

CONVERSATORIO SOBRE DESARROLLO RURAL



CONVERSATORIO SOBRE EL DESARROLLO RURAL

MEMORIA

Diagramación: Lucía Ramírez Ch.
Fotos: Patricia Pinto Arenas
Corrección de estilo y compilación: Paola Donaire Cisneros
Coordinación: Oscar Toro Quinto

Programa Regional Sur - Unidad de Incidencia y Comunicación

© desco
Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo
Calle Málaga Grenet 678, Umacollo, Arequipa
Teléfono: 054- 257043

www.desco.org.pe
www.descosur.org.pe

Marzo 2015

CONTENIDO

PRESENTACIÓN / 9

INTRODUCCIÓN/ 13

DÍA 1: LAS CONFERENCIAS / 17

TEMA I: DESARROLLO RURAL, CAMBIOS Y CONTINUIDADES DE UN CONCEPTO DINÁMICO / 19

1. EXPOSICIÓN / 19

1.2 Conceptos prácticos / 19

1.3 Desarrollo rural en un mundo cambiante / 22

1.4 ¿Qué desarrollo rural hacer? / 24

2. PREGUNTAS /26

TEMA II: DESARROLLO RURAL, TIERRA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA / 28

1. EXPOSICIÓN / 28

2. PREGUNTAS / 32

TEMA III: DESARROLLO RURAL Y CAMBIO CLIMÁTICO / 34

1. EXPOSICIÓN / 34

2. PREGUNTAS / 41

TEMA IV: DESARROLLO RURAL Y SOCIO-ECONOMÍAS EMERGENTES / 43

1. EXPOSICIÓN / 43

2. PREGUNTAS /47

TEMA V: DESARROLLO RURAL Y URBANIZACIÓN / 48

1. EXPOSICIÓN / 48

1.1 La relación campo-ciudad / 50

1.2 Nodos y túneles en el territorio / 51

2. PREGUNTAS/ 52

TEMA VI: AMAZONÍA, CAPITALISMO Y VIVIR BIEN / 54

1. EXPOSICIÓN/ 54

El Vivir Bien / 57

2. PREGUNTAS / 59

DÍA 2: LOS GRUPOS DE TRABAJO

PRIMERA PARTE: DESARROLLO DE MESAS DE TRABAJO / 61

GRUPO 1: DESARROLLO RURAL, CAMBIOS Y CONTINUIDADES / 63

1. Las actuaciones del Estado y las ONG / 63
2. Los actores del desarrollo./ 65
3. Los desafíos que plantean los cambios /65

GRUPO 2: DESARROLLO RURAL, TIERRA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA; AMAZONÍA, CAPITALISMO Y VIVIR BIEN / 67

1. ¿El sistema alimentario actual nos asegura la necesidad nutricional? / 67
2. Las diferencias entre seguridad alimentaria y soberanía alimentaria / 68
3. La calidad alimentaria frente a los precios / 69
4. Políticas y estrategias del desarrollo rural / 69
5. Retos para la pequeña agricultura. La economía campesina frente a la globalización / 70
6. Demandas del consumidor y buena alimentación / 70

GRUPO 3: DESARROLLO RURAL Y CAMBIO CLIMÁTICO / 71

1. Cambio climático: RRNN y productivos (agua, suelo, cultivos y crianza) / 71
2. Cambio climático. Adaptación, mitigación y resiliencia: percepciones, efectos, respuestas / 73.
3. Biodiversidad y seguridad alimentaria / 75
4. Cambio climático y políticas locales, regionales y nacionales / 76

GRUPO 4: DESARROLLO RURAL Y SOCIOECONOMÍAS EMERGENTES; Y DESARROLLO RURAL Y URBANIZACIÓN / 77

1. Socio-economías y territorios. Cómo estos fenómenos (mercado y globalización) redefinen los ámbitos rurales (territorio) / 77
2. El mercado y los efectos en el campo / 78
3. La economía formal y delictiva en el campo / 79
4. La minería informal, ilegal y formal / 80

DÍA 2: LOS GRUPOS DE TRABAJO

SEGUNDA PARTE: LA PLENARIA / 82

GRUPO 1 / 83

GRUPO 2 / 84

GRUPO 3 / 87

GRUPO 4 / 90

APORTES PARA EL SEMINARIO INTERNACIONAL / 93

CONCLUSIÓN GENERAL / 97

ANEXOS / 99



PRESENTACIÓN

Entre el 20 y el 21 de noviembre de 2014, se llevó a cabo el “Conversatorio sobre el desarrollo rural” en la ciudad de Arequipa organizado por **desco** - Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, el Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural y el Instituto de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales de la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Cuyo propósito fue reflexionar acerca de los enfoques y los retos que hoy presenta el desarrollo rural.

En la reunión de dos días, los participantes debatieron y dialogaron, previas conferencias de apertura temática de seis especialistas: “Desarrollo rural, cambios y continuidades de un concepto dinámico” (Alejandro Diez Hurtado, académico de la Pontificia Universidad Católica del Perú); “Desarrollo rural, tierra y seguridad alimentaria” (José Luis Eyzaguirre, del Foro Andino Amazónico, Bolivia); “Desarrollo rural, Amazonía, capitalismo y vivir bien” (Luis Fernando Heredia, del Foro Andino Amazónico, Bolivia); “Desarrollo rural y cambio climático” (Julio C. Postigo, funcionario de la FAO); “Desarrollo rural y socio-economías emergentes” (Francisco Durand, investigador de **desco**); y “Desarrollo rural y urbanización” (Gustavo Riofrío, investigador de **desco**).

De esta manera, en el presente informe resumimos lo manifestado en el evento sobre los principales problemas y desafíos que enfrenta el desarrollo rural a nivel conceptual y de enfoque.

Hacia los 50 años de **desco** y 30 de **descosur**

El Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo **desco**, en agosto de 2015, cumple 50 años de vida institucional y el Programa Regional Sur (**descosur**), 30 años de creación como una unidad descentralizada, con sede en Arequipa que promueve el desarrollo sostenible y la articulación de las zonas rurales de la macro-región sur. El Conversatorio es el inicio de las actividades de celebración de la institución (**desco** y **descosur**) y además fija la temática para el Seminario Internacional que se realizará en noviembre de 2015, en la ciudad de Arequipa.

Los participantes fueron productores y productoras agrarios/as, representantes de los núcleos de afirmación cultural indígena de la macro-región sur, profesionales de ONG rurales, profesionales y técnicos de entidades públicas del sector agrario; investigadores/ras y expertos/as en desarrollo rural y profesionales de los programas regionales de **desco**. En total 56 asistentes, de los cuales 11 llegaron desde Bolivia, convocados por el Foro Andino Amazónico.

Las principales conclusiones del evento fueron: a) organizar un Seminario Internacional sobre desarrollo rural en la región andino-amazónica, que se desarrollará en noviembre de 2015; b) la conformación de una comisión organizadora (**desco**, Foro Andino Amazónico, Universidad Nacional San Agustín -el Instituto de Investigaciones Sociales y la Escuela de Posgrado-, y el Instituto de Promoción para la Gestión del Agua) para el Seminario Internacional; c) el compromiso de los y las participantes en elaborar y presentar ponencias, testimonios, paneles, videos, publicaciones, etc., en el Seminario Internacional de 2015 (27 ponencias en total, a ser elaboradas, referidas a diversos temas relativos al desarrollo rural). Asimismo se designaron a los miembros del comité de asesoramiento para la elaboración de las ponencias (11 personas, entre investigadores y expertos).

1. LOS OBJETIVOS DEL CONVERSATORIO:

- Generar un espacio de debate teórico, donde se identifique políticas y estrategias para el desarrollo rural en la región andino-amazónica, que consiga construir alternativas para incidir en las políticas gubernamentales, sobre la seguridad alimentaria, la conservación y gestión de los recursos naturales y la biodiversidad; en un contexto de cambio climático.
- Organizar el Seminario Internacional sobre desarrollo rural en la región andino-amazónica, que se desarrollará en octubre del presente año, un evento de reflexión sobre los grandes cambios que han marcado el enfoque sobre el desarrollo rural y los desafíos que enfrenta de cara a la globalización, el extractivismo, la urbanización y el cambio climático.

2. LA METODOLOGÍA DEL CONVERSATORIO

2.1 Las conferencias

En el evento, que duró dos días, los participantes debatieron y dialogaron, previa conferencia motivadora, de seis temas desarrollados por especialistas, los cuales fueron:

- Desarrollo rural, cambios y continuidades de un concepto dinámico.
Conferencista: Alejandro Diez Hurtado (PUCP).
- Desarrollo rural, tierra y seguridad alimentaria.
Conferencista: José Luis Eyzaguirre (Foro Andino Amazónico, Bolivia).
- Desarrollo rural, Amazonía, capitalismo y Vivir Bien.
Conferencista: Luis Fernando Heredia (Foro Andino Amazónico, Bolivia).
- Desarrollo rural y cambio climático. Conferencista: Julio C. Postigo (FAO).

- Desarrollo rural y socio-economías emergentes.
Conferencista: Francisco Durand (**desco**).
- Desarrollo rural y urbanización.
Conferencista: Gustavo Riofrío (**desco**).

Durante el primer día se desarrollaron las seis conferencias. Cada conferencista dispuso de 30 minutos para su exposición, y para la rueda de preguntas y comentarios se estableció 30 minutos adicionales.

El segundo día se procedió a las reuniones de grupos de trabajo y a una plenaria.

2.2 Los grupos de trabajo

Se formaron cuatro grupos de trabajo de reflexión e intercambio de experiencias, cuyo propósito fue retroalimentar el análisis y reflexión acerca de los temas desarrollados:

- Grupo 1: Desarrollo rural, cambios y continuidades de un concepto dinámico.
Moderador: Juan Santa Cruz.
- Grupo 2: Desarrollo rural, tierra y seguridad alimentaria y Desarrollo rural, Amazonía, capitalismo y vivir bien. Moderador: Atilio Arata.
- Grupo 3: Desarrollo rural y cambio climático. Moderador: Daniel Torres.
- Grupo 4: Desarrollo rural y Socio-economías Emergentes y Desarrollo rural y urbanización. Moderadora: Delmy Poma.

Cada grupo de trabajo contó con un moderador y asistente, que tuvo la función de presentar las conclusiones y la puntualización de las preguntas que fueron trabajadas por los grupos.

La plenaria del evento se desarrolló en base a la siguiente agenda:

- La presentación de las conclusiones de cada grupo de trabajo, que refleja los aportes de los participantes sobre los temas en discusión, la identificación de experiencias (con la finalidad de promover intercambios institucionales y alimentar el debate sobre el desarrollo rural), y el compromiso para la elaboración de ponencias y/o ensayos para el seminario internacional de 2015.
- Propuestas de políticas y estrategias que impulsen y repliquen las experiencias exitosas que aporten al desarrollo rural, dando prioridad a la gestión de los recursos naturales (agua y suelo) y a la seguridad alimentaria, en la región Andino-amazónica.

- Elección de un comité asesor para la producción de ponencias que se desarrollarán en el Seminario Internacional del 2015.
- Conformación de una comisión organizadora del Seminario Internacional sobre desarrollo rural en Octubre del 2015.

3. PARTICIPANTES

Los asistentes fueron: a) líderes y lideresas de comunidades campesinas, productores y productoras agrarios/as; b) profesionales y técnicos de ONG rurales y de los núcleos de afirmación cultural indígena.; c). profesionales y técnicos de entidades públicas del sector agrario; d) Investigadores/ras y expertos/as en desarrollo rural (académicos/as y profesionales independientes); y e) profesionales y técnicos de los programas regionales de **desco**.

Quienes fueron invitados por **desco** y se comprometieron a preparar ponencias, paneles, videos, publicaciones, testimonios, etc., que posteriormente serán presentados y/o expuestos en el Seminario Internacional de octubre del 2015.

Para la organización del Conversatorio se ha coordinado con el Foro Andino-amazónico, una alianza interinstitucional que promueve el conocimiento, intercambio y visibilidad de la agenda rural en los países que comparten la región Andino -amazónica. La institución coordinadora es CIPCA de Bolivia. Participan en el Foro instituciones bolivianas (4), de Perú (3), Ecuador (1) y Brasil (1).

4. LUGAR Y FECHA

El Conversatorio que tuvo lugar los días 20 y 21 de noviembre de 2014, se realizó en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales de la Universidad Nacional de San Agustín de la ciudad de Arequipa.

INTRODUCCIÓN

Desarrollo rural hoy: enfoques y nuevos desafíos

El concepto clásico de desarrollo, el que estuvo en el eje del sistema construido luego de la post-guerra y fue el cimiento para el funcionamiento de la cooperación internacional, empezó a cuestionarse seriamente desde mediados de la última década; aunque, a decir verdad, las observaciones que se hacían a éste, fueron cada vez mayores luego de que el contexto que dio racionalidad a la forma occidentalizada del desarrollo cuando la guerra fría concluyó.

No sólo se puso en debate la dudosa noción de desarrollo unívoco, el que estaría mostrando los países del Norte, sino también las maneras como se organizaba el Estado para arribar a los objetivos, así como la forma de medir las acciones. En esas circunstancias, no sólo fue adquiriendo nitidez el derecho que tenían los pueblos a concebir su desarrollo de acuerdo a sus propias expectativas y tradiciones, sino también fue descentrándose el supuesto meramente cuantitativo –PBI e ingresos- para complejizarlo y enfatizar el rol fundamental que tenía el ejercicio de derechos.

Bajo este marco, como no podía ser de otra manera, empezó a discutirse sobre el tipo de desarrollo rural que debíamos construir en América Latina. De esa manera ¿Cuál es el modelo de desarrollo rural que queremos? ¿Cómo hacerlo? Fueron las interrogantes que dieron inicio al Conversatorio.

En efecto, muchos cambios rápidos y profundos han acontecido en nuestro país y, en general, en Latinoamérica, impactando sobremanera en el ámbito rural. Esto ha generado nuevos retos y desafíos, que no se planteaban solo unos años atrás, como por ejemplo, la seguridad alimentaria, que son enfocados de manera “tradicional” –el mercado y la promoción de la agro-exportación- o desde el desarrollo de la pequeña y mediana agricultura orientada fundamentalmente a la producción de alimentos para los mercados regionales y nacionales. Sin embargo, ninguno de los dos acercamientos muestra mayor interés por la gestión adecuada (racional y ambiental) de los recursos productivos agropecuarios.

Las políticas públicas sobre seguridad alimentaria deberían orientarse a mejorar las condiciones sociales y económicas de los pequeños y medianos productores agrarios, que son los que producen cerca del 80% de alimentos. Si este tipo de producción cuenta con políticas públicas adecuadas para su permanencia y desarrollo se estaría realmente apuntando a la seguridad alimentaria de nuestros países.

La sectorialización del Estado y la preeminencia del modelo neoliberal no incorpora lo rural (entendido como sociedad, economía y ambiente) de manera integral o sostenible; donde la población requiere de políticas y estrategias globales y territoriales, que articulen lo productivo con la gestión de recursos naturales, ambientales, servicios y mercado. La intervención desarticulada y sectorizada no contribuye al desarrollo sostenible y menos a resolver la desigualdad imperante en la población rural.

De esta manera, el desarrollo rural territorial debe entenderse como una dimensión social, económica y ambiental. En este sentido, se debe resolver problemas seculares que tienen que ver con la carencia o calidad de los servicios básicos (educación, salud, comunicación y otros), que permitan crear las condiciones necesarias para el desarrollo económico e incorporar una gestión adecuada de los recursos naturales (principalmente suelo y agua) y en general del medio ambiente.

Sin embargo, a contrapelo de estos objetivos, la aplicación del modelo neoliberal viene desestructurando las economías campesinas y la pequeña producción familiar, desde hace tres décadas (situación que fue recrudescida por la guerra interna en las décadas del ochenta y noventa del siglo pasado); acentuándose los problemas con la libre importación de alimentos, principalmente desde países

donde el agro es subsidiado por los estados. Entonces, para entender y promover la seguridad alimentaria se necesita considerar otros elementos del contexto económico y social, principalmente la situación actual del campesinado y de la pequeña agricultura familiar para aquilatar su importancia social y económica (reiteramos que produce el 80% de los alimentos que consume la población del país). Veamos algunos aspectos que requieren nuevos análisis y respuestas.

Se acrecienta la pluriactividad, pues el campesino o el pequeño productor agrario busca otras fuentes de ingreso que no sean la agricultura. En efecto, en las últimas décadas del siglo pasado se escenificaron cambios muy profundos en la sociedad rural, cuya evidencia mayor es que la población que compone este sector, que siempre tuvo otros ingresos además del agropecuario, actualmente depende fundamentalmente de estos últimos, representando casi el 93% de sus ingresos monetarios totales, debido a los bajos precios relativos de los productos agropecuarios y las múltiples oportunidades que se le presentan para obtener ingresos monetarios.

Aquí la interrogante es qué características tiene hoy la denominada “descampesinización”: ¿qué relación tendría con los flujos migratorios, tanto permanentes como estacionales? ¿Se acentúa en el sector de campesinos que se encuentra en extrema pobreza? ¿Son campesinos a “medio tiempo”? Lo cierto es que lo local (y el territorio) se amplía para el poblador rural, transita y se establece entre su caserío y la ciudad intermedia, la provincia y/o la capital del departamento.

Otro aspecto a considerar es la cada vez creciente escasez de recursos tierra y agua, así como la baja cobertura de sistemas de riego; además de los problemas crónicos como la degradación de suelos, la fragmentación de unidades productivas y, a la vez, la concentración de tierras en el caso de zonas dedicadas a la producción para la agro-exportación y productos de origen industrial. Hay aspectos a considerar, como la escasa investigación y extensión agropecuaria, la insuficiente cobertura crediticia rural y los inadecuados sistemas de transporte y comunicación, entre otros. Una cuestión que dicta la experiencia es que las políticas públicas y la promoción del desarrollo rural no pueden seguir teniendo una aplicación uniforme y tienen que ser diferenciadas por regiones y tipos de productores: campesinos dedicados a los policultivos (pequeña agricultura familiar de subsistencia), los especializados o los que priorizan una especialización o un portafolio comercial.

Ahora bien, un aspecto novedoso e importante a ser considerado es el cambio climático, cuyas características obedecen a la intervención humana más que a efectos naturales, es decir que son de naturaleza antropogénica, o sea que están provocadas por la sociedad humana. “Los procesos naturales no explican el clima que tenemos y el clima que vamos a ver. Cuando en esas mismas proyecciones se incluye la presencia humana, especialmente desde 1850 en adelante y fundamentalmente en la segunda mitad del siglo XX –que es cuando se agudiza el capitalismo y se expande la economía industrial desbordante–, los climas actuales y los proyectados calzan perfectamente” (Exposición de J. Postigo, en el Conversatorio).

Lo que interesa son las posibilidades de adaptación que se puedan practicar desde la sociedad rural (las comunidades campesinas). Si bien se vienen produciendo algunas prácticas de adaptabilidad; consideramos que los “saberes locales” y/o los conocimientos tradicionales, constituyen variables mucho más importantes en términos de resiliencia que como factores de adaptación. Sin embargo, para que cumplan su objetivo debe invertirse desde el Estado en la adecuación y el potenciamiento de estas tecnologías a los propósitos presentes, lo cual hasta el momento no se evidencia voluntad expresa.

Los cambios climáticos que estamos viendo no tienen precedentes: el deshielo generalizado de los nevados y glaciares, la variación de la temperatura (incremento de calor en el día y de frío en las noches), y la variabilidad en las precipitaciones pluviales (fuera de estación, anormales, etc.), que vienen modificando los ecosistemas. Si bien es cierto que las percepciones sobre estos fenómenos y prácticas de adaptación se vienen experimentando, éstas deben ir de la mano de nuevos conocimientos y tecnologías, donde el papel de Estado es fundamental en apoyar las acciones de conservación de los recursos naturales y productivos y del medio ambiente. Más

que tener fe en la tecnología, tenemos que apostar por la organización social y política de la población urbana y rural para enfrentar los efectos del cambio climático.

La relación entre el desarrollo rural y las socio-economías emergentes también fue tratado en este Conversatorio. Como secuela de la globalización, el planeta está integrado y un factor importante del mercado es la libre movilidad de las mercancías, que a la vez supone libre movilidad de capitales (productivos y financieros) y de la fuerza de trabajo ¿Cómo se manifiesta esta lógica de integración en las zonas rurales y, en particular, en el agro?

Una de las formas es la formación de cadenas en torno a los denominados commodities. En torno a un producto se pueden integrar desde el productor más pequeño, de zonas más distantes, hasta el último consumidor, en cualquier parte del planeta (por ejemplo las cadenas del café, la soya, últimamente la quinua, etc.). El productor integra el eslabón inicial de la cadena, pero el que la controla y gestiona es el gran capital. Otro aspecto que viene consolidándose, con la globalización, son los corredores espaciales de articulación económica (por donde circulan mercancías y capitales) y de circulación de personas. Estos corredores internacionales vienen conformando nuevos mercados descentralizados, alternativos frente a las grandes ciudades capitales donde se concentraba el poder económico y político. La denominada mega-regional cuatrínacional es un claro ejemplo de esta nueva tendencia: viene articulando el noreste brasileño, el sur peruano, el norte chileno y Bolivia. Espacio territorial de acumulación económica y mercado que a la larga competirá con los centros de poder tradicionales como Lima, Río de Janeiro, Santiago y Buenos Aires.

¿Cómo se relaciona lo local con lo global? Lo que hay que hacer, como sostiene Francisco Durand, es “ir a lo local y desde lo local analizar cómo funciona la lógica de la globalización”. Los ejemplos relacionados a las zonas rurales y por ende a la actividad agropecuaria son: a) el papel de la gran inversión en la minería y la minería informal, b) la formación de las cadenas productivas, c) las actividades conexas a la producción agropecuaria, c) los servicios relacionados al turismo y otros (el crecimiento de las denominadas ciudades intermedias). Pero las denominadas “economías delictivas”, principalmente “están ubicadas en el mundo rural: el narcotráfico, la tala ilegal, la extracción de oro ilegal”. Estas trasgreden las reglas o ignoran la regulación de los gobiernos locales y el Estado nacional. Tanto la minería ilegal del oro, la producción de coca para el narcotráfico y el contrabando “hormiga” en gran escala están articulados a cadenas internacionales y dirigidos por “grandes transnacionales”. La interrogante es cómo estos factores han incidido en la economía y sociedad rural. Cuestiones que requieren de análisis para una redefinición de lo rural y su desarrollo.

Finalmente la Amazonía en el Perú (en el imaginario común y en las políticas públicas) tiene relativa importancia. Está relacionada a la economía y a la violencia delictiva (narcotráfico, extracción informal de oro, terrorismo y tala ilegal). No se reflexiona sobre su importancia económica y ambiental: su riqueza natural biodiversa, energética, hídrica, minera, agroalimentaria y forestal. Un tema pendiente a ser incorporado en el debate y las estrategias de desarrollo.

Oscar Toro

desco- Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

Unidad de Incidencia y Comunicación del Programa Regional Sur (**descosur**)

DÍA 1

LAS CONFERENCIAS

TEMA I

DESARROLLO RURAL, CAMBIOS Y CONTINUIDADES DE UN CONCEPTO DINÁMICO

Conferencista:
Dr. Alejandro Diez Hurtado, PUCP.

Moderador:
Eduardo Toche (**desco**).



1. EXPOSICIÓN.

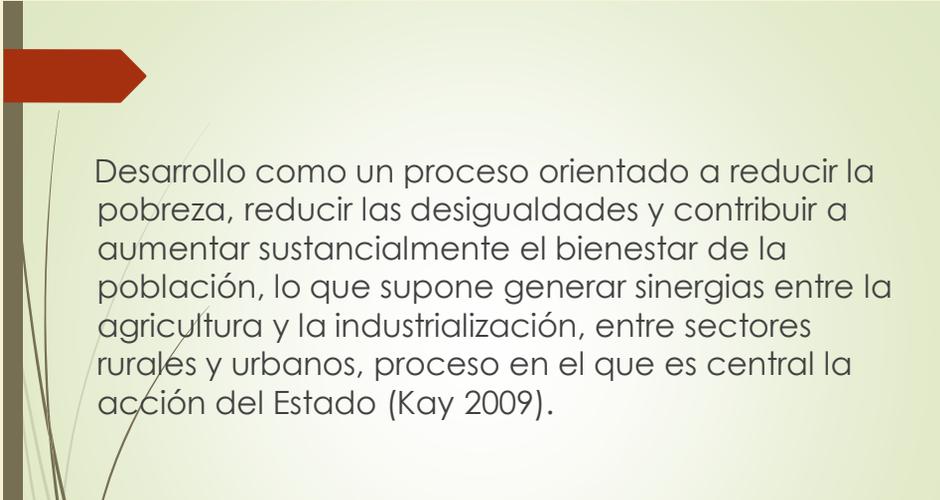
Conceptos prácticos.

Para esta exposición me planteo dos preguntas. La primera: ¿Qué es lo que entendemos por desarrollo rural? La segunda es: ¿Cómo hacemos buen desarrollo rural? La primera pregunta tiene una respuesta conceptual, en tanto que la segunda responde a los paradigmas que justamente definen cuál es el desarrollo rural más apropiado. Al respecto, analistas del desarrollo nos refieren a una serie de instancias, que algunos llaman “Configuración Desarrollista” -término de un antropólogo del desarrollo como Olivier de Sardán-para señalar que el desarrollo es un tipo de proceso en el cual se involucran desde los beneficiarios hasta los agentes de las agencias multilaterales y los fondos, una cadena muy grande en el marco de la cual se toman las decisiones sobre qué habría que hacer para transformar las sociedades, y las rurales en particular.

Nuestras dos preguntas refieren a dos tipos de preocupaciones, una conceptual, a una serie de preguntas que podríamos llamar “teóricas”, que definen qué es el desarrollo rural. Pero también una preocupación práctica, sobre los temas y acciones que debemos hacer para el desarrollo rural. Ambas preocupaciones no están completamente separadas, pero incluyen procesos distintos. Así, los proyectos nunca fallan, lo que fallan son los paradigmas. Para entender mejor la idea, les propongo una definición ecléctica, inclusiva, holística. Podemos entender el desarrollo rural como un conjunto más o menos consensuado de circunstancias (mejora en ingresos, en activos, en capacidades, en infraestructura, en conexión a mercados, que supone conlleva mayor bienestar, posibilidades y alternativas para la población). Podríamos añadir también que ello debe suponer equidad, que participe la población, que sea sostenible en el tiempo y que garantice la sostenibilidad del medio ambiente. Esa, podemos decir, es la visión conceptual dominante ahora: tiene que generar ingresos, tiene que ser participativo, tiene que ser equitativo.

El desarrollo también, -y ésta es una definición de Cristobal Kay, sociólogo-: es un proceso orientado a reducir la pobreza, reducir las desigualdades y contribuir a aumentar sustancialmente el bienestar de la población, lo que supone generar sinergias entre la agricultura y la industrialización, entre sectores rurales y urbanos, proceso en el que es central la acción del Estado.

A manera de balance, les propongo una pequeña colección de ideas fuerza sobre el desarrollo rural, extraídas de diversos trabajos, a manera de síntesis y consenso respecto de lo que hemos venido aprendiendo en los últimos años. El desarrollo supone tres apuestas: una apuesta técnica -sobre lo que se debe hacer-; una apuesta utópica -sobre lo que quisiéramos lograr-; y una apuesta política - porque significa movilizar agentes, recursos-. La primera idea fuerza es, entonces, que el desarrollo se mueve entre una apuesta técnica, una utópica y una política.



Desarrollo como un proceso orientado a reducir la pobreza, reducir las desigualdades y contribuir a aumentar sustancialmente el bienestar de la población, lo que supone generar sinergias entre la agricultura y la industrialización, entre sectores rurales y urbanos, proceso en el que es central la acción del Estado (Kay 2009).

La segunda idea es que existe siempre un desfase entre ideas, y programas, proyectos y políticas públicas orientadas a generar el desarrollo. Uno de los grandes problemas a solucionar es la diferencia entre lo que hace la población, los estamentos de la sociedad civil, y lo que hace el Estado, que no siempre encajan de manera armónica, e incluso a veces son abiertamente conflictivas.

Lo tercero es una tensión permanente entre las políticas públicas y los proyectos y programas en los procesos de desarrollo. Hay una tensión política, una tensión programática, una tensión sobre el uso de

recursos. Pero, más allá de estas tensiones, es seguro que el desarrollo no se hace sin el Estado, se requiere de políticas públicas, de programas y de proyectos de intervención sobre la sociedad y las poblaciones.

Otro aspecto es que el desarrollo se inscribe en fenómenos multi-causales que son por definición más complejos que un proyecto específico de intervención. Es decir que el desarrollo no se hace ni con los proyectos ni con las políticas. El desarrollo es un proceso de la sociedad, debemos reconocer que en el fondo lo que se quiere es un cambio social. Eso significa que no se puede hacer cosas en contra de la corriente; ciertamente eso algunas veces funciona, pero no inmediatamente.

Una sexta idea, que extraigo de un documento del Banco Mundial: el desarrollo rural se aplica sobre tres distintos mundos de la agricultura: 1) los países agrícolas —que tienen una importante población rural, bajo Producto Bruto Interno (PBI) y altos índices de pobreza—, son buena parte de África y Asia; agrícolas y pobres; 2) los países industrializados, prácticamente no agrícolas, en los cuales la agricultura funciona con subsidio. En ellos la agricultura es estratégica y es también un negocio; pero su posición es distinta. En estos países la agricultura no llega al 10% del PBI, aunque es importante por su contribución a la alimentación. Y, 3) finalmente, están los países en proceso de transformación, grupo en el que se inscribe toda América Latina, en donde existe un fuerte componente agrícola pero que cuenta también con otros componentes más dinámicos. En éstos, la agricultura sigue siendo importante, en mano de obra por ejemplo.

La agricultura y el desarrollo rural no pueden ser iguales en cada uno de estos mundos. Ojo que esta clasificación no siempre compete a países enteros. Cuando uno lleva esa clasificación a espacios más regionales y locales, cada espacio tiene su mundo agrícola, su mundo no agrícola y su mundo en transformación. Entonces el desarrollo rural se aplica a mundos que tienen una de estas características como elemento dominante. Y dependiendo de cuál es la característica dominante, se puede tener una lectura más fina de los tipos de flujos, de procesos y a dónde va el conjunto de la sociedad.

Contamos pues con una serie de constataciones prácticas. La primera es que se tiene que hacer una distinción entre procesos de reducción de la pobreza y procesos de desarrollo. Que no son lo mismo, uno refiere a ejercicios de nivelación social y a establecer un piso igual de oportunidades para todos; en tanto que el otro es un ejercicio de promoción y de crecimiento. No es lo mismo reducir la pobreza que generar crecimiento. El desarrollo es, por lo general, crecimiento.

La segunda es la tensión entre las lógicas comunales y territoriales de desarrollo frente a la capitalización, las acciones y proyectos familiares. Es importante considerar el desarrollo rural como un proceso de doble dimensión.

Una tercera constatación práctica: existe una distancia insalvable entre los proyectos de desarrollo rural y el proceso de transformación del desarrollo. Cada proyecto tiene una vida corta, un periodo de intervención; y el desarrollo es más bien un proceso de larga data. Para lograr desarrollo se tiene que intervenir en procesos de largo plazo. Un “proyecto” de 30 o 40 años va a tener resultados distintos a un “proyecto” de 3 o 5 años. Un ejemplo pequeño: Hace dos años, realicé una evaluación de la Cooperación Suiza en el Perú en sus cuarenta años de presencia. Revisé documentación de más de 40 años de múltiples proyectos, descubriendo su ejecución, cómo responden a los paradigmas de moda y cómo se evaluaron sus efectos y logros. Un proyecto que había sido emblemático de los primeros años, que se desarrolló en Bolivia, Ecuador y Perú, versaba sobre la introducción de derivados lácteos para mejorar los ingresos de las familias así como para generar un incremento en el consumo de proteínas: se fomentó la producción de queso. Se intervino con escuelas técnicas, introducción de especies vacunas, mejora de pastos, manejo sanitario y muchas otras técnicas relacionadas. En la evaluación que hizo la propia Cooperación Suiza, era contabilizado entre sus más importantes fracasos, por la cantidad de recursos y dinero que invirtieron en el proyecto, porque al final, todas las queserías que se implementaron no funcionaron, la escuela de quesería se cerró, la mejora del manejo genético no era tan evidente, el Estado no retomó el proyecto, etc. Sin embargo, la impresión del ingeniero pecuario que hizo la evaluación conmigo era completamente distinta, porque los suizos han dejado, a través de esta intervención que tuvo 14 años, una serie de prácticas que no eran habituales en la cultura peruana y que ahora sí lo son. Para comenzar: el queso andino “tipo suizo”, que todos conocemos, lo inventó el proyecto y ahora existe en muchas partes del país; las técnicas que desarrollan actualmente en la industria láctea local son las que trajeron los suizos, con muy pocas variantes; buena parte del stock ganadero rescatable que existe son descendientes de las vacas Holstein y Brown Swiss que se trajeron en los años 70’s. Entonces, si uno hace una lectura de corto plazo, los proyectos fracasaron, pero con una mirada de más largo plazo se observa que los procesos de desarrollo quizás fueron exitosos. Uno puede mirar la ganadería láctea como un ejemplo del impacto positivo del largo plazo, mucho más allá de los proyectos.

En tercer lugar, la distinción entre desarrollo rural y desarrollo agrario. El desarrollo rural es siempre más amplio que el desarrollo sólo agrario. Y eso tiene consecuencias para nuestra conceptualización del desarrollo: tenemos que mirar mucho más allá que el cambio técnico productivo.

Finalmente, hago un recuento de algunas cosas que ya sabemos sobre cómo hacer “buen desarrollo rural”, Así, existen cuatro cosas que hacen que un proyecto funcione o falle.

Uno: la eficiencia y calidad del gasto público. Dos: la disponibilidad de financiamiento. Tres: la capacidad de generación de empleo. Y por último: la conexión y adaptación a las culturas locales. Esto es así, revisado y constatado en muchos países.

Por supuesto, también hay otros elementos que hacen que un proyecto funcione.

Lo primero: reducir la tensión entre la estandarización de programas y la diversidad de situaciones de partida y necesidades de los beneficiarios. Hay que adaptar los programas y los proyectos a la población local.

Lo segundo: hay que acumular proyectos para que el impacto sea mayor. Generar proyectos de varias organizaciones, en varios sitios, en varios tiempos, permite generar un efecto positivo.

¿Cómo hacer el buen desarrollo rural?

Parte de los proyectos fallan por una cuádruple carencia (o insuficiencia):

- Eficiencia y calidad del gasto público,
- Disponibilidad de financiamiento,
- Capacidad de generación de empleo y
- Conexión y adaptación a las culturas locales

Lo tercero es que es necesario saber cómo la gente se va a apropiarse del proyecto, de sus enfoques.

Lo cuarto tiene que ver con el financiamiento. Cuando se da crédito o se presta recursos, tiene que ser de tal manera que asegure la sostenibilidad financiera.

Así, entre las condiciones para generar desarrollo rural hay que contar con un gasto

público más eficiente. Hay que impulsar proyectos que generen empleo; y tenemos que pensar en proyectos que generen impactos complementarios y acumulativos.

1.2 Desarrollo rural en un mundo cambiante.

Hoy en día estamos haciendo desarrollo rural en una sociedad rural muy diferente a aquella en la que se hacían proyectos hace 40 años. Al respecto, les invito a pensar en tres conceptos. El primero es el concepto de la nueva ruralidad. El segundo es el concepto de estrategia familiar campesina. Y el tercero es el de pluriactividad. Estos tres conceptos son operativos, desde el punto de la academia son más bien enfoques, pero eso no implica que no sean útiles.

La nueva ruralidad invita a pensar lo rural como parte de lo urbano y viceversa. No pensar en el espacio rural como separado. Más cerca o más lejos de cualquier productor rural hay un pueblito, una ciudad, una villa, que tiene que ver con lo que está pasando en este espacio rural. Esta interrelación entre los espacios organiza los flujos de producción, de personas, de bienes, de productos. Tiene que ver con quién vende, dónde vende y todo esto marca una relación mucho más dinámica, mucho más compleja, no solamente agraria. El espacio rural es crecientemente un mundo cada vez menos agrario porque una serie de cosas externas intervienen en el proceso de producción del campo, de producción de servicios.

Las familias campesinas y rurales tienen sus propias estrategias para sobrevivir y desarrollarse. El concepto de estrategias de vida se acuña a lo largo de los 90's, y nos dice que el desarrollo y todo lo que uno hace no puede ser independiente de lo que las propias familias y la población hacen; y que es interesante entender a dónde van estas estrategias, cómo hacen, cómo combinan lo urbano con lo rural, las actividades productivas con los servicios, las cosas que se producen con las cosas que se consumen. Pensar qué hacen las familias es central, saber qué está pasando con la población, lo que hace la población para crecer, para salir de la pobreza, para progresar.

La pluriactividad tiene que ver con la realización de actividades generadoras de ingresos para las familias. Actividades agrarias y no agrarias, rurales y no rurales, locales y no locales. Cada vez más tenemos una población que se dedica a diversas actividades. Y esto es

distinto a lo que se pensaba de la economía y agricultura campesina de los 80's, cuando también se hablaba de múltiples actividades. La diferencia con la pluriactividad actual es que combina lo rural con lo no rural, lo agrario con lo no agrario, incluso lo local con lo no local; porque hay economías que viven de lo que reciben de remesa de otros sitios, como parte de la estrategia familiar. Esto tiene que ver con una combinación de ideas de adónde estamos yendo, estamos viviendo a las justas o estamos acumulando y creciendo, que son las tres cosas que nos interesan de este tipo de procesos.

Existen tres constantes en el proceso de desarrollo rural:

La plurilocalidad, pues ya existen cada vez menos familias estrictamente locales, hay alguien de la familia de provincia que vive en el extranjero. No es solamente que se va y se desprende completamente, sino que las cosas que hacen las familias locales y rurales tienen que ver con las cosas que hace la otra parte de la familia afuera, por razones de estudio, de trabajo, de generación de ingresos. Existe una doble o triple residencia, ya no a nivel del pueblo sino de la unidad nuclear, y eso tiene que ver con la reducción del tamaño del hogar. Las familias campesinas, en el último censo, tienen en promedio 3.5 miembros a diferencia de 1980 cuando tenían 5.2. La unidad familiar en promedio es ¡2 personas más pequeña! Hay un cambio en el tamaño del hogar así como un cambio en la pirámide poblacional. La población del campo no es tan joven. Hay espacios rurales que sienten una disminución muy fuerte de la fuerza de trabajo. Y no es sólo porque se ha reducido la tasa de nacimiento: lo que sucede es que parte de cada familia “no está ahí”, está en otro sitio, en un espacio urbano probablemente. Por ello hablamos de “estrategias a dos pies” o estrategias extraterritoriales. Las estrategias familiares no sólo se desarrollan en el espacio local, sino que también involucran otros espacios. Hay también la reducción del tamaño del hogar y el cambio en la pirámide poblacional.

También hay cambios en el acceso a bienes y servicios públicos. Hay carreteras mejores, hay más accesibilidad a mercados, hay más servicios. Además, el Estado también tiene otras funciones, como se ha visto con algunos resultados del censo. En muchas zonas, una parte del componente del ingreso familiar depende del Estado: 10% a 15% del ingreso familiar depende de transferencias del Estado, y ello tiene un efecto en la economía local.

Hay una cantidad increíblemente grande de combinación y diversificación de actividades, agrarias y productivas; no agrarias, no productivas. Hay un importante componente de desagrarización, de reducción de la importancia de la agricultura como fuente de ingresos. Y en el proceso, la agricultura adquiere nuevas funciones, por ejemplo es un “seguro”, provee alimentos y constituye una reserva en caso de crisis, pero no es la principal actividad generadora de ingresos. Hay otras actividades, como servicios, turismo y minería. Hay en general un crecimiento sostenido de las actividades no agrícolas. Ciertamente, también hay una serie de oportunidades para la mediana agricultura de exportación que antes no había.

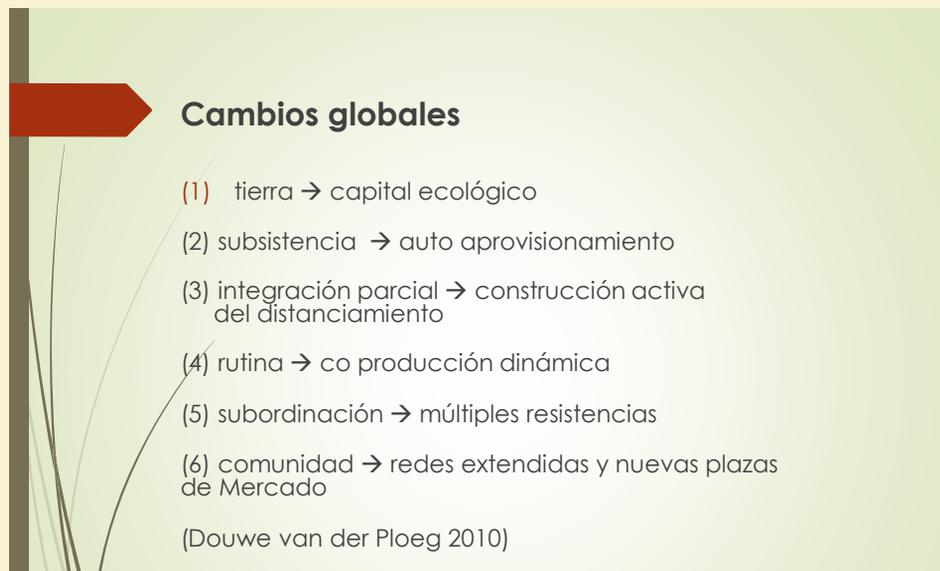
Como consecuencia de todo ello, se aprecia cierto grado de estancamiento de la pequeña agricultura, en el sentido de que se pierden muchas lógicas campesinas. La pequeña agricultura disminuye. Pero lo interesante es que persiste en un porcentaje del 30% a 40% de la población, que todavía son campesinos a la vieja usanza. Y hay, por su puesto, mucha mayor presión sobre la tierra. Hay minería, hay turismo, y los precios de la tierra han subido en todas partes, la tierra es más cara.

Quiero también señalar algunas constataciones sobre las estrategias de vida de las familias rurales:

Hay una importancia y creciente preocupación de las familias por la acumulación de activos y por insertarse a mercados. Eso no pertenecía a la lógica tradicional. Hay también una serie de actividades de diversificación y también una buena cantidad de agricultores que dejan de serlo. Así en la siguiente generación, los antes campesinos son maestros, abogados, técnicos. Hay un proceso importante de incremento del nivel educativo. Hay estrategias de mantenimiento del agro como seguro, que apunta a mantener la agricultura,

ya no como elemento productivo principal sino como algo que sirve para asegurar la alimentación de la familia. Hay un crecimiento importante de la vocación por insertarse al mercado y por lo tanto, un desbalance entre los procesos internos de los flujos de recursos dentro de familias. El intercambio con el mercado trastoca el cálculo familiar.

Existe una serie de tendencias de mantenimiento y sobrevivencia. Una manera de resumir estos cambios se presenta en una serie de seis cambios globales destacados por el agrarista holandés Van Der Ploeg, como entrada para enfocar los grandes procesos en espacios locales:



Cambios globales

- (1) tierra → capital ecológico
- (2) subsistencia → auto aprovisionamiento
- (3) integración parcial → construcción activa del distanciamiento
- (4) rutina → co producción dinámica
- (5) subordinación → múltiples resistencias
- (6) comunidad → redes extendidas y nuevas plazas de Mercado

(Douwe van der Ploeg 2010)

Señala el primer paso: de la tierra como espacio a la tierra como capital ecológico. La tierra como espacio tiene una serie de conaciones más allá de las productivas y hay que ser conscientes de ellas.

Lo segundo, un cambio en la lógica de supervivencia de la antigua vida campesina a la lógica de auto aprovisionamiento. Con una familia cuidando una chacra como “seguro” están pensando en auto mantenerse, pero solamente una parte, no están pensando en la subsistencia. Hay gente que piensa en el mercado y en mantener una chacra para usar una parte para el consumo.

La tercera, sobre la lógica de una integración parcial hacia lo que llamamos la construcción activa del distanciamiento, que significa comenzar a generar la condición moral, ya no sólo como una vocación política sino, incluso, como un elemento de identidad. Hay que integrarse, pero diferenciarse al mismo tiempo.

Luego, las lógicas rutinarias que pensaban en la tradicional producción hacia lógica de co- producción dinámica. Empezar a mirar las dinámicas locales, no como cosa de la producción del pasado, sino como cosa del proceso de transformación, hacia otro tipo de combinaciones.

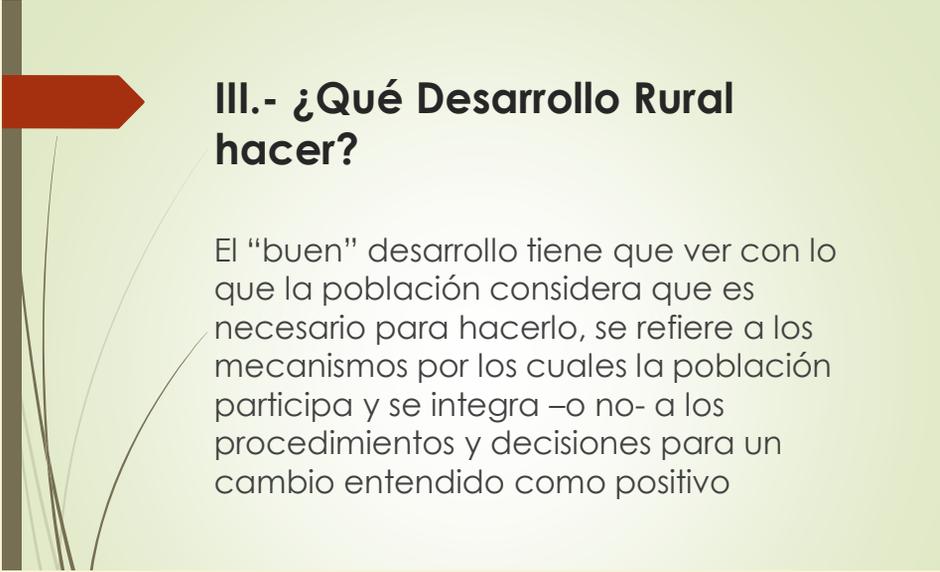
Luego están todos los temas de la subordinación social a una sociedad que también piensa en términos de múltiples resistencias. Hay incluso una serie de discusiones globales sobre derecho campesino.

Y por último, la lógica de comunidad hacia la lógica de redes extendidas y nuevas plazas de mercado. Hay que pensar los pasos como colectivos, pero también como integrados a redes.

1.3 ¿Qué desarrollo rural hacer?

Entonces, para culminar, unas ideas finales: ¿Cuál desarrollo rural hacer de modo que la población lo crea necesario y lo entienda como positivo?

Vamos a manejar un concepto un poco complicado: la “gubernamentalidad”. Es un concepto de tercera generación, viene después del “gobierno” –que refiere al control político- y la “gobernanza” -que tiene que ver con los equilibrios y las disputas sobre qué es lo correcto-. La “gubernamentalidad” centrada en el desarrollo tiene que ver con los medios por los cuales la gente construye un “sentido de las cosas”, por cómo la gente entiende que hay algo correcto que es la forma de hacer las cosas, es un concepto que nos remite a cómo la gente construye -en su cabeza y en sus términos- qué es lo que se tiene que hacer para ser desarrollados. Refiere a la construcción de una idea entendida y compartida del desarrollo que se quiere, tiene que ver con lo que la gente quiere hacer, porque eso es lo que la gente hará y apoyará. Lo que tenemos que pensar es que estamos en un proceso de desarrollo rural en sociedades que están cambiando. El proceso de desarrollo es un proceso de cambio, pero estamos en una sociedad de que por sí está cambiando. Hay que pensar que los procesos de cambio son cada vez más globales y en este contexto, la gente del campo está también construyendo sus propias ideas sobre el desarrollo deseable.



III.- ¿Qué Desarrollo Rural hacer?

El “buen” desarrollo tiene que ver con lo que la población considera que es necesario para hacerlo, se refiere a los mecanismos por los cuales la población participa y se integra –o no- a los procedimientos y decisiones para un cambio entendido como positivo

Quisiera terminar con dos consideraciones a tener en cuenta:

Los espacios rurales siempre parecen transformarse más lentamente que los espacios urbanos. Aunque ello no debe hacernos pensar que no están cambiando, existe un desfase permanente entre lo urbano y lo rural. Hay un documento muy interesante que bajo el título “Una nueva geografía económica”, muestra que si quieres dejar de ser pobre lo que tienes que hacer es migrar. Está claro que las posibilidades de dejar la pobreza varían de acuerdo a dónde estás: los espacios urbanos se ven mejor que los espacios rurales. Podemos deducir entonces que los espacios rurales necesitan un soporte mayor.

La segunda idea es que el proceso de transformación que implica el desarrollo rural tiene que ver con un cambio en las personas, con el cambio del paso de una generación a otra: los verdaderos cambios no se dan ahora ni inmediatamente sino que se observan recién en la siguiente generación, y en la que sigue a ésta. Reitero la importancia de mirar el desarrollo en términos del mediano y largo plazo, en el paso de una generación a la siguiente. Después de eso recién se puede ver si está cambiando algo.

Quisiera destacar dos ideas más. Existen dos tipos de disputas entre el desarrollo rural y el desarrollo urbano.

La primera es respecto del modelo: ¿Cuál es el modelo de desarrollo que queremos? Al respecto, hay una serie de ideas a veces divergentes y en disputa; la segunda es la pregunta respecto a ¿cómo lo hacemos?, que es un tema técnico más complicado. Lo cierto es que, aunque son dos problemas distintos, no pueden separarse completamente. Dependiendo del tipo de desarrollo al que uno apunta, por el que se apuesta, se delinean las soluciones más técnicas del cómo hacerlo. Entonces, actualmente el modelo dominante apunta a organización, eficiencia, productividad, seguridad ambiental, seguridad alimentaria, mercado, participación, etc. Pero hay otros modelos,

enfoques de desarrollo más ambiental, desarrollo verde, post-desarrollista; alternativas que nos están haciendo cambiar la manera de pensar y disputando la hegemonía del modelo de desarrollo dominante. La pregunta que es difícil de contestar es si la disputa está más en los discursos que en los hechos.

Pero hay que ser consciente que hay una tensión y que el Estado peruano está más de acuerdo con la primera forma de desarrollo, en tanto que en Bolivia se dice que se practica una forma distinta de desarrollo pero quizás en el fondo se está haciendo lo mismo que en Perú. Y es que los temas de desarrollo no dependen únicamente de la voluntad de los países sino de una serie de flujos globales mucho más complejos.

En cualquier caso, todo proyecto de desarrollo debe plantearse una serie de preguntas de aplicación práctica-técnica: cómo, quién, para quién, quién financia. Y aparecen muchos temas por discutir: lógicas de conservación, productividad, costos del desarrollo. Y no nos referimos a montos de inversión sino al costo social, ambiental, político, etc. El desarrollo plantea un cambio y ello puede vulnerar por ejemplo, formas tradicionales de vida, usos del territorio, formas de organización... Ninguna población puede ser exactamente la misma luego de un proyecto de desarrollo, pues el desarrollo supone siempre cierto grado de cambio cultural. Lo que hay que descubrir son las nuevas formas por las cuales una localidad, un grupo de familias o personas, y en general cualquier grupo de beneficiarios puede "seguir siendo" como siempre fue, al mismo tiempo que introduce cambios considerados como positivos y deseables. Y estos son debates y preguntas que no siempre se plantean.

Las tensiones existentes se manifiestan muchas veces en conflictos que expresan de alguna manera las diferentes apuestas por distintas visiones de desarrollo. Resulta interesante, posicionándose en una región, hacer un inventario y mirar de cerca y en conjunto los proyectos que están en curso y mirar de qué lado se alinean unos y otros; ver qué tan coherentes son las dinámicas, los proyectos, los programas, los procesos de desarrollo. Una región es el único espacio en que se puede ver cómo está yendo, vamos a decir así, la disputa por el desarrollo deseado, que incluso podría plasmarse en un mapa. Sería interesante ver cómo estas tensiones y proyectos se alinean con las políticas públicas en el mismo espacio.

2. PREGUNTAS.

2.1 Sobre el proceso de descentralización en Perú y el abandono del campo por la actividad minera.

No se puede separar procesos de desarrollo de políticas. El desarrollo supone transformación por acumulación de acciones y políticas. Hay que pensar que un proyecto es siempre algo que conduce a otra cosa. No creo que se vaya a revertir el crecimiento de las zonas urbanas, al contrario se van a triplicar, como también crecen los espacios rurales. Existen muchos poblados de trabajadores rurales sin tierra. Lo importante es no mirarlos como algo aislado. El Perú es mucho más rural que el 30% de población que indica el censo, porque espacios que ahora son urbanos viven de lo rural. El desarrollo no es un tema de lo rural y lo urbano, es un tema de los espacios.

2.2 Sobre la producción tradicional y la producción industrial.

La agricultura tradicional es por lo general muy diversa y poco productiva; la población crece y la demanda crece. Y los expertos del Banco Mundial dicen que con la agricultura tradicional no se pueden enfrentar la producción que necesita la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, el cambio tecnológico aparece como una necesidad. El debate no debería estar en si es necesaria o no la industrialización, sino en quien va a ejercer el control de la cadena. Es un tema de poder efectivo, sobre la transformación de los productos pero sobre todo sobre quién se queda con la ganancia en dichos procesos. Ese es el tema central. En la dinámica de las familias rurales tradicionales, lo tradicional también cambia, sobre todo porque la propia población quiere cambiar. El tema central del desarrollo rural es que la

población crece y es por eso que se diversifica; entonces hay una relación directa entre transformación de la sociedad y crecimiento poblacional.

De alguna manera, hablar de gubernamentalidad es una manera “técnica” de hablar de ideología. Uno de los defectos del mundo contemporáneo, del Perú en particular, es que nos hemos olvidado de lo ideológico. Y las disputas por el desarrollo son disputas ideológicas, tienen que ver con la lucha de las ideas sobre lo que es apropiado o no para la sociedad y para las personas.

TEMA II DESARROLLO RURAL, TIERRA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

Conferencista:
José Luis Eyzaguirre
(Foro Andino Amazónico, Bolivia).

Moderador: Luis Fernando Heredia
(Foro Andino Amazónico).



1. EXPOSICIÓN.

En este Conversatorio, queremos presentar las investigaciones que se han concluido sobre el tema de seguridad alimentaria para pequeños productores de la clase campesina indígena, en Bolivia. Consideramos importante comenzar con un análisis histórico de lo que en Bolivia ha ocurrido y en todos los países de Latinoamérica.

Ha sido determinante, en el devenir de las economías campesinas, este ajuste estructural neoliberal iniciado en Bolivia en 1985, que ha generado la libre importación de alimentos, una economía abierta y el comienzo de la pluriactividad

Otro aspecto que impacta es la crisis alimentaria mundial, el rápido crecimiento de la población, las presiones energéticas, la escasez de tierra y agua, el cambio climático, migraciones, remesas y, este tema que es fundamental, los llamados cultivos flexibles, que son los que de alguna manera han impulsado el agro-negocio en Bolivia. Estos son los cambios recientes de la estructura agrícola en Bolivia.

En el año 84, había un 54% de producción de cereales, ahora el 50% de la producción está dirigida a las oleaginosas y productos de origen industrial. Eso demuestra que la economía campesina ha tenido una reducción significativa en términos de la agricultura. Existe ahora una tendencia a los cultivos industriales, principalmente la soya.

El desafío es, pues, producir más comida con menos tierra, energía, agua y bosques, más accesible a la población, generando más empleo y con prácticas sostenibles ambientalmente. Este es el ideal.

Pero, existen problemas que están pendientes, que impiden este ideal. Primero, el acaparamiento de la tierra productiva. Y si bien no hay en Bolivia una concentración grande de tierras, existe una permanente extranjerización de la tierra, fundamentalmente las tierras bajas, donde la producción de soya está mayormente en manos de brasileros, argentinos y otros que obedecen a la cadena productiva transnacional.

Por otro lado, existe la degradación de suelos; fragmentación de unidades productivas; escasa investigación y extensión agropecuaria; baja cobertura crediticia rural; baja cobertura de sistemas de riego; malos sistemas de transporte y comunicación; escasez y alto costo de fertilizantes; débiles políticas de mejoramiento de semillas; etc.

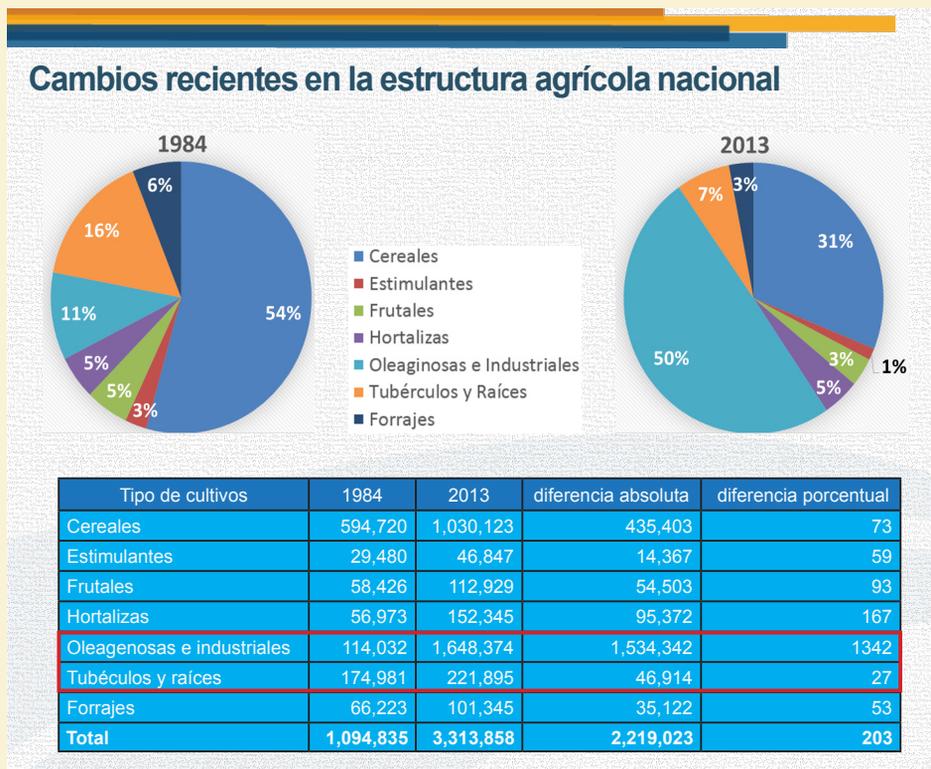
Sin embargo, en los últimos años, desde que se ha asumido el cambio social en Bolivia, a través de la presidencia de Evo Morales, se ha visto la ruralidad como el objeto del desarrollo del Estado. Se han incorporado 70 millones de hectáreas de riego; la superficie regada es de 330 mil hectáreas al 2014; se ha invertido 1128 millones de dólares en manejo de cuencas; se ha invertido en programas como “Mi agua”; se han distribuido 3500 tractores y equipos por un valor de 60 millones de dólares; y se habría duplicado la población rural con acceso a luz eléctrica.

Es decir, son cambios significativos en el área rural. La población rural en extrema pobreza habría disminuido del 63% al 41% entre 2005 y 2013, según un dato último del Cepal. Pero, a pesar de todos estos cambios y significativa inversión, la agricultura familiar permanece estancada.

Estos últimos 20 a 30 años, vemos cómo los cultivos industriales han ido teniendo una tendencia creciente en volumen y valor; mientras que los cultivos familiares prácticamente se han estancado. Se observa un ligero crecimiento por el impulso del cultivo de quinua, pero hay un crecimiento acelerado de los cultivos industriales, que no son necesariamente productos que van directamente a contribuir a la red alimentaria en Bolivia.

La política macroeconómica sigue alimentando esa tendencia del modelo neoliberal. Existe libre importación, con dólar barato y subsidios al consumo de alimentos, que conspiran contra la agricultura familiar, además de estimular el contrabando y, fundamentalmente, desalentar la producción interna.

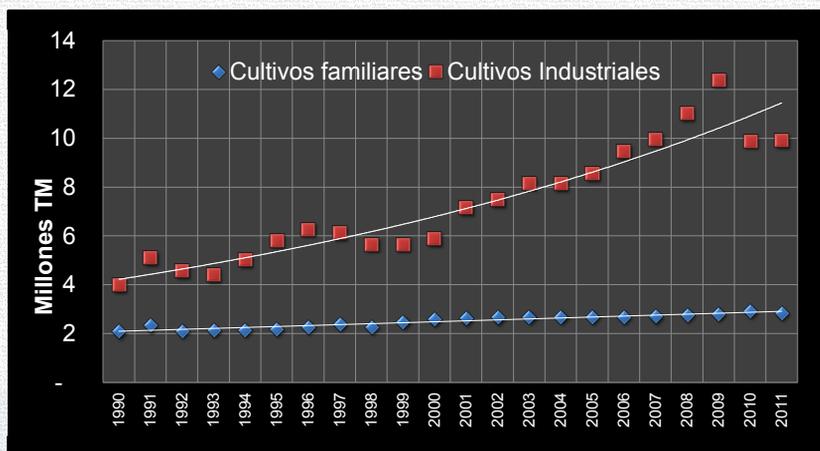
En ese sentido, hemos tratado de establecer una tipología de productores luego del cambio que se ha producido, y hemos identificamos que todavía existen productores de subsistencia, que son campesinos a medio tiempo. Ya no hay una actividad exclusiva. Hay productores especializados de mercancías simples. Sobre todo, han surgido productores de commodities para la exportación, que se han especializado en el monocultivo de la soya, aquí podríamos incluir a los productores cocaleros, etc. Y observamos una cuarta tipología que son los indígenas de tierras bajas, que no necesariamente tienen una lógica campesina, pero están insertos en ese territorio y, probablemente, sean los más vulnerables en temas de seguridad alimentaria.



Vemos que hay un proceso simultáneo y contradictorio. Por una parte, se observa la descampesinización, con campesinos de subsistencia, pobres, que migran, campesinos a medio tiempo. De otro lado, existe una reagriculturización, con intensificación de cultivos (por ejemplo los productores soyeros o de coca), especializados, con una diferenciación productora y acumulación de recursos, que son agricultores familiares.

Existen entonces, la descampesinización tradicional y la reagriculturización hacia productos industriales que tienen mercados de exportación fundamentales.

Producción Agrícola TM



Hemos visto que la dieta rural cambia hacia productos agroindustriales, desde todas las ciudades, pero también desde las zonas campesino-indígenas. Compran más azúcar, arroz, aceite, fideos. Se ve que ha disminuido la desnutrición extrema, pero persiste la desnutrición crónica. Aún no se conocen los resultados del Censo Nacional Agropecuario, sobre si la demanda por productos tradicionales ya es menor. Es una interrogante todavía.

Nosotros hemos hecho un estudio en seis regiones de Bolivia, tratando de abarcar todos los sistemas de tenencia de la tierra. Hemos visto que la situación de la seguridad alimentaria, en general, no es crítica; hay seguridad alimentaria, pero fundamentalmente porque hay mayores ingresos y mayor acceso al mercado, y no por la producción propia. Tenemos por ejemplo a los productores cocaleros en la zona de Yungas, que son el 82% de la población rural. Es un sector que está mejor en condiciones de seguridad alimentaria, y es porque la coca es un producto que permite generar ingresos. También tenemos poblaciones indígenas de tierras bajas que son las más vulnerables, que todavía tienen niveles de inseguridad alimentaria importantes. En otras poblaciones, como Villa Serrano, que son poblaciones campesinas más tradicionales, todavía persiste la lógica de la economía campesina de los años 80's, pero igualmente van cambiando sus patrones de consumo.

Proceso simultáneo y contradictorio:

Descampesinización:

- subsistencia
- pauperización
- empobrecimiento
- migración
- campesinos a medio tiempo

Reagriculturización:

- intensificación
- especialización
- diferenciación
- acumulación
- agricultores familiares



En estos estudios, que pueden reflejar cierta generalidad en los productores campesinos, apenas el 31% de la producción que consumen es de autoabastecimiento; y el 71% son productos de origen industrial. En Villa Serrano, que tiene una población conservadora, el 77% de los productos que consumen provienen del mercado. Y en las zonas de la soya, prácticamente el 100% de su alimentación es vía compra; sólo un 6% se autoabastece, pero con alimentos muy básicos. En general, dependen totalmente del mercado.

También podemos observar que la incorporación de otro tipo de alimentos va siendo cada vez más importante en la dieta alimentaria. Los tubérculos, que siguen siendo la base de la alimentación, un 70% de ellos es comprado y un 30% es producido; verdura, un 86% es comprado y un 14% es producido; y hay otros que se incorporan, no como un grupo alimentario, pero sí como una tendencia en el consumo de comida que no es necesariamente la mejor, como los pollos que son comprados en los centros urbanos, galletas, gaseosas. Estos son rubros que están tomando importancia, mientras que los lácteos están en un nivel muy bajo. Esto es a nivel de pequeños productores.

En las ciudades la situación es mucho más crítica. Como ejemplo vemos la zona de Cuatro Cañadas, una zona industrial, allí apenas producen huevo, maíz y carne de

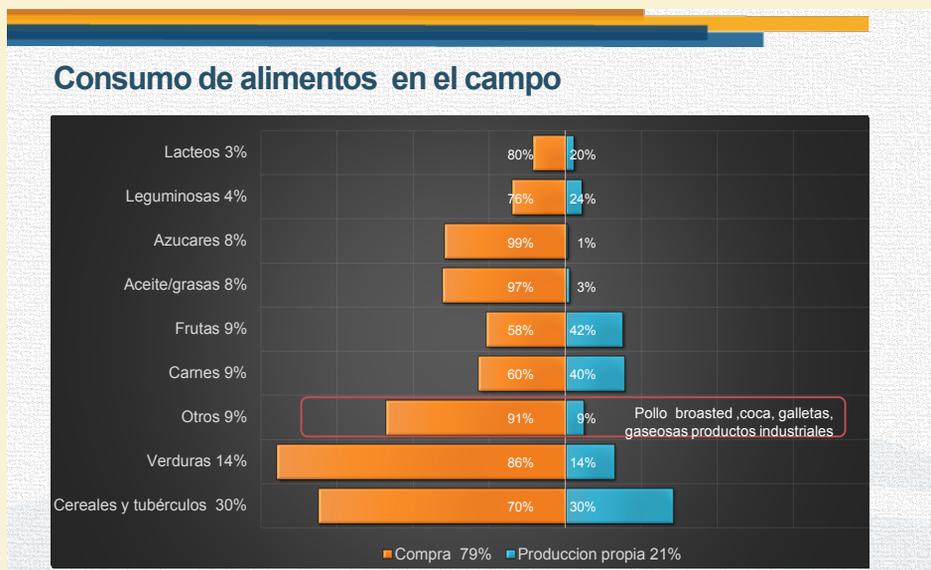
pollo en baja escala; la mayor parte de los alimentos que consumen son comprados de otros lugares y, sobre todo, son de origen industrial. En Yanacachi es casi la misma situación: 12% del consumo es producción propia; y, en general, son muy pocos los que producen.

Comarapa es una región muy diversa, pero también se observa esta tendencia: 82% de los alimentos se compran y sólo un 18% son producidos por ellos mismos. Rurrenabaque es una zona más equilibrada, pero también hay esa tendencia.

Esto es lo que observamos en las zonas más típicamente campesinas: Villa Serrano, donde la producción propia alcanza el 43%. La papa y el maíz siguen siendo importantes en el autoabastecimiento, pero también van apareciendo otros productos, como la carne de pollo comprada, gaseosas, etc. En Machareti, que es una zona prácticamente indígena, la producción propia es de 17%, mientras lo que se compra es el 83%.

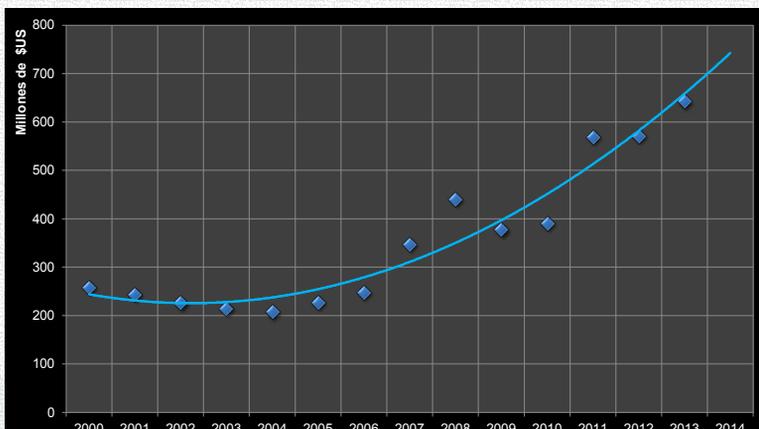
Entonces, la tendencia general es que los propios productores campesinos tienen esta lógica: ¿Para qué vamos a producir alimentos si podemos comprarlos? Y ya no quieren dedicarse al esfuerzo de producir un producto lo cual tarde tres meses, en lugar de generar el dinero para comprarlo en dos o tres días de jornales. Evidentemente eso los hace muy vulnerables.

En la última década se han multiplicado las importaciones de alimentos de 24 dólares per cápita a 64 dólares. Esta es la tendencia de la importación de alimentos desde el 2000, es decir que es totalmente creciente. Y eso se refleja en las ciudades y en el área rural.



Este gobierno ha subvencionado el consumo. En el año El 2013, cada familia ha recibido una subvención de 803 Bolivianos en precio de azúcar, pan, leche y pollo (casi 273 millones de dólares).

Importación de alimentos 2000-2013



También hemos visto que los precios han subido en 90% en la última década. Pero, ¿quién recibe el incremento de estos precios? ¿Es el campesino o es el comerciante? En esas condiciones, todavía nos preguntamos si es negocio ser campesino.

La economía campesina continúa postergada. El extractivismo, la minería y la propia producción de soya postergan el despliegue del campesinado; las políticas macroeconómicas están siempre subordinando los intereses de los agricultores familiares; y también las políticas macro económicas impiden una mayor seguridad alimentaria.

Las alternativas: priorizar efectivamente el desarrollo rural territorial y no sólo el enfoque sectorial agrícola; eliminar los subsidios al consumo de alimentos y subsidiar la producción de alimentos; promover compras públicas y potenciar los procesos innovadores.

Y, por lo que hemos encontrado en esta re-tipologización, hay que hacer políticas diferenciadas para campesinos diferentes. Para los campesinos de subsistencia y a medio tiempo: riego, caminos, energía. Para los campesinos especializados en el mercado interno-externo: incentivos tributarios. Para los exportadores de commodities: conservar el medio ambiente. Para los indígenas de tierras bajas: gestión territorial indígena con autogobierno.

Entonces, tiene que haber una identificación sostenible. Los agricultores campesinos – indígenas tienen que mejorar sus sistemas de producción, para producir más y mejor comida de manera más sostenible y accesible. Se le denomina a esto la “otra frontera”.

2. PREGUNTAS.

2.1 Sobre la metodología para establecer la relación producción-consumo.

Esta relación se establece, básicamente por la frecuencia de consumo, no está en términos de valor. Cuando hemos hecho el estudio en términos de valor, el porcentaje de compra y venta no varía, no varía la tendencia.

2.2 Sobre las zonas establecidas para el estudio.

No hemos trabajados zonas del altiplano o la sierra, como llaman ustedes; pero sí es una muestra representativa de las otras áreas.

Hemos investigado la predominancia del mercado para la generación de fuentes de ingreso, desde las zonas más metidas del bosque hasta las zonas que están cerca de las áreas urbanas.

2.3 Sobre la ubicación temporal del recojo de información para el estudio.

Lo hemos hechos después de la cosecha, evidentemente no se puede cubrir toda la dieta, pero después de la cosecha –junio, julio- debería tenerse la disponibilidad, un stock de alimentos que permitan reflejar que hay un autoabastecimiento. La tendencia en general es que no hay. Eso está asociado el concepto macroeconómico, la gente prefiere ahora trabajar brindando mano de obra, servicios, que ir produciendo la tierra.

2.4 Sobre los subsidios a la importación y otros subsidios.

No hay subsidios directos a la producción, mas hay subsidios a la importación. Se impulsan más políticas de comercio exterior que la institucionalidad de apoyar la producción. Y aunque existe un discurso contra el libre comercio, existe una integración clara al mercado internacional. De hecho, lo más preocupante en Bolivia es que hacia el 2025, el gobierno ha ofrecido ampliar la frontera agrícola, de 3 millones de hectáreas a 13 millones; un salto grande que no creemos que esté directamente relacionado con la actividad campesina indígena, sino que va a ser a través de cultivos agroindustriales, fundamentalmente la soya

2.5 Sobre la agroecología.

Consideramos que si vamos a hacer propuestas de desarrollo para la economía campesina, de ampliación de la frontera agrícola, tiene que ser bajo estos conceptos. No se trata de buscar el ideal del campesino que tiene que subsistir como sus antepasados, pero sí buscar alternativas para que puedan tener mejores productos, mejores precios y que, realmente, contribuyan a la seguridad alimentaria.

TEMA III DESARROLLO RURAL Y CAMBIO CLIMÁTICO

Conferencista:
Dr. Julio C. Postigo (FAO).

Moderador:
Iván Mendoza (**desco**).



1. EXPOSICIÓN.

El material que quiero compartir es parte del trabajo de FAO y la Universidad de Cantabria para evaluar los impactos del cambio climático en la agricultura peruana y la generación de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria. Son tres grandes temas los que trataré y, cuando hable de cambio climático, quiero moverme del nivel global, pasar a lo que se está viendo en el Perú y también algunas cosas preliminares sobre cambio climático en Arequipa; luego los efectos y las perspectivas que están apareciendo.

En los gráficos que registran la temperatura de la superficie desde el siglo XX hasta el presente, se puede notar, sin lugar a dudas, que estamos frente a un fenómeno de carácter global. Es importante que notemos que, a este nivel, definitivamente las temperaturas van a aumentar, entre 0.8 y 1.5 grados, más o menos.

A nivel global, la temperatura del océano ha ido aumentando, saliéndose de los rangos normales que se venían registrando desde 1850, que es cuando se comienza a tener un registro sistemático del clima a nivel planetario.

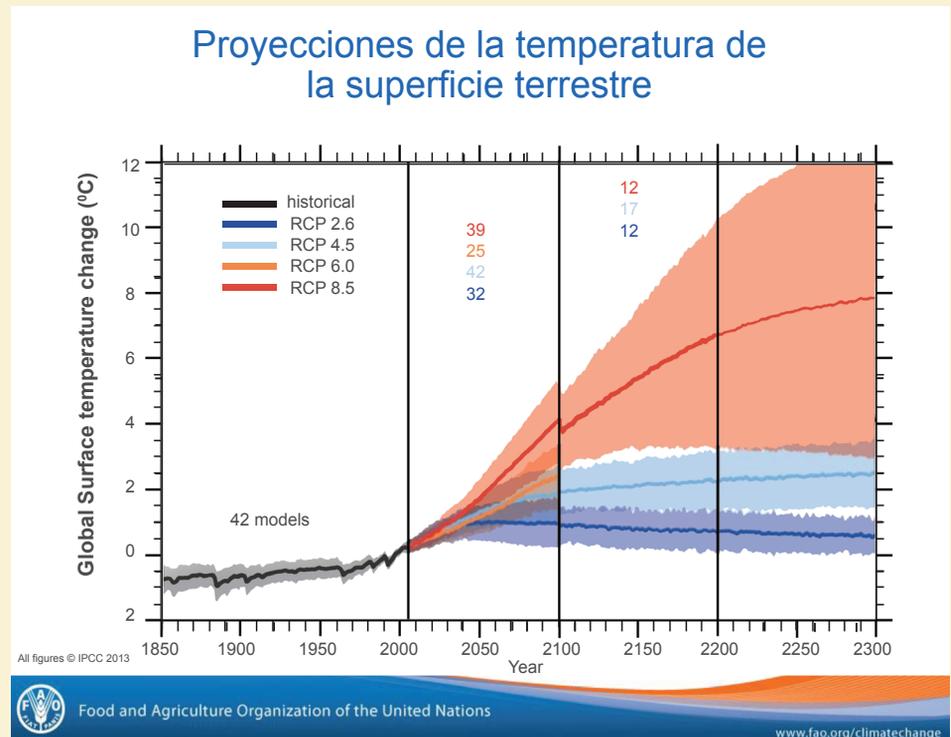
La precipitación es otra de las grandes variables que se utilizan para medir el cambio climático, también ha aumentado. En la segunda mitad del siglo XX, se puede apreciar que hay zonas más húmedas, de mayor precipitación; y zonas de mayor sequedad, donde la precipitación ha ido disminuyendo a lo largo de las décadas. Los registros muestran los efectos del cambio climático hasta la actualidad. Estas evidencias científicas duras no deberían dejar lugar a que dudemos de que exista.

También se han elaborado gráficos que combinan variables: las proyecciones del clima, pero basadas en la evidencia histórica del clima. Veamos los que maneja el Panel Intergubernamental de Cambio Climático, con sus distintas instituciones académicas, cómo ellos siguen el clima desde 1850 hasta el 2010. En base a esa evidencia, se construyen los modelos que podrían proyectar cómo va a ser el clima. Esos modelos funcionan de distintas maneras, dependiendo de los escenarios de futuro. Es decir, cómo es que va a ser el desarrollo global en el futuro; ese desarrollo va a influir en la cantidad de emisión de gases de efecto invernadero. Esta emisión de gases de efecto invernadero va a influir en cómo se comporta el clima. Entonces, estos modelos van a decir cómo va a funcionar el clima,

dependiendo de qué escenario o modelo de desarrollo tengamos. Para el análisis de datos, se ha establecido la cifra RCP8.5, como el escenario más pesimista, que representa básicamente un desarrollo fundamentado en la intensificación del uso de combustibles fósiles. El RCP2.6 es el más optimista, es un escenario en el cual hay desarrollo de economías regionales, hay una parada en el uso de combustibles fósiles y se pasa al desarrollo de energías alternativas, y se logra mantener las emisiones al nivel que tenemos ahora. Como pueden ver, el futuro no es muy esperanzador. La idea es que, en el escenario más optimista, vamos a estar en un aumento de la temperatura a nivel global de alrededor de 2 grados; y en el peor de los escenarios, estamos hablando de 8 hasta el año 2300; y en el 2100 ya estamos hablando de 4 grados.

Lo que se ha visto en estos últimos años es que el escenario optimista es poco realista a estas alturas. Ya nos hemos pasado de la cantidad de emisiones. Entonces vemos cómo va a cambiar la precipitación promedio.

Hay que pensar en las variables, no sólo en cómo va a variar la economía, el uso de la matriz energética; sino que también hay que pensar que hay un corto y un largo plazo. En el corto plazo: así desde mañana se decreta que ya no va a haber uso de combustibles fósiles, hay el efecto de vida que es todo lo que ya se ha emitido y ya ha generado una concentración de gases de tipo invernadero y eso va a llevar que la temperatura aumente de todas maneras. Frente a esa situación, que el aumento de temperatura en el planeta se va a dar sí o sí, hay que pensar en las medidas de adaptación.



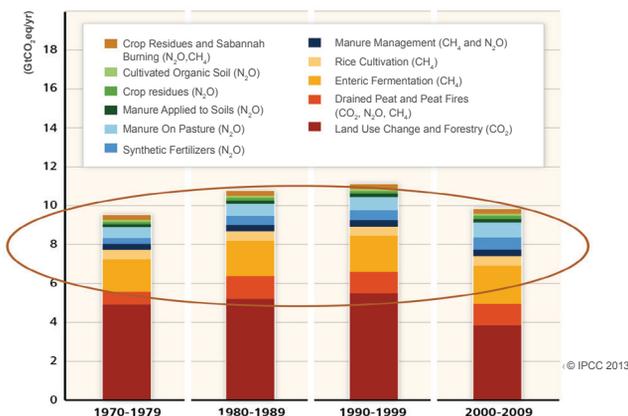
En el largo plazo -2080, 2100, 2200, hay posibilidades para limitar el cambio climático y lo que se tiene que hacer fundamentalmente es reducir la emisión de gases de efecto invernadero. Tenemos que pensar también en la mitigación, tenemos que empezar a pensar cómo hacemos para cortar y disminuir estos gases. Tengamos presente, cuando hablamos de adaptación, de mitigación, en qué horizonte temporal nos estamos moviendo. Para muchos de ustedes el largo plazo carece de sentido por el tipo de trabajo que tienen, por el tipo de proyectos que manejan, por el tipo de población con que se encuentran imbuídos; pero, nosotros sí vemos este plazo.

¿De dónde vienen estas emisiones? La mayor contribución a las emisiones de dióxido de carbono viene del sector electricidad y la producción de calor, con 25%; luego, muy cerca, con el 24%, viene de la agricultura, actividad forestal y otros usos del suelo. Entonces, cuando pensemos en quién contribuye a la emisión de gases no pensemos que solo incluye a la actividad industrial, sino que las actividades rurales tiene un rol importante en las emisiones. Obviamente, la producción agrícola de gran escala tiene una mayor contribución que la pequeña agricultura y la agricultura campesina.

Cuando pensamos en desagregados de esas emisiones en el sector agrario, como se observa en los gráficos, en el periodo de 1970 a 2010, en cada una de esas décadas ha ido componiéndose el origen de las emisiones. Se observa una sólida contribución que tiene que ver con el cambio de uso del suelo y la actividad forestal que, de una forma interesante, ha disminuido del 2000 al 2010. También observamos la contribución de CO₂ que viene de la ganadería, básicamente de los gases que provienen de los procesos digestivos del ganado. No es tan simple el corte para identificar de dónde vienen las emisiones y ahí hay espacios para pensar en mitigación.

Vamos a pasar del nivel global a Perú. Con datos bastante actuales, en 282 estaciones del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología, en un periodo de 40 años analizados, hay zonas en donde ha aumentado la precipitación.

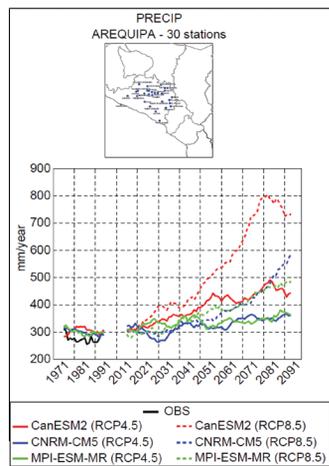
Emisiones CUS, forestal y ganadería



Food and Agriculture Organization of the United Nations

www.fao.org/climatechange

Proyección precipitación (1971-2100)



Food and Agriculture Organization of the United Nations

www.fao.org/climatechange

En la temperatura máxima diaria es menos homogéneo el cambio. En la costa norte, la temperatura máxima diaria está aumentando; y hacia el sur andino, esta temperatura también está aumentando pero en menor medida.

La temperatura mínima presenta más o menos el mismo patrón. El rango de temperatura que encontramos se está moviendo hacia arriba. Eso tiene obvias consecuencias directas para la producción agropecuaria. Probablemente los cultivos van a tener distintas respuestas y muestran sensibilidades a estos cambios. Es cierto que todavía no tenemos datos suficientes como para saber cómo van a responder en detalle los cultivos.

Mirando hacia las variaciones futuras, los datos nos indican que va a haber un aumento de la temperatura máxima en todo el Perú, comparando del 70 al 2000 con la década del 50; en algunas zonas de hasta poco más de 3 grados y en otras, 1 grado. Esto es, usando el escenario más pesimista y usando un modelo climático de los alemanes.

La temperatura mínima también va a aumentar, en el escenario más pesimista, hasta 4 grados en algunas zonas.

Para la proyección de la precipitación, que hemos construido para Arequipa, hemos usado 30 estaciones meteorológicas que tienen datos de precipitación desde 1971 y lo proyectamos hasta el 2100. Lo que se ve entre 1971 y 1991 son los datos históricos, con base a eso se construyen los modelos. Vemos lo que se espera en un escenario pesimista y en un escenario optimista. Tenemos tres modelos distintos, de los canadienses, los franceses y los alemanes. No hay modelo bueno ni modelo malo, no hay modelo equivocado ni modelo acertado. Simplemente tienen que ver condiciones atmosféricas que los modelos privilegian para proyectar el clima. Todos tienen incertidumbres, por ahí no está el problema.

Lo que tenemos que entender es que son proyecciones, no son predicciones. Lo que nos interesa aquí son las tendencias. Y podemos ver claramente que en un escenario muy pesimista, las precipitaciones van a incrementar dramáticamente, de estar lloviendo 300 ml por año a 800 ml, en 2070, en Arequipa, con un modelo canadiense. En el otro extremo del rango, en un escenario optimista, nos dice que la precipitación va a aumentar de 300 ml a 350 ml, como tendencia entre el 2020 y el 2080.

También es importante mirar que en ese periodo de tiempo encontramos muchísima variación. La tendencia va subiendo y bajando, cada década es distinta.

Respecto a la temperatura máxima, tendencialmente es claro, no hay discusión: la temperatura máxima va a aumentar dependiendo de en qué escenario nos movamos y cómo se desarrolle el mundo, qué tipo de economía, qué tipo de energía, qué opciones se escojan; de 22 a 27 grados.

Con la temperatura mínima es la misma historia. Grosso modo: va para arriba. Estos resultados son coincidentes con los resultados que ha emitido el Panel Intergubernamental de Cambio Climático, eso nos da cierta tranquilidad sobre la robustez científica de lo que estamos produciendo.

Los crecientes niveles de velocidad, frecuencia e intensidad de los cambios globales permiten configurar que el planeta se encuentra en una trayectoria hacia transiciones críticas que se caracterizan porque una vez pasados los umbrales, el sistema no puede retornar a sus parámetros normales, se encuentra bajo otras condiciones y los términos de esta transformación son desconocidos. Los umbrales pueden entenderse como límites dentro de los cuales el funcionamiento del planeta garantiza la existencia y reproducción de sociedades y ecosistemas. Usando esta perspectiva, se ha estimado que el planeta ya habría superado estos límites en, al menos, tres procesos: pérdida de biodiversidad, cambio climático e interferencia en el ciclo del nitrógeno.

Los efectos y consecuencias de la superación de los límites planetarios son aún inestimables y desconocidos. Las implicancias de la existencia de los límites del planeta son tanto analíticas como prácticas. En términos analíticos, se plantea la necesidad de comprender los sistemas sociales y los sistemas naturales como una unidad integral, como sistemas socio-ecológicos o sistemas humanos-naturales acoplados. El vínculo de esta unidad lo constituye fundamentalmente el intercambio de trabajo humano por los productos y los servicios, en otras palabras, la actividad productiva es la conexión que acopla los sistemas socio-ecológicos. Este particular carácter de la producción, que vincula naturaleza y sociedad hasta el punto de poner al planeta en los límites de su propia existencia y producción es histórica y socialmente determinado.

Durante los últimos 10 mil años, el holoceno ha abarcado la formación de condiciones sociales y ambientales para el surgimiento y florecimiento de la humanidad. Este florecimiento, especialmente desde la revolución industrial, ha llevado al antropoceno, es decir, a la preeminencia de la sociedad humana como fuerza motriz de los actuales cambios ambientales globales.

La preeminencia de la producción socialmente organizada como agente transformador de la naturaleza y el hecho de que este proceso

comprometa la reproducción del objeto de transformación, es decir la naturaleza; y la existencia del agente transformador también comprometido por su propia acción han sido fundamentales en la necesidad de comprender la relación naturaleza y sociedad, como una perspectiva integradora.

La interdependencia entre naturaleza y sociedad ha sido notada desde la antigüedad por múltiples disciplinas, tanto en las humanidades como en las ciencias sociales y naturales. La filosofía ha abordado la influencia del ambiente en la organización social, asimismo, observadores del ambiente y del clima, entendieron la importancia de éstos para la agricultura y el florecimiento de la civilización. La larga tradición de estudios de las interacciones de los humanos y el ambiente es otra fuente de influencia para la perspectiva de sistemas acoplados que ahora les estoy presentando.

Estimulados por comprender los efectos de una expansiva capacidad transformadora humana, tal como lo hicieron sus pares en la ecología, se ha llevado a cabo un análisis de los cambios y múltiples escalas espaciales en distintos sectores productivos, con atención a los cambios socio-ambientales.

En esta perspectiva es particularmente relevante la comunidad académica de la ciencia del cambio del suelo, quien ha analizado las causas próximas y distantes, en los dominios biofísicos y sociales, de los cambios de uso en coberturas de suelo. Asimismo, son objeto de análisis las conexiones entre sistemas socio-ecológicos distantes entre sí, cuya interacción lleva a la formación de sistema tele-acoplados.

Esta comunidad académica también aborda los impactos del cambio de uso y de los teleacoplamientos, tanto en los sistemas socio-ecológicos directamente interactuantes, como aquellos que reciben los efectos indirectos de dichas interacciones. Asimismo, científicos sociales han abordado desde distintos ángulos las presiones que el crecimiento poblacional y los limitados recursos naturales del planeta ejercen el uno sobre los otros y viceversa. Sin embargo, han sido la creciente percepción de que múltiples interconexiones planetarias—más conocidas como globalización—y sus efectos actuales y proyectados, sumados a la actividad productiva desbordada los que han transformado de manera pronunciada y aguda al planeta.

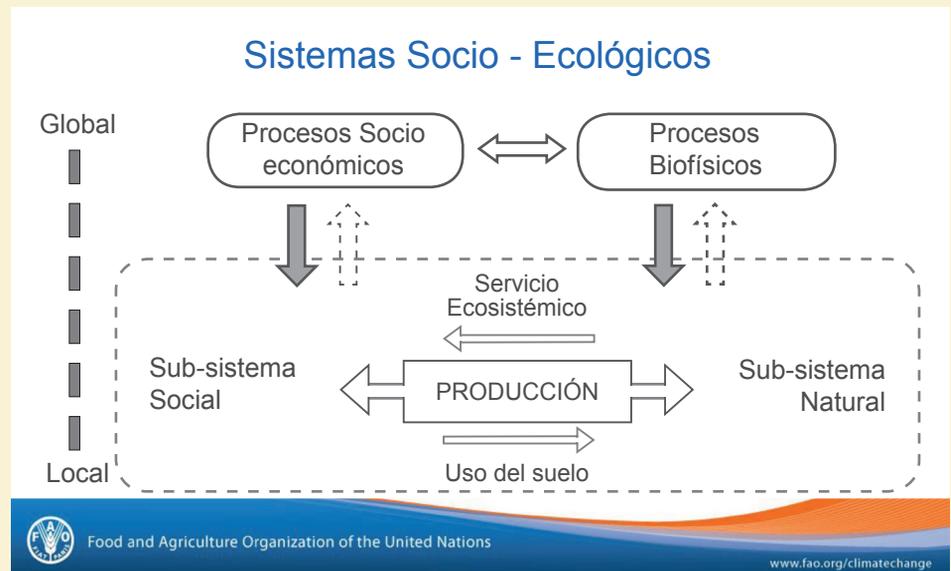
Estas transformaciones han acicateado el desarrollo de la perspectiva de los SSE (sistemas socio-ecológicos) como la mejor forma de comprender el ambiente y superar las aproximaciones particulares de las ciencias sociales o ecológicas. El origen de la perspectiva de los sistemas socio-ecológicos está vinculado a la teoría de sistemas y, a través del trabajo teórico de la ecología, comprender la dinámica y el funcionamiento de los ecosistemas en el contexto de incertidumbre frente al cambio, donde la acción humana es entendida como agente de cambio fundamental en los ecosistemas.

El origen de la perspectiva de los SSE está vinculado a la teoría de sistemas y al trabajo teórico de la ecología para comprender la dinámica y el funcionamiento de los ecosistemas en un contexto de incertidumbre frente al cambio, donde la acción humana es entendida como agente de cambio en los ecosistemas. Los objetivos de esa búsqueda por una perspectiva que interrelaciona lo ecológico con lo social son garantizar las condiciones de los ecosistemas, la provisión de servicios y funciones ecosistémicas, y mejorar el bienestar social mediante la planificación, el manejo y la implementación de políticas sobre el ambiente y los recursos naturales

Parte de la motivación por integrar lo social con lo ecológico provino de la multitud de ejemplos de manejo de recursos inicialmente exitosos que derivaron en estrepitosos fracasos; esta motivación de un sentido práctico será algo que caracterizará el uso del enfoque de sistemas acoplados. Los estudios más conceptuales sobre los SSE muestran, en parte por su vinculación con la ecología, una marcada inclinación por la comprensión de la resiliencia; es decir, por las características de los sistemas que permiten que éstos recuperen su organización y funciones luego de haber enfrentado cambios o de mantenerse dentro de sus umbrales críticos.

En general, la perspectiva de los sistemas socio-ecológicos, también llamada sistemas humano-naturales acoplados, es usada para comprender las complejas relaciones entre los sistemas sociales y los ecológicos y las retroalimentaciones generadas a partir de aquellas. En este sentido, la perspectiva de los sistemas socio-ecológicos no tiene escalas temporales ni espaciales a priori, por el contrario, éstas se definen en función del proceso analizado o el propósito del estudio. Esta característica, la aescalaridad, permite resolver el problema de la disparidad de escalas espacio-temporales que presentan los procesos sociales y ecológicos.

Asimismo, los sistemas socio-ecológicos son considerados, por lo general, como sistemas abiertos, lo que permite incorporar variables exógenas, cuyo funcionamiento sea relevante a la dinámica del sistema. Es pertinente indicar aquí que estas variables operan también en múltiples escalas y que su velocidad de cambio es, asimismo, diversa. Ejemplos claros de esta diversidad son la escala global y frecuencia de décadas del Fenómeno del Niño, tan conocido por los peruanos, sobre todo en la costa norte y el sur andino. También podemos mencionar los ciclos electorales, la implementación de normas e instituciones, cada una de ellas con ciclos y periodos absolutamente autónomos y diferentes.



Es así que existen cambios rápidos y otros cambios que tardan en realizarse, ambos tipos pueden además tener distintas escalas espaciales. Por ejemplo, los incendios forestales que son rápidos y de extensión reducida; por otro lado, las leyes que son de alcance nacional, o incluso internacional, cuyo tiempo de gestación, promulgación, implementación y acatamiento es bastante prolongado. La multilaridad temporal y espacial complejiza las retroalimentaciones que se dan entre sistemas sociales y sistemas naturales.

Los sistemas socio-ecológicos son parte de sistemas más amplios que interactúan con procesos originados fuera de los límites, convirtiéndose aquellos en perturbaciones. Los efectos de esta interacción dependen de la escala, la intensidad y frecuencia de la perturbación-alteración. Por otro lado, son importantes el grado de exposición y sensibilidad de los sistemas socio-ecológicos frente a la perturbación. La capacidad de los sistemas para ajustar sus componentes y funcionamiento a la perturbación; y la resistencia y resiliencia del sistema para recuperar sus condiciones previas a la perturbación.

Se constituye así el trinomio: perturbación, sistema socio-ecológico y la respuesta del sistema. El análisis necesario, sin embargo, no se agota en el trinomio. Es preciso comprender las retroalimentaciones generadas (y sus mecanismos de formación) por la dinámica de la triada antes mencionada porque estas pueden incrementar la inestabilidad del sistema o por el contrario contribuir a su estabilidad.

La perspectiva de los SSE revela aquí, parte de su sentido práctico porque permite identificar procesos y componentes sobre los que se puede actuar para que los sistemas respondan a sus perturbaciones y limiten las retroalimentaciones desestabilizadoras. La relación

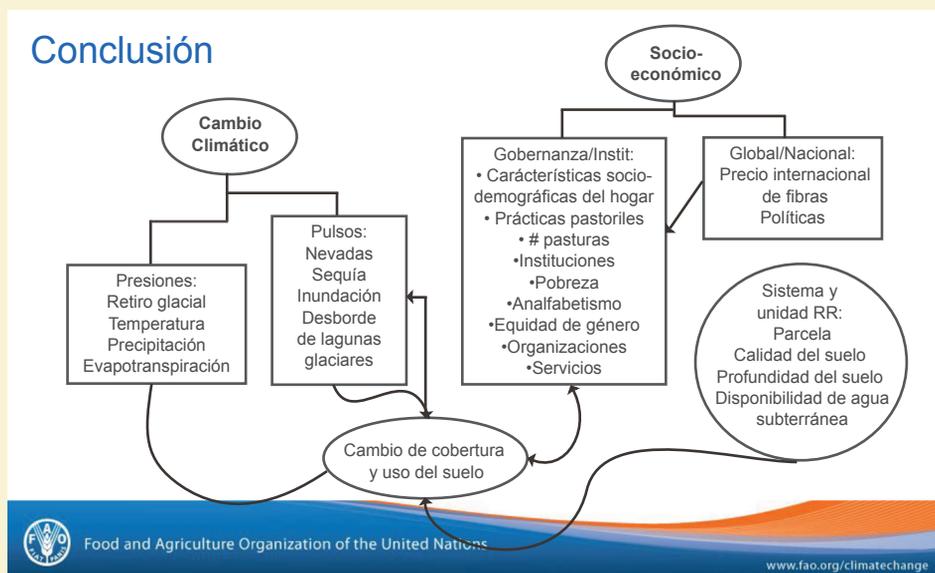
fundamental entre los sistemas socio-ecológicos y las perturbaciones, usualmente externas, será característica tanto de los trabajos conceptuales como de las aplicaciones de la perspectiva de los sistemas socio-ecológicos. Con un énfasis conceptual, Gunderson y Holling analizan diversas dinámicas de los SSE enfatizando la integración e igual importancia de los procesos sociales y ecológicos. Asimismo, este trabajo enfatiza el carácter fundamental de una comprensión integrada para las respuestas adaptativas y la resiliencia de los SSE frente al cambio.

Asimismo, investigan las interacciones entre cambio (abrupto y gradual) y SSE, y cómo las respuestas adaptativas de éstos moldean el cambio. Incluso, se ha argumentado que el cambio no sólo tiene un carácter negativo, sino que contiene también oportunidades y potenciales beneficios. La comprensión del cambio como (posibles) oportunidades se vincula a la manera de entender la dinámica de los SSE como ciclos adaptativos y su transformabilidad.

Inspirado en las cuatro etapas de las funciones ecosistémicas, el ciclo adaptativo está compuesto por cuatro etapas: crecimiento-explotación, conservación, colapso-desestructuración y reorganización. Mientras las dos primeras constituyen un desenvolvimiento progresivo del ciclo mediante una lenta acumulación de relativa predictibilidad, la consolidación de la fase conservación lleva a un aseguramiento de los recursos que inflexibiliza al sistema, disminuyendo su capacidad de respuesta frente a perturbaciones exteriores. Las dos últimas etapas constituyen una especie de retorno al punto inicial: el colapso-desestructuración permite la reorganización (lenta o rápida) en la que innovación y nuevas oportunidades son posibles.

El uso de la perspectiva de los sistemas socio-ecológicos expande la comprensión de las interrelaciones de procesos sociales y naturales, permitiendo un nuevo enfoque para entender las actividades productivas. Liu y su equipo han sintetizado las interacciones en seis sistemas socio-ecológicos ilustrando la variedad de SSE en términos de las escalas espacio-temporales. Se muestran las dinámicas no-lineales, los umbrales y las sorpresas que surgen en las interacciones entre sociedad y naturaleza. Finalmente, se reconoce que la realización

tanto de estudios de caso independientes como coordinados en proyectos comparativos de larga duración a través de múltiples locaciones es crucial para elaborar generalizaciones. El trabajo que Butzer realiza permite ver la tensión y la fluidez en la relación entre cambio y continuidad con casos de SSE del Viejo y el Nuevo reino de Egipto, y de Mesopotamia. Su análisis muestra cómo distintas concatenaciones entre resiliencia ambiental, política y socio cultural, interactuando con estresores y perturbaciones (i.e., inseguridad, crisis ambiental, hambruna) hacen que el cambio lleve al SSE a traspasar sus umbrales y gatille procesos que concluirán en la continuidad o el colapso. Es pertinente tener presente que la historia del Perú tiene y nos presenta casos que ilustran colapsos. El colapso de Tiahuanaco en el altiplano es un ejemplo de estas concatenaciones.



A modo de conclusión, me gustaría indicar que la realización de estudios de caso, que permiten la comparación-generalización, no sólo requiere la realización de proyectos coordinados, sino de metodologías y marcos conceptuales que guíen esta investigación interdisciplinaria. Dos contribuciones son particularmente relevantes. La primera son los trabajos de Ostrom, que empieza por reconocer la existencia de múltiples variables influyendo en las interacciones (y los resultados de las mismas) de los SSE. Luego estructura el SSE en sistemas de recursos (e.g., lago, bosque, pastizal) y de gobernanza, en unidades de recursos (e.g., agua, peces, árboles, pasto) y en usuarios. Las interacciones de estos componentes generan resultados que influyen (retroalimentan) a las partes interactuantes. Cada una de estas partes, así como las interacciones y resultados son desagregados en grupos de variables en múltiples niveles anidados.

Es preciso indicar que este marco conceptual considera y genera las variables tanto del contexto social, económico y político, como de los ecosistemas relacionados con el sistema socio-ecológico bajo análisis.

La segunda contribución, que quiero enfatizar aquí, es el marco conceptual de la dinámica de presión y pulso. Esta dinámica es una guía para poder realizar investigación socio-biofísica integrada, cuyo objetivo es entender las fuerzas motrices y reacciones entre pulsos y presiones que causarían las dinámicas de los sistemas biofísicos y sociales. Los pulsos son eventos súbitos, discretos, que afectan rápidamente ecosistemas y especies; por ejemplo las inundaciones o los incendios forestales. Las presiones son cambios extensos, sutiles pero sostenidos; un par de ilustraciones son el aumento del nivel del mar y de la temperatura promedio. El DPP articula sus componentes mediante hipótesis, es iterativo y a-escalar, también asume un ciclo que se produce por el impacto de las decisiones humanas sobre el dominio biofísico, los mismos que se expresan mediante cambios en la intensidad de los eventos, y en la frecuencia, intensidad y extensión de los pulsos. En conjunto las alteraciones en presiones y pulsos impactan los sistemas y los servicios que éstos proveen. Estos impactos, a su vez, retroalimentan las actividades humanas.

2. PREGUNTAS.

2.1 Sobre la dimensión ética del cambio climático.

Explorar la dimensión ética del cambio climático no es mi especialidad, pero lo que puedo destilar de la literatura dura es que todo el tema de la relación intergeneracional y de la responsabilidad hacia las generaciones futuras es heredado de las teorías del desarrollo sostenible, sustentable. Pero la discusión del cambio climático tiene más que ver con una perspectiva de crisis, está muy pensada en el presente, en lo que va a pasar ahora.

2.2 Sobre el cambio climático como efecto natural y como producto de la intervención humana.

A nivel de la academia ya está aceptado que el actual cambio climático es de naturaleza antropogénica, o sea que está provocado por la sociedad humana. Es verdad que hay un conjunto de ciclos, de procesos que vive el planeta, que son naturales, que tiene que ver con su alineación respecto al sol, un conjunto de procesos geológicos, etc. Pero lo que ya se ha demostrado es que si uno pone sólo los procesos naturales operando sobre las temperaturas y la precipitación, los resultados no cuadran con lo que se ve ahora. Es decir, los procesos naturales no explican el clima que tenemos y el clima que vamos a ver. Cuando en esas mismas proyecciones se incluye la presencia humana, especialmente de 1850 en adelante y fundamentalmente en la segunda mitad del siglo XX —que es cuando se agudiza el capitalismo y se expande la economía industrial desbordante—, los climas actuales y los proyectados calzan perfectamente.

2.3 Sobre la adaptabilidad de las comunidades campesinas.

Si bien existe un nivel de adaptabilidad, algunos de los cambios que estamos viendo, el nivel y velocidad de éstos son sin precedentes. Por ejemplo en el Perú, el nivel del retiro glaciar ha dejado al descubierto plantas fósiles de 6500 años. O sea, ese nivel de retiro de hielo no se ha visto en 6500 años. Entonces, no nos estamos enfrentando a cosas conocidas, que ya hemos experimentado. Además, ese nivel de retiro ha ocurrido en un periodo de tiempo de 25 años; hace 6500 años, ese nivel de retiro tomó 300 años; es entonces una velocidad muchísimo más acelerada. Nos enfrentamos a climas sin precedentes, sobre los que no tenemos memoria y no tenemos experiencia cultural. Podemos poner fe en la tecnología, pero es importante estar consiente que nos enfrentamos a cambios no vistos a velocidades no conocidas. Muchos de los mecanismos que históricamente permitieron que las comunidades andinas se adapten a las montañas, en procesos de cientos y miles de años, han desaparecido o han sido severamente desmantelados por el proceso de modernización. Y hay nuevos influjos del proceso de modernización, que van desde semillas mejoradas hasta pérdidas de tierra. No digo que haya que dejar de lado las respuestas locales, pero sería un error político considerar que esas respuestas van a ser suficientes para enfrentar el cambio climático.

2.4 Sobre el conocimiento local.

Ha servido para comprender mejor la variabilidad climática, las condiciones; y a partir de ese conocimiento –que ha sido mucho de experimento y error-, diseñar estructuras sociales, relaciones entre las personas, patrones de ocupación del espacio, cultivos y maneras de cultivar, etc. Creo que está obnubilado frente a la adaptación es la resiliencia. En mi opinión, el conocimiento local es un factor mucho más importante en términos de resiliencia que como un factor de adaptación. Si miramos lo que le ha pasado al conocimiento local, a la lengua quechua, aymara, que son los vehículos por los cuales se transmite el conocimiento, tendríamos que preocuparnos porque esos vehículos han sido severamente golpeados por el avance de la educación formal, del dominio del castellano, de la discriminación que sufren las lenguas. El desarrollo rural tendría que incorporar estas nuevas perspectivas que han reaparecido en el contexto del cambio climático. Los sistemas socio-ecológicos es una nueva forma de ver de las relaciones que se hablaban en los 70's entre naturaleza y sociedad. Los proyectos sociales son una forma de ayudar a la población a enfrentar los efectos del cambio climático. No le podemos pedir a una persona o comunidad pobre, marginada, malnutrida, que no tiene conocimientos, que se adapte al cambio climático; más urgente será que tenga qué comer, que la fibra de alpaca tenga buen precio.

**TEMA IV
DESARROLLO RURAL
Y SOCIO-ECONOMÍAS EMERGENTES**

Conferencista:
Francisco Durand (**desco**)

Moderador:
Rodolfo Marquina
(**desco**)



1. EXPOSICIÓN.

Veamos tres puntos necesarios para entender el momento actual y la manera cómo el contexto mundial impacta cada vez más el mundo rural. Uno, la globalización, dentro de la llamada lógica de mercado, implica que, por primera vez en la historia, llegamos a un punto de integración en el cual, prácticamente existe –hay pocas excepciones a la regla- una total libertad para movilizar mercancías: se pueden mover a cualquier parte del planeta y circulan en el 95% de la población. Dos: también existe en grado superlativo antes nunca visto la libre movilidad de capitales, tanto el capital productivo, como el capital financiero. Y, tres, en menor medida, una movilidad de la fuerza de trabajo que se mueve entre países y continentes a pesar de las restricciones de los estados. Nunca antes se había tenido este nivel de libertad económica, donde los factores de producción se mueven a tanta velocidad en todos los espacios. Algunos teóricos, como Thomas Friedman, sintetizan esto de la siguiente manera: el mundo se ha hecho plano.

La globalización económica ha aplanado todo, es decir, que puedes moverte con facilidad a cualquier punto de esta aldea global en la cual ya estamos todos, incluyendo las aldeas y los campesinos, las comunidades y los pueblos indígenas más alejados. El tiempo y el espacio, por tanto, no son obstáculo. Tú puedes mandar información o comprar y vender a cualquier punto del planeta a una velocidad y con una facilidad que antes no existía. A esto se le llama globalización económica en una de sus interpretaciones más aceptadas que se centra en la interconexión: integración de mercados -por acción de los nuevos medios de transporte y comunicación por avances tecnológicos y por acción de las “fuerzas de la globalización”-, de los Estados de los países desarrollados, de los organismos financieros internacionales y de sus empresas globales. En suma, todos estamos conectados o cada vez nos podemos conectar más. Lo que decía Arshall McLuhan en los 1950s, que los sistemas de comunicación nos convierten en una aldea, en la época que solo había teléfono y televisión, finalmente se ha cumplido gracias a los satélites y las computadoras: somos una aldea global, estamos interconectados.

Pero eso no quiere decir que el proceso de globalización económica influya a nivel nacional o local de la misma manera, porque en los espacios nacionales, regionales y locales puede haber distintos factores, sobre todo a nivel político, o cultural, donde se puede decidir incorporarse o no a este proceso de globalización, o incorporarse bajo ciertas condiciones o hasta aislarse –el caso de Corea del Norte o los indígenas “no contactados” de la Amazonía. Se observan entonces distintos ritmos, modalidades y niveles de integración a este

mercado mundial, según los distintos países y regiones, donde los últimos en incorporarse o los incorporados más recientes están principalmente en zonas rurales porque están entrando a esta lógica de integración e interactuando más y más con el mercado global.

En medida que la soberanía no es un postulado vacío, que existe - aunque redefinida y con estados que no pueden impedir que agentes, instituciones y personas de todo el mundo se relacionen-, esta soberanía se achica con la globalización, por lo que tiene que intervenir la voluntad política. Y hoy lo hace principalmente para empujar la globalización y por eso es que, cuando los estados son dirigidos por fuerzas pro globalización a partir de 1980, la interconexión global se dispara. Algunos consideran que todo este proceso empezó en 1492, el punto en el que comienzan a manifestarse estas tendencias, porque un nuevo mundo se descubre y comienza lentamente a interconectarse por vía marítima y gracias a nuevas formas de navegación marítima que llevaban personas, mercancías, plantas, animales y distinto tipo de virus entre continentes.

De ahí vamos a la década de los 1980's, que es la década clave que define la globalización. Uno, por la llamada crisis de la deuda externa latinoamericana, un estado de dependencia financiera que permite al Banco Mundial condicionar a los países para que abran sus mercados, entre otras medidas, a cambio de recibir préstamos. Todo ese conjunto de medidas llevaron a las tendencias de globalización económica. Bajo el supuesto teórico de que eso generaba enormes beneficios, entraron los neoliberales al poder. Esos planes que, inicialmente, se llamaron de estabilización económica y, luego, de reformas estructurales de mercado comenzaron a eliminar todos aquellos obstáculos que impedían la libre movilidad de mercancías y capitales y a firmar tratados de libre comercio.

Junto con la integración del bloque americano a la tendencia del mercado mundial, en los años 80's ocurre otro hecho importante que es el colapso de la Unión Soviética, en donde se sigue la misma lógica. Luego viene la crisis asiática, que como en América Latina, los fuerza a integrarse, pero con Estados con más capacidad para decidir en qué condiciones, como es el caso de China y otros. Estas nuevas repúblicas o nuevos gobiernos pro-mercado tienen necesidad de crédito internacional, no tienen capitales propios, no tienen idea de cómo hacer una reforma de mercado y por eso recurren a organismos internacionales que les brindan asesoría, siempre y cuando sigan cierto tipo de pautas. En América Latina, salvo excepciones como Brasil, la gran mayoría no tuvo la capacidad de negarse o negociar. Brasil fue el único país latinoamericano que no aceptó las condiciones y decidió hacer reformas a su propio ritmo, mientras que los ex países soviéticos adoptaron esta ortodoxia y la aplicaron con distintos resultados. Como dice Thomas Picketty, en ese momento se perdió la soberanía nacional y popular y nos sometimos acriticamente al proceso de globalización.

Al Asia le tocó el turno en 1998, y se siguió la misma lógica. La India, que había seguido un modelo proteccionista, abandona este modelo y abraza el de la integración económica. La China, como saben, por voluntad propia, decidió en sus propios términos entrar en este proceso de integración ("si abres las ventanas tienes aire fresco pero entran moscas, mejor poner un filtro").

¿Qué pasa en el caso latinoamericano y en el Perú y cómo impacta este proceso lo rural y lo agrario? A partir del momento en que se adopta el nuevo modelo económico, se genera una entrada masiva de grandes capitales, y mucho de estos grandes capitales no fueron a la ciudad sino que se dirigieron al campo, principalmente porque tenían interés en los recursos estratégicos. Lo que le interesaba a los grandes capitales es la toma de los mercados y competir con los capitalistas nacionales, además de tener los recursos naturales. Eso va a afectar con más fuerza a las zonas rurales que a las zonas urbanas, aunque algunos consideren que esto es al revés. Es así debido a las ventajas comparativas históricas del Perú y a su trayectoria política pro-integración, factores que disminuyeron o pararon las inversiones en recursos extractivos –con muy pocas excepciones-, desde 1968, a los que se agrega la violencia política. En 1990, este país que estaba cerrado a las inversiones, se abre y se integra en dos fases gracias sobre todo a la ola de inversiones: del 92 en adelante (comienza Yanacocha), y luego en el 2002 con el auge en el precio de los minerales.

Toda esta lógica de integración hace que se genere una serie de cambios. Mencionaremos dos que son importantes para la zona rural:

La formación de cadenas en torno a commodities. Las cadenas económicas es todo un enfoque que permite entender cómo en torno a un producto ocurre toda una lógica de integración, que va desde el más pequeño productor en la zona más distante, hasta el último consumidor en cualquier parte del planeta. En torno a un producto se articula de una manera racional y organizada múltiples actores, cada uno cumpliendo una función, de tal manera que los productos fluyen de forma planificada. Tenemos por ejemplo la cadena de café y otros como la coca, o los minerales. Así, según la disponibilidad de recursos y capacidades nos vamos integrando a estas cadenas globales, básicamente como productores, pero no manejando las cadenas, porque las cadenas se manejan, básicamente, por grandes capitales, es decir, por las empresas globales.

Al mismo tiempo, viendo procesos más amplios, cambia el espacio al formarse corredores a nivel regional, nacional y, en un punto, corredores internacionales. Por estos corredores circulan los capitales, las mercancías y las personas de una manera regular; estando fuertemente integrados a esta lógica de mercado que se desata con la globalización. En Lima, por ejemplo, estamos viendo la conformación del gran eje Lima-Paracas. Arequipa, por su parte, se ha convertido en el centro del corredor sur con salida a Bolivia por Puno y convirtiéndose también en un corredor internacional por el lado del Cusco con salida al Brasil; y por Tacna con Chile. Ese eje con tres corredores o ramales va a comenzar a suscitar procesos de integración más intensos y a concentrar capitales, mercancías y trabajo. La globalización entonces tiene un impacto también espacial porque genera procesos de reordenamiento muy importantes como son las cadenas económicas y los corredores a los que se integra o relaciona el mundo rural por tener una capacidad de atracción que termina jalando al campesino y a las aldeas.

¿Cómo se relaciona lo local con lo global? Las teorías de la globalización hablan de tendencias generales, universales. El concepto mismo indica que se pueden homogenizar las actividades económicas en todo el mundo. Sin embargo, cuando uno observa lo local, lo regional, lo nacional; se da cuenta de qué manera concreta y con qué fuerza se integran a esa tendencia, las condiciones que logran para formar parte de este proceso, que puede variar significativamente, indicando heterogeneidad dentro de la homogeneidad. La lógica de la globalización exagera estas tendencias a la homogeneidad, y no da cuenta de la diversidad de casos sobre todo en espacios menores o alejados. Lo que hay que hacer para completar este enfoque determinista es ir a lo local, entenderlo y desde lo local analizar cómo funciona la lógica de la globalización invirtiendo la mirada. Al respecto, existen teorías antropológicas que dicen que el verdadero rostro de la globalización se analiza en cada región, en cada país y no en un proceso global abstracto. Por eso algunos autores han acuñado el término de glocalización, para no olvidar lo local y mirar lo global desde ese ángulo, enfoque pertinente para los estudios rurales.

En Perú, el punto de quiebre es 1990, a partir de allí empieza un nuevo periodo histórico, lo anterior es el pasado inmediato, básicamente porque se producen estos cambios económicos y por la manera cómo se producen. Nos integramos de manera abrupta y acrítica a la globalización económica, sin filtros y, lamentablemente, se están metiendo muchas moscas. De acuerdo a estos paradigmas integradores recomendados externamente, aceptamos sin discusión que la función principal del Estado consiste en promover la inversión, porque la inversión es lo que “garantiza el crecimiento”; y la meta de crecimiento es la principal meta que tiene un país, por encima de lo social y sin considerar las mermas en la soberanía. Quiere decir que a partir de 1990, con los neoliberales, el sistema de prioridades de política pública empieza por la promoción de las inversiones y el resto es considerado secundario. Si escuchamos los discursos del presidente, del ministro de Economía, hace poco nos dice que seguimos bajo esa lógica.

¿Cuáles son los efectos de la globalización económica a la peruana? Es la preeminencia del capital, lo que empuja al gobierno a promover las grandes inversiones, más que las inversiones en general. Y lo hace en condiciones políticas donde existe una relación íntima, privilegiada, entre los grandes capitales y el Estado. Pero no todo es nuevo ni color de rosa. Antes de 1990, cuando no existía prácticamente inversión, se produjo el ascenso de las economías informales y las delictivas. En la década de los 80's, en plena crisis, se desata la informalidad como alternativa económica de quienes no podían tener oportunidades de trabajo o de hacer negocios en el mercado; y lo hacen transgrediendo las reglas, ignorando la regulación de las municipalidades y del Estado. Aparecen miles de unidades pro-

ductivas de distinto tamaño, pero que terminan formándose como grandes entidades; las llamadas empresas informales, que no tiene registros, que no pagan impuestos o sólo algunos impuestos, que cumplen o cumplen poco la leyes labores, pero que operan en ese claroscuro que nos indica que no están del lado de la formalidad.

Al mismo tiempo, aparecen las economías delictivas, los 80's también es el momento en que se desata el narcotráfico y comienza la producción de coca para alimentar la cadena de la cocaína, que en ese momento organizaban los grandes cárteles colombianos. También es el momento en el cual el contrabando pasa de ser un contrabando "hormiga" a ser uno de gran escala.

Hoy en día vemos que esas duras realidades (informalidad y delictividad) continúan, lo cual es interesante, porque se dijo que, a partir de 1990, con la lógica de mercado, deberían haber disminuido porque habría opciones de trabajo en el sector formal y el Estado tendría la capacidad de combatir las economías delictivas. Esto no ha ocurrido y es una paradoja que requiere explicación. Las economías delictivas no han desaparecido, sino que han crecido y se han reforzado al punto de ser dirigidas como grandes transnacionales; es decir, como crimen organizado que se articula a cadenas internacionales. La informalidad sigue primando en el empleo y entre las PYMES.

Lo ideal hubiera sido que se reforzara la formalidad, pero eso ha sucedido sólo en los grandes capitales y algo en los medianos. Una posible explicación es que como los grandes capitales se dirigieron principalmente a las industrias extractivas y que son intensivas en capital y no en trabajo, y debido a que el país se desindustrializó, el modelo económico neoliberal no generó el suficiente empleo formal como para que la gente salga de la informalidad y se integre a trabajar en las planillas de estas empresas. Entonces, se generó un problema en la medida que el mercado no tenía mayores opciones, también porque según la teoría, a partir de 1990 en adelante, el Estado había dejado de ser un empleador. En la medida que se prioriza las reformas económicas de Estado, se dejó de lado la reforma del aparato de administración de justicia favoreciendo el crecimiento de las economías delictivas, que se integraron a su propia cadena mundial del crimen.

Tenemos ahora tres "economías", cada una con sus reglas: las formales, en el marco de la ley; las informales, con un margen relativo de trasgresión y por lo tanto de impacto menor pero real sobre el interés público; y las delictivas, donde el nivel de trasgresión legal es mayor y atentan abiertamente contra la sociedad y el Estado (con grados de impacto que van del contrabando a las drogas, pero todas impactando con la corrupción y por haber acumulado capital y constituido en crimen organizado). En este último caso no caben tolerancias, deberían ser combatidas pues cuando comienzan a creer, comienzan a carcomer la sociedad.

¿En qué espacio: urbano o rural, tiene mayor presencia este tipo de actividades? Las principales economías delictivas, característica importante, están ubicadas en el mundo rural: el narcotráfico, la tala ilegal, la extracción de oro ilegal, todas conectadas a cadenas globales y habiendo formado sus propios corredores.

Anotemos también que una consecuencia de esta manera cómo el Perú está integrado a la globalización económica es que se ha concentrado el poder económico en grandes agentes, en grandes empresas extractivas, en grandes bancos, grupos de poder económico que manejan centros comerciales; también se ha concentrado, como ya se ha indicado, en grandes operadores de narcotráfico e incluso informales, en algunos casos vinculados al crimen organizado (como el caso del contrabando que vende en mercados informales). Los corredores del narcotráfico al norte y el sureste son manejados por nacionales, pero las cadenas son manejadas por los cárteles colombianos y mexicanos. También existen contrabandistas que operan con una lógica de gran capital global en la cadena y en los corredores del Cono Sur; en los mercados informales también hay venta de productos robados. Los bancos participan en el lavado de dinero de todas estas actividades y propiedades formales de todo tipo son adquiridas por los burgueses informales y las mafias ilegales. Son economías distintas pero integradas, tanto nacional como globalmente.

Como se ve hay múltiples interacciones, y bajo estas condiciones y con la caída del nivel de institucionalidad del país, le es mucho más

fácil, al que tiene dinero acumulado, influir en el sistema político. Es así que estamos entrando de manera severa en una situación de “captura del Estado”, de captura de la municipalidad, del gobierno regional y del propio gobierno nacional, incluso hasta de captura de comunidades campesinas cuando las mafias de terrenos se infiltran a las dirigencias.

2. PREGUNTAS.

2.1 Sobre la relación entre las economías delictivas y el Estado.

En primer lugar, tenemos que distinguir el nivel de trasgresión de las actividades informales y las delictivas. Las informales cumplen sólo algunos de los requisitos formales, forman un sector a parte, que el Banco Mundial menciona como el “trabajo informal”. Esta categoría está universalizada, sin embargo no es lo ideal. ¿Cómo lo solucionamos? Hay que tener políticas de formalización y para eso hay que comprender las razones porqué la gente opera informalmente. Aquí el modelo mismo es un problema, porque ha cambiado la estructura de impuestos variando el piso de la recaudación.

Lo informal es distinto a lo delictivo, ahí estamos hablando de acciones criminales que afectan al Estado y la sociedad; y, por lo tanto, no cabe tolerancia. Ahí tú no puedes decirles que se formalicen, tienes que combatirlos.

En el caso de las casas que se construyen “sin permisos” en el campo, no hay informalidad; son algo distinto a la informalidad, porque cumplen reglas del derecho consuetudinario, donde el Estado acepta que funcionen reglas tradicionales; pero reglas, finalmente, para normar la vida social. Si alguien construye una casa o edificio sin ninguna regla (y consideración social o comunitaria) está en el campo de la informalidad, o hasta del delito pues puede estar construyendo de esa manera para delinquir.

2.2 Sobre los beneficios de las economías delictivas hacia las economías informales.

En el Perú, para solucionar el problema de la informalidad, aparte de combatir la tramitología (eliminación, reducción o simplificación de trámites) existe un problema de impuestos muy serio. La tasa del IGV (Impuesto General a la Ventas) es muy alta y así nadie quiere ser formal, aunque simplifiquen los trámites. Igual sucede en lo laboral, no les conviene ser formales porque los “sobrecostos” de la formalidad son muy altos. La informalidad termina cuando te conviene ser formal en todo sentido, principalmente el económico, pero también porque es mejor estar dentro de la ley. De otro lado, la sociedad ha asimilado la estructura de precios que deriva de la informalidad y se beneficia de ella.

Si bien lo informal y lo delictivo tienen sus propias reglas de juego, están relacionados con mucha fuerza. Por ejemplo, la relación con el contrabando y los mercados informales. Igual sucede con el narcotráfico y los proveedores de químicos, que son compañías internacionales formales. Estas relaciones hacen más difícil combatir este tipo de fenómenos. Igual sucede con el lavado de dinero, un reciente informe calcula entre 4 y 5 mil millones de dólares al año en el Perú, cifra que estaría subestimada. A nivel de la banca se calcula que son 3 mil millones. Entonces hay complementariedades entre las tres economías, que hay que estudiar.

Hay circunstancias, por el tipo de productos o situación del mercado, que al capital le conviene formalizarse porque pierden más en la informalidad; como ha sucedido con algunas minas informales o la industria textil en Gamarra (Lima).

No nos olvidemos que vivimos en tiempos económicamente anormales, hemos crecido a tasas de 8% y 10%, por muchos años, eso no se va a repetir. Los niveles de ingresos, de salarios y consumo van a variar. Ya están variando y tenemos que comenzar a recalcular las discusiones y las decisiones de mercado.

TEMA V DESARROLLO RURAL Y URBANIZACIÓN

Conferencista:
Gustavo Riofrío (**desco**)

Moderador:
Mario Zolezzi (**desco**)



1. EXPOSICIÓN.

1.1 La relación campo-ciudad.

Me quiero referir a la globalización y las ciudades, para sugerir a ustedes, que conocen la realidad del mundo rural, sacar conclusiones y utilizar como herramienta de trabajo. Comencemos con tres temas:

La relación campo-ciudad existió desde siempre y lo que ha sucedido es que ha ido variando en el tiempo. Esa relación es de conflicto y de complementación. Y de ahí vamos a ver cómo la globalización está redefiniendo a la ciudad y, por lo tanto, redefiniendo las relaciones con el campo.

¿Cuál es la diferencia entre Macchupicchu y Caral? Macchupicchu es un extraordinario monumento, uno de los mejores que tenemos en el Perú y es una maravilla del mundo; mientras que Caral, lo máximo que tiene como monumento es una pirámide que pertenece a la Edad de Piedra. Caral tiene 5000 mil años de antigüedad, la misma que Egipto y Mesopotamia. Lo máximo que se ha encontrado en Caral ha sido una muñequita de barro y unas flautas. Desde el punto de vista arquitectónico, monumental, no hay ninguna comparación posible entre la maravilla de Macchupicchu y esta ciudad enterrada entre las dunas de la costa. La diferencia es que Macchupicchu es considerada una ciudadela, mientras que Caral era una ciudad, al borde del río Supe. Es la ciudad más antigua que se ha encontrado en nuestro continente, hasta el momento.

El plano de Caral nos muestra todos los lugares y pueblecitos. Se han encontrado dos cosas importantes: modos de almacenar alimentos y trazos de lo que podríamos llamar harina de pescado. Se dice que una ciudad lo es en tanto pueda almacenar sus alimentos. Y se ha encontrado viviendas, no para sacerdotes o para Pachacuti, como fue el caso de Macchupicchu; sino viviendas para el pueblo. Además Caral tenía un espacio público, donde se hacía el comercio; tenía una plaza, y todo miraba hacia la plaza: era una ciudad. Y no sólo eso, en todo el valle de Supe había un sistema de ciudades con las mismas características, donde el nodo era Caral, porque era la ciudad más importante. Era, como ahora se dice: un cluster de ciudades, todas estaban interrelacionadas. Entonces estamos hablando

de un sistema urbano. Parece que Caral les daba algodón a los pescadores para que confeccionen unos tipos de redes. Se han encontrado restos en Caral que los relacionan con Cotosh -en Huánuco, al otro lado de la cordillera- donde tenemos el Templo de las Manos Cruzadas, de 4 mil años de antigüedad. Y recordemos que Julio C. Tello ya ha establecido la relación entre la cerámica Cotosh y Chavín. Entonces estamos hablando de distintos cluster, distintas culturas, distintas civilizaciones. A Caral no la saquearon, pues oro y textiles no había. Estamos hablando de la Edad de Piedra, del pre-cerámico. Los estudiosos dicen que a Caral le pasó lo que ha todas las civilizaciones de la costa peruana: unas lluvias torrenciales debidas al fenómeno El Niño destruyeron la ciudad. Había que reconstruirla, por lo que se comienza a necesitar impuestos del campo; el campo no está dispuesto a pagarlos y, entonces, la gente abandonó la ciudad. Esto es teoría clásica. En la ciudad, entonces, quedaron unos cuántos comerciantes, y sacerdotes; y luego, la arena se hizo cargo de enterrarla.

Primer punto, entonces: siempre hubo la relación entre campo y ciudad. Las civilizaciones antiguas, ante una crisis, abandonaban la ciudad y se iban al campo. Toda la acumulación del desarrollo técnico y económico que se daba en la ciudad se venía abajo. Isabel Hurtado, en su libro, menciona cómo era la relación campo-ciudad en el Perú, que es lo mismo. Cuando comenzó la revolución industrial en el Perú, en los años 50, con precios bajos de los alimentos para los obreros, lo que significaba pagarle poco al productor agrícola; y, poco a poco, se comenzó a mirar de una manera distinta la relación entre campo y ciudad.

Ricardo Vergara, en 1985, observó cómo funcionaba el sistema de ciudades en el Trapecio Andino, desde el Cusco hasta Sicuani. Encontró que ese mundo rural, que es un mundo rico, no se compara para nada a la riqueza de la sierra ecuatoriana, que tiene agua y tiene a Quito que es la capital del país.

La relación entre el campo y la ciudad es funcional, en la que hay siempre quién gana y quién pierde. Ese no es el problema, señala Hurtado, el principal problema de algunos países emergentes como el

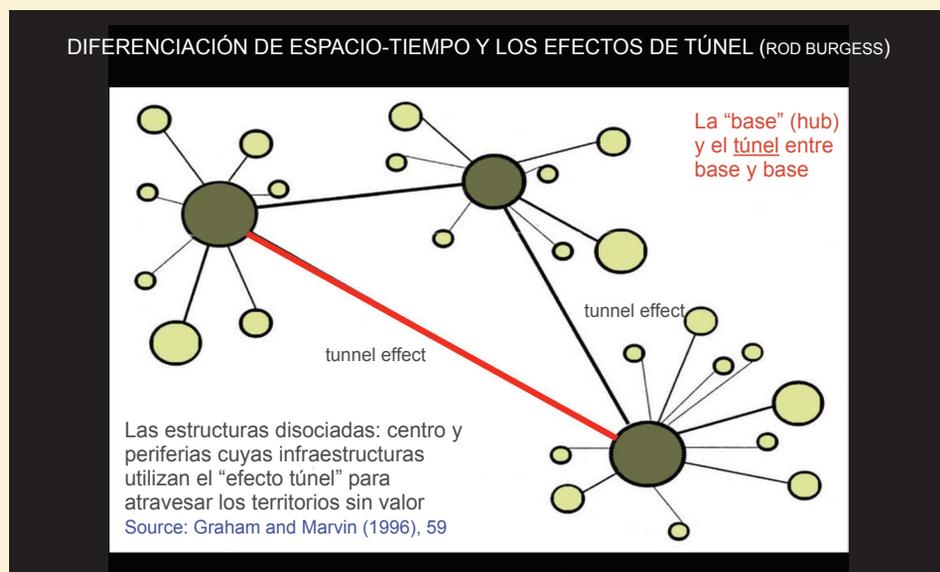
Macchupicchu y Caral



Un clúster de ciudades, siendo que Caral es el nodo

Perú se manifiesta cuando existen extensiones de territorio que no llegan a integrarse apropiadamente y conforman vacíos, en cierta medida, autárquicos, cuyos recursos y actividades no son suficientes para la subsistencia. Es decir, estos territorios y sus gentes no están integrados, no son nada; son la muerte, la imposibilidad de la acumulación, de la sobrevivencia y del desarrollo.

La ciudad es lugar del comercio, de la industria, de la innovación, de lo político, de la ciudadanía; y las redes de ciudades existen desde hace mucho tiempo. La forma de la ciudad va a variar y contiene a los espacios públicos. En la ciudad europea, el espacio público era el atrio de la iglesia.

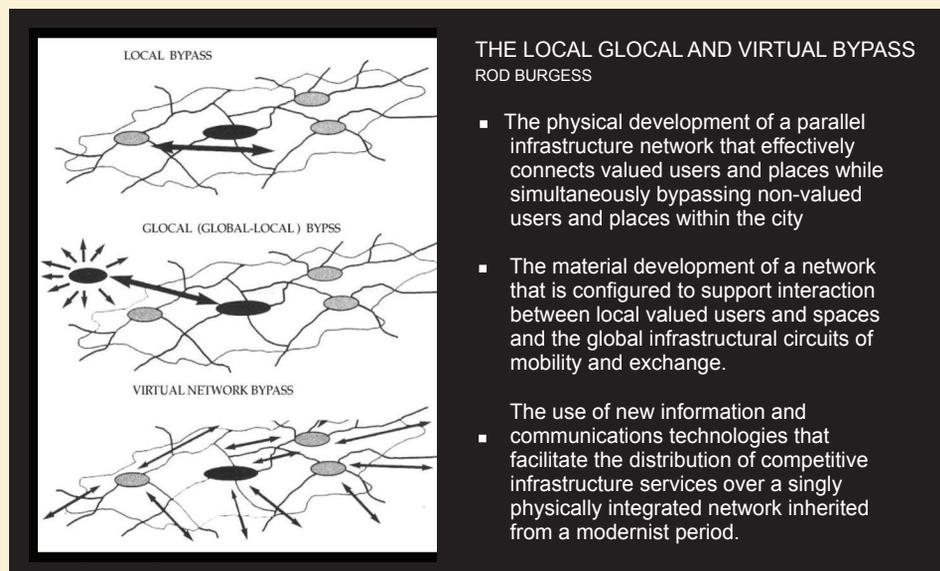


Hoy en día, pasa algo con la ciudad. Es un territorio sin lógica territorial. Alejandro Díez nos ha dicho, en la anterior exposición, que lo que sucede es que estamos en un proceso de desarrollo global en el cual la sociedad está cambiando. ¿Cuáles son estos cambios en la dinámica de la ciudad?

Si ahora lo más importante es la llamada ciudad global, si se han eliminado las fronteras, ¿cómo esto afecta a la relación que tienen la ciudad y el campo? No tengo la respuesta, pero por lo menos estoy proponiendo la pregunta, pues es allí donde debe empezar la discusión actual. No tengo los elementos para ver las nuevas tendencias del capital en la agricultura, por lo que revisaré, al menos, lo que sucede en las ciudades.

1.2 Nodos y túneles en el territorio.

Como vimos, Caral era el nodo. En una red existe el nodo central y los satélites que se relacionan, de distintas formas. Hubo un momento, por ejemplo, que la Bolsa de Valores de Inglaterra cayó y como resultado hubo un levantamiento de campesinos en Tocolloc, en la provincia de Chumbivilcas, una de las provincias altas del Cusco. Porque de ahí salían toneladas de lana de alpaca hacia Europa. Siempre ha habido una relación entre el centro y la periferia, y esa es la relación que va cambiando. Esa



relación siempre es de subordinación o de integración desigual. Ahora me da la impresión que es una relación de subordinación y destrucción, inclusive de destrucción de las ciudades.

Hay redes de todo tipo. Este es el esquema: tenemos una ciudad que se relaciona con otras, y éstas entre ellas. Esa es una típica red. Pero lo que nos explica Rod Burgess no son las relaciones sino los túneles. Cuando la relación entre dos puntos se hace pasando por encima de la geografía. O sea, puede haber una relación estrechísima entre Arequipa y el resto del planeta y esa relación no pasa necesariamente por otra ciudad vecina de Arequipa.

Aquí debemos ver ¿cuáles son los territorios que no importan dentro de la red global? Y en una mirada de los territorios, que es clave en una mirada del ambiente, es importante observar que haya territorios que no interesen.

En Lima, por ejemplo, existe la avenida Micaela Bastidas que es tan larga como la avenida Arequipa, pero no interesa para nada para las relaciones globales de la ciudad con el resto del país y con el mundo.

1.3 La dinámica actual del capital financiero en las ciudades.

Lo que sucede es que, en este momento, la dinámica en las ciudades, ya no es construir ciudad, por más que se está construyendo muchísimo. Un constructor sólo construirá si tiene dinero proporcionado por el sector financiero, las inversiones en edificaciones urbanas ya no dependen de las necesidades o intereses de la ciudad o de la industria de la construcción sino de un sector financiero. Eso es lo nuevo.

Y se va a financiar aquello que, como cualquier empresario sabe, va a dejar mayor rentabilidad al capital invertido. Entonces, el constructor, que trabaja con dinero prestado, va a buscar financiamiento. Los bancos nacionales buscarán capitales para su negocio en el exterior; para ello van a poner las hipotecas que están inscritas a su favor como garantía para esos bancos. De este modo, la cartera de deudores ahora le pertenece al otro banco, que ya no es nacional. Es lo que se llama “securitización” de carteras. Y así, el dueño de mi casa, no es el banco local sino un capital interesado en la rentabilidad financiera, nada más. El negocio ya no es la construcción, el negocio es el capital; es decir: dinero-mercancía-dinero. Por esta razón no se edifican viviendas sociales, sino edificaciones para el mercado de altos ingresos, sean viviendas, centros comerciales o similares.

Entonces, la lógica ya no es la lógica de la ciudad, sino la del funcionamiento del capital. A eso, Carlos de Mattos le llama la “financiarización”. Porque ahora ya no interesa el bien inmueble, interesa la hipoteca sobre ese bien inmueble.

Por ejemplo, en Panamá, los llamados “fondos de inversión” están metidos en construcción porque se especula que Panamá va a crecer y, de hecho, su economía está creciendo. Pero los edificios están desocupados. Un tenedor de bonos en USA ni siquiera sabe que su inversión vale unos metros cuadrados de uno de esos edificios en Panamá. Y en esos departamentos nadie vive.

En Perú, es el caso de los Malls. Sabrán ustedes que en los Malls, el dueño de la edificación no la vende, sino la alquila. Además, va comprando los terrenos del costado y va rezonificando esas casas, va transformando ese espacio; y a los 10 años, vende todo el paquete.

En Chile, lo que está sucediendo, y no me extrañaría que pase aquí, los concesionarios de una vía de peaje, que recuperaría su inversión en, digamos, 40 años, venden a otro esa concesión a los 10 años, con un precio especulativo. Bajo esa manera de hacer las cosas, no se está haciendo las viviendas que se necesita.

Es el caso de Arequipa, que está comiéndose su campiña. Y no es que falte espacio en Arequipa, porque Arequipa tiene una densidad

muy baja; es sólo una forma de urbanizar, que ha hecho que lo que era agrícola sea comido por la ciudad. Lo que quiero señalar es que el negocio más rentable consiste en convertir en urbano un terreno agrícola, en edificar sobre nuevo suelo. Ello ha traído, innecesariamente, la depredación de la calidad de vida de la ciudad.

¿Qué implicancias tiene este modo de hacer las cosas? Este negocio que no se interesa en la parte ignorada de la ciudad es el problema. Eso sí, aumenta la economía en escala, empeora la calidad del aire y de la vida; pero el capital financiero está rotando muy rápido, está recuperando su inversión muy rápido. Su negocio no es la ciudad, no tienen un proyecto de ciudad; tienen un proyecto de construcción, de venta, de urbanización. El proyecto implícito es muy sencillo: si hay una ciudad donde el capital se mueva rápido, me interesa; si la recuperación será a más largo plazo, entonces no me interesa.

Y esto también influye en la relación de nuestras ciudades con el mundo rural y lo redefine: la ciudad y la no-ciudad. Se dice que más del 70% de los latinoamericanos vivimos en ciudades, que el 73% de peruanos vivimos en ciudades. Falso. El 73% de los peruanos vivimos en el medio urbano, pero no son ciudades: no tienen agua, luz, no tienen espacios públicos. Son la no-ciudad.

2. PREGUNTAS.

2.1 Sobre la construcción de identidad en la movilidad de espacios.

Nosotros tenemos un problema no resuelto de identidad, y una de las características de la globalización es que borra las fronteras; y las ciudades siempre se han caracterizado por tener fronteras. Todas las ciudades tenían la “puerta de la ciudad”, que determinan qué pertenece a dentro y qué pertenece a fuera. Determinaba su microcosmos en el cual reinaban leyes propias que podían o no ser similares a las del vecino, pero que se consideraban propias.

La velocidad y la fuerza con que la globalización rompe los límites de la ciudad, no es la idea figurada de la muralla de la ciudad, sino la idea figurada de la relación de esta ciudad con este entorno, ese campo-ciudad. Y rompe con esa manera avasalladora, porque su estilo de desarrollo subordina a todo lo demás. El problema está en que no nos gusta y no tenemos una salida. Y hay que tratar de entender por dónde empezar.

Solemos decir que los latinoamericanos no tenemos identidad. Pero ese es un problema nuestro; si le preguntamos a un norteamericano, por ejemplo, ¿cómo son los latinoamericanos?, ellos van a encontrar cosas en común. Hay una serie de características de nosotros que no hemos sabido “colocar”.

Y también tenemos una forma de hacer negocios. Exagerando: en Estados Unidos la identidad te la da tu tarjeta de crédito, mientras que en nuestro continente, la identidad te la da la familia. O sea, lo que en EE.UU. es una excepción: la relación cara-a-cara, para hacer el negocio; en nuestro continente es la regla. Y nos han metido en la cabeza que esta regla es mala, que no es lo moderno. Y debemos cuestionar si la modernidad globalizada es la única modernidad posible.

El último instrumento que fue inventado para una orquesta sinfónica fue en 1860, por un señor belga que se apellidaba Sax, que compuso algunas cosas para sax-o-fón y orquesta; y que el saxofón se convirtió en un invento modernísimo para tocar el Jazz, por su versatilidad. Pero el señor Sax regresaría a su tumba si supiera que el saxofón es tradicional en Huancayo. Allí hay modernidad y tradición. La identidad no es repetir el pasado. Existe un problema de identidad, pero acerca de con qué identidad nos acercamos a nuestro territorio; y nuestro territorio es, como decía Amat y León: el hombre andino siempre ha sido un hombre de pisos ecológicos; ha dominado la Yunga, la Puna, la Rupa-rupa y luego la ciudad.

2.2 Sobre la relación mercado-ciudad-entorno.

Si yo tuviera que dar créditos para edificar en un Pueblo Joven, preferiría el sistema anticrético, que es una manera de hacer negocio sobre el suelo, y de entrar al sistema financiero. Es una propuesta que tendría que irse modelando, y se aplica en Bolivia. A veces, las resistencias al cambio son de alguien que sí quiere cambiar pero no encuentra que las fuerzas de la ciudad le estén dando el espacio que necesita.

En el Perú, la política del Estado siempre ha sido: no te doy vivienda, pero te doy terreno. Y si el Estado no da terrenos, son invadidos. Y luego de dar el terreno: “tú te las arreglas”, porque la casa en que vives ni siquiera está certificada. Le dan título de propiedad, no sobre la casa, sino sobre el terreno. Eso continúa hasta hoy día, pero de una manera perversa; porque no se están ocupando terrenos periféricos, se están ocupando terrenos marginales.



TEMA VI AMAZONÍA, CAPITALISMO Y VIVIR BIEN

Conferencista:
Fernando Heredia
(Foro Andino Amazónico, Bolivia).

Moderador:
José Luis Eyzaguirre
(Foro Andino Amazónico, Bolivia).

1. EXPOSICIÓN.

Para situarnos geográficamente, la Amazonía es esa unidad socio-espacial que abarca el territorio de ocho países; posee una megadiversidad de flora y fauna; tiene más de 11 mil km². ; es bañada por más de 12 macro cuencas y 158 sub cuencas hidrológicas; en ella viven cerca de 385 pueblos indígenas. Sus funciones ambientales y en la regulación del bio clima; sus importantes reservas de agua dulce, que en término concretos representa un tercio de las reservas del planeta; y las energías fósiles, que representa el 20% de la reserva mundial; pero, sobre todo, el rol preponderante que juega en la producción de alimentos, le asignan una importancia planetaria.

Esa condición multidiversa, a la que se suma su carácter estratégico en la geopolítica continental por su riqueza en hidrocarburos, hídrica, mineralógica y por su vocación agroalimentaria y forestal; hacen que la región se encuentre en un permanente escenario de intensas presiones, de complejidades económicas, políticas, sociales y ambientales que condicionan, en cierta medida, las políticas, los planes y los programas proyectados para impulsar el desarrollo.

Durante los últimos dos lustros y en respuesta a la crisis alimentaria mundial, los mercados globales han incrementado de manera exponencial sus demandas de volúmenes de materias primas, energía y alimentos. La presión por satisfacer esta demanda ha fortalecido en los países amazónicos su papel tradicional de proveedores de materias primas y, con ello, el afincamiento del modelo productivo extractivista. Estos modelos no han significado una alternativa real para la superación de los niveles de la extrema pobreza e inequidad social existente en la región. Mas al contrario, se han agudizado los escenarios de conflictividad entorno al acceso, propiedad y gestión de la tierra, territorios y recursos naturales.

Como efecto de esta presión, de la demanda mundial por producir alimento, de 71 millones de hectáreas compradas en América Latina por empresas extranjeras al 2011, el 22% fueron destinadas para la actividad minera y turística y el resto (78%), para la producción de alimentos y biocombustible. En el año 2012, inversores extranjeros mostraron su interés sobre 42 millones de hectáreas en la región, esto bajo el argumento que debían ser destinadas a la producción de alimentos para la seguridad alimentaria mundial. Entre el 2001 y 2011, los países de la región, incrementaron su intercambio comercial con el mercado asiático de 15.000 a 182.000 millones de

dólares. Este incremento comercial es producto de mayores volúmenes de materias primas provenientes de la actividad extractivista y la explotación de los recursos naturales.

Por ejemplo, las exportaciones de Venezuela están constituidas en un 92.7% por bienes primarios como hidrocarburos y minerales. Esta cifra llega al 91.7% en el caso de Ecuador, en Perú –ese año- alcanza a 86.6% y en Bolivia casi el 93%

El afincamiento de este modelo de desarrollo extractivista ha dejado huellas bien profundas: entre el año 2000 y 2010 se han deforestado 240.000 km² de selva amazónica, lo que equivale al doble de la Amazonía ecuatoriana. Al 2012, se han construido 96.5 mil kilómetros de carreteras con tramos que atraviesan áreas protegidas, cuencas hidrográficas y territorios indígenas. Se dieron en concesión 327 lotes petroleros, con una extensión de 1.082.704 km² -lo que representa el 14% de la Amazonía- y con una sobre posición del 42% con las cuencas del Alto Amazonas y el 13% de los territorios indígenas. Se han construido 417 hidroeléctricas, la mayoría de ellas situadas en áreas protegidas, territorios indígenas y cuencas hídricas que son los medios de vida de estos colectivos sociales.

Si la presión de los modelos extractivistas continúa con la misma intensidad, los estudios que se han realizado hasta hoy dicen que en un futuro próximo podría desaparecer la mitad de la selva amazónica actual.

Más que presentarse luces para dar solución, lo que se presentan son políticas que muestran la profundización de estas huellas. En el caso boliviano, se ha comunicado que desde el año 2007 al 2014, la frontera hidrocarburífera se ampliará de 2,8 millones de hectáreas a 24 millones de hectáreas, cifras que cubren el 22,4% del territorio nacional. Esta decisión afectará a 11 áreas protegidas de las 22 que existen en el país; entre todas ellas, la del Madidi

Territorio que abarca la Amazonía



Amazonía bajo presión

Ésa condición multidiversa, a la que se suma su carácter estratégico en la geopolítica continental por su riqueza en hidrocarburos, hídrica, mineralógica y por su vocación agroalimentaria y forestal,

Hacen que la región se encuentre bajo una intensa presión por complejas dinámicas económicas, políticas, sociales y ambientales que condicionan el enfoque, las políticas, planes y programas que los Estados de la región impulsan para generar el desarrollo.

que se verá afectada en 75%, la de Aguargüe en 72% y la de Pilón Lajas en 82%

También el Estado boliviano para lograr las metas de la agenda 2025 (una agenda que está planteada para la conmemoración de los 200 años de la independencia de Bolivia) y en respuesta al acuerdo con empresarios, busca incrementar la frontera agrícola de 3,8 a 13 millones de hectáreas, es decir más del 200%.

Las huellas del extractivismo

- Entre el año 2000 y 2010 se han deforestado 240.000 km² de selva amazónica, lo que equivale al doble de la Amazonía ecuatoriana.
- Al 2012, se han construido 96.5 mil kilómetros de carreteras con tramos que atraviesan áreas protegidas, cuencas hidrográficas y territorios indígenas.
- Se dieron en concesión 327 lotes petroleros, con una extensión de 1.082.704 km² -lo que representa el 14% de la Amazonía- y con una sobre posición del 42% con las cuencas del Alto Amazonas y el 13% de los territorios indígenas.
- Se han construido 417 hidroeléctricas, la mayoría de ellas situadas en áreas protegidas, territorios indígenas y cuencas hídricas que son los medios de vida de esos pueblos.
- Si la presión de los modelos extractivistas continúa con la misma intensidad, en un futuro próximo podría desaparecer la mitad de la selva amazónica actual.

Esto es en Bolivia, pero también hay condiciones del contexto global. Esta crisis alimentaria está exigiendo que en las próximas 4 décadas se tiene que producir, al menos, un 70% más de alimentos en el mundo, para lo cual se tendrían que habilitar 120 millones de hectáreas. Bajo este argumento, se va afianzando un modelo agroexportador-extractivista que concentra la tierra, la riqueza y privilegios en pocas manos.

En Bolivia, un estudio sobre la soya, establece que en los últimos 20 años, dicha producción pasó de 200 mil hectáreas a un millón cien mil hectáreas. Significando un crecimiento de la frontera del 500%. Pero este mismo estudio muestra que el

problema no es la soya, el problema es el modelo en el cual se produce la soya. Por ejemplo, los pequeños, aquellos que producen hasta 50 hectáreas, representan el 74% del total los productores y controlan solamente el 28% de la superficie de soya cultivada. Los productores medianos, que están entre 50 y 500 hectáreas, representan el 24% del total de productores y controlan el 20% de la producción de la soya. Mientras que los grandes productores, aquellos que tienen más de 500 hectáreas, apenas constituyen el 2% del total de productores, pero controlan el 52% de la producción.

En Bolivia, en el año 2012, la soya representó el 37% de la superficie cultivada, más de un tercio del total. Por cada hectárea de papa, de trigo o de arroz sembrada, existen seis hectáreas de soya sembrada. Este producto, sin embargo, en un 82% es destinado al mercado externo, como aceite y torta de soya. En Brasil, que es también un país importante de la Amazonía, de las 41,5 millones de hectáreas deforestadas, el 93% fueron destinadas al cultivo de pasto y para la producción de soya; y el 7% a la producción de monocultivos. La conversión de un bosque amazónico a un sistema de pastoreo para ganado vacuno, multiplica por 10,8% la erosión y compactación del suelo y, de igual forma, multiplica por 26,7% la cantidad de agua que escurre a los ríos.

Pero, ya lo decíamos, no es el producto (la soya) el problema, es el sistema. Es el modelo que basa su patrón en el monocultivo y el extractivismo con las implicancias de sus impactos en la sociedad y el medio ambiente.

En Bolivia, el agronegocio promueve al menos el 75% de la deforestación de los bosques (más de 200 mil hectáreas año), con consecuencias directas en los sistemas de vida de las familias rurales. Durante las últimas inundaciones (2014), más de 68000 familias han sido afectadas en sus bases económicas productivas y un centenar han sido desplazadas de sus lugares de vida.

Este mismo estudio demuestra que un aumento del 10% en la deforestación de bosques naturales incrementa entre un 4% y 28% la frecuencia, intensidad y duración de las inundaciones, tomando en cuenta que esta actividad genera una mayor evapotranspiración, menor capacidad de reciclaje de agua y un desorden en la distribución de la precipitación.

En este contexto, hay que tomar en cuenta a un factor importante: los pueblos indígenas que habitan la región amazónica que tienen como medio de vida principal el territorio, la tierra y los recursos naturales. Su estrategia económica alimenticia, su sistema sociocultural y su vida religiosa y espiritual, tienen como fuente de reproducción a su territorio.

Estos pueblos, dueños originarios de sus territorios, lograron a través de sus luchas el reconocimiento legal de su derecho propietario por parte de los estados. Los recursos hidrocarburíferos, minerales, acuíferos, forestales y las tierras con aptitud agropecuaria que constituyen la base de los modelos de desarrollo extractivistas, que abrazan y promueven los gobiernos de la región, sean progresistas o no, en gran proporción se encuentran en territorios indígenas.

En Brasil, durante el periodo 2009-2012, más de 60 líderes indígenas fueron asesinados por defender sus territorios. En Bolivia, Ecuador y Perú, las movilizaciones de los pueblos indígenas en defensa de sus territorios, son criminalizadas y sus líderes sufren persecuciones políticas permanentes.

En este contexto, hay preguntas que demandan respuestas urgentes. ¿Es viable la implementación de nuevos paradigmas de desarrollo sustentables en la Amazonía? ¿Cuál es la perspectiva del Vivir Bien como paradigma de desarrollo alternativo a la crisis civilizatoria que está dejando como herencia el modelo extractivista?

En esta parte del planeta, la región del continente, el saber milenario de los pueblos indígenas andinos amazónicos, nos están planteando un paradigma de desarrollo alternativo: el Vivir Bien.

1.1 EL VIVIR BIEN.

El Vivir Bien se asienta en un sistema de valores éticos y humanos que orientan el caminar de la persona hacia la plenitud y felicidad de su vida. Esta condición se materializa con la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de la persona, donde la madre tierra -o el territorio- es el proveedor de los recursos, medios y condiciones que permiten dicho logro.

Esta es la base filosófica que sustenta el respeto y equilibrio en la relación de sujeto a sujeto –no de sujeto a mercancía, que en el modelo mercantilista es lo que prevalece-, que establece la persona con la naturaleza. Es el factor sociológico que explica la dimensión religiosa y espiritual de la relación que establece la persona con la naturaleza. Es el lineamiento ético que orienta la sostenibilidad y perspectiva socio ambiental de la vida humana.

¿Dónde se sustenta este planteamiento? En las comunidades indígenas y campesinas tradicionalmente no existía la concepción de un proceso lineal de la vida que establezca un estado anterior o posterior al cual se tendría que aspirar. En ella no hay aquella visión de un estado de sub-desarrollo a ser superado; tampoco la de un estado de desarrollo a ser alcanzado, no existe, como en la visión occidental, esta dicotomía. Los pueblos indígenas tampoco tenían la concepción tradicional de pobreza asociada a la carencia de bienes materiales o de riqueza vinculada a su abundancia, tal como lo afirma Acosta.

Por ello, el Vivir Bien es una propuesta de “otra forma de vida” que reconoce e incluye un conjunto de derechos sociales, políticos, económicos y sociales que interpelan el tradicional concepto de desarrollo y sus efectos, tanto en la naturaleza y las posibilidades de

vida humana. Esto nos conduce a aceptar que la naturaleza en tanto construcción social o término conceptualizado por los seres humanos, debe ser reinterpretada y revisada íntegramente.

Esto implica romper con las visiones clásicas del desarrollo ensimismadas con el crecimiento económico perpetuo, el progreso lineal y el antropocentrismo. Plantea una ruptura con la concepción desarrollista y modernizante de la sociedad, donde la naturaleza sólo es un objeto y medio para lograr los indicadores de dicho paradigma.

Para ello, se debe reconocer los derechos de la naturaleza que conduzca a una relación de sujeto a sujeto, entre los humanos y la naturaleza, como lo reivindica Gudynas. Esto no es una diferencia semántica; ello, implica una incorporación sustantiva de la dimensión ambiental a nuestra concepción de la vida. Nos plantea construir un verdadero proceso de transformación donde la igualdad, equidad, libertad, justicia social y ambiental, así como los elementos éticos, morales y espirituales, se constituyan en las bases de un nuevo paradigma civilizatorio del Vivir Bien.

Este mismo sistema de valores, proyecta la dimensión social en la vida de la persona. En este marco, se reivindica que la persona viva bien, pero no mejor, porque ello se daría en detrimento de los otros. Ello explica que la convivencia intercultural, la cohesión social, la reciprocidad, el don de dar, la gobernabilidad y gobernanza del colectivo social, constituyen las bases del convivir bien en sociedad.

Esto conlleva estar bien consigo mismo (realización plena de la felicidad en la vida personal); estar bien con los demás (establecimiento de red de relaciones de convivencia intercultural que viabilicen la gobernabilidad y la gobernanza en el colectivo social) y estar bien con la naturaleza (estableciendo una relación de sujeto-sujeto en el marco de respeto y equilibrio). Esta dimensión de Vivir Bien en lo personal, social y ambiental, se enmarca en la concepción holística de la vida de los pueblos indígenas.

En este marco, el Vivir Bien como paradigma de vida que emerge desde la epistemología y praxis de vida de los pueblos indígenas, se constituye en una oportunidad y alternativa para superar la crisis civilizatoria que el modelo desarrollista actual ha heredado a la humanidad y compromete el futuro de una de las fuentes de vida para las generaciones venideras, es decir la naturaleza, la Amazonía y el planeta tierra

El vivir bien

Por ello:

El vivir bien es una propuesta de “otra forma de vida” que reconoce e incluye un conjunto de derechos sociales, políticos, económicos y sociales que interpelen el tradicional concepto de desarrollo y sus efectos, tanto en la naturaleza y las posibilidades de vida humana.

2. PREGUNTAS.

2.1 Sobre el Vivir Bien y los paradigmas “modernos”.

Se ha hecho un estudio en un pueblo indígena, y este pueblo indígena concibe el espacio tiempo en forma de espiral ascendente. En su concepción filosófica, religiosa, espiritual, ellos conciben que la vida es una dialéctica que se mueve entre lo espiritual y lo material, que recorre un camino ascendente para llegar a un estadio superior de la conciencia y de la cualidad humana, que es la felicidad. La felicidad como persona, como colectivo y con tu relación con tu medio natural. Es decir, considerar a la naturaleza como un ser vivo, con derechos. ¿Cuál es la dinámica que explica este espiral ascendente? Ellos dicen que tenemos que avanzar en la vida, es decir que no plantea un retroceso para volver a vivir como vivieron sus ancestros, sino alimentar el presente y proyectar el futuro con la energía y valores del pasado. Es avanzar hacia adelante con lo que la otra sociedad me puede dar en una lógica de reciprocidad. Llegar a la tierra sin mal, de plenitud, que es la base de la felicidad. Lo que se plantea es convivir con la realidad y sacar de ella lo que es aceptado dentro de sus parámetros civilizatorios.

DIA 2

LOS GRUPOS DE TRABAJO

PRIMERA PARTE: DESARROLLO DE MESAS DE TRABAJO

GRUPO 1 DESARROLLO RURAL, CAMBIOS Y CONTINUIDADES

Moderador: Juan Santa Cruz Noa (desco)
Expositor: Iván Mendoza Villareal (desco)

Este grupo de trabajo realizó el análisis a partir del primer tema del Conversatorio denominado: “Desarrollo rural, cambios y continuidades de un concepto dinámico”. La exposición, a cargo de Alejandro Diez Hurtado, abordó el concepto de Desarrollo Rural desde dos perspectivas: la teórica y la práctica o técnica; y planteó el cuestionamiento sobre el modelo de desarrollo rural que se busca promover y la forma de hacerlo. El trabajo del grupo se orientó mediante tres ejes temáticos, como se desarrolla a continuación:



Participantes: Eduardo Toche, Emma Quina, Milagros Aguilar Calla, Eliseo Zeballos, Augusto Cavassa, Felix Choquerive Basualdo, Jorge Zegarra López.

EJES TEMÁTICOS.

1. Las actuaciones del Estado y las ONG.

Intervención de los participantes:

- El desarrollo rural ya no está siendo liderado desde las ONG, está siendo liderado por el Estado (como debió ser siempre), ahora existen (o se dan) inversiones que en las décadas pasadas no se daban. Las experiencias de desarrollo rural de otros países, recogidas por el PNUD, por ejemplo, están siendo modelos de réplica. Ese tipo de experiencias en el Perú, aún no se dan. En el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social se percibe ese vacío, no hay una clara definición y promoción de las políticas y estrategias afines a la realidad de los territorios rurales.

- El Estado no concibe a las ONG como generadoras de políticas públicas para el desarrollo rural. Si esta apreciación es correcta, valdría la pena discutirlo, puesto que ahora las ONG están buscando conectarse con los fondos públicos, pero para ello es necesario entender el papel de la ONG y del Estado y el tema sigue siendo el desarrollo, de cómo concibe el Estado y cuál es el aporte de la ONG.
- Se han producido cambios en el manejo del concepto de desarrollo rural y las ONG no los han incorporado en su discurso y práctica, es decir, no han renovado sus enfoques ni estrategias.
- Las políticas de Estado tienen la carencia de vincularse con lo local, mientras que las ONG tienen esa ventaja: estar más vinculadas a lo local y regional. Pero no hay ninguna forma de engranar las políticas nacionales con toda la experiencia de las ONG en el campo de desarrollo. Y la pregunta es ¿por qué? ¿Por qué cuando los profesionales y técnicos de ONG que llegan a la administración pública no logran incorporar o capitalizar las experiencias de las ONG en las políticas públicas? Salvo cuando se trata de estudios y consultorías (como es el caso de GRADE, IEP y CIES), las ONG no lideran el debate sobre el desarrollo rural, en los diferentes espacios que intervienen, a pesar de que tienen propuestas y experiencias importantes en promover el desarrollo rural. Parte del esfuerzo es rescatar esa experiencia, pero alineada a la política nacional. Cómo explicar sobre el área rural –que se desarrolla mediante el agro–, que las estrategias de gestión del recurso agua (es el caso de la cosecha de agua de lluvia, por ejemplo), son alternativas contundentes para el desarrollo de la sierra y que tendría que ser parte de la inversión de los programas gubernamentales, como “Mi riego”, que cuenta con mil millones de soles de presupuesto. Debemos ir pensando en los mecanismos, puesto que no los hay, desde el Estado, para capitalizar esta enorme experiencia (todas las ONG superan dos décadas de experiencia en promover el desarrollo rural), y canalizar estas políticas y recursos. Sin embargo, por el otro lado, las ONG operan aún sin propuestas definidas para ser consideradas por el Estado.
- En Bolivia también las ONG llevan más de 30 años trabajando en desarrollo rural. Pero, hay un error que se ha cometido –igual que el Estado–, y es que las ONG no han estado en contacto con los actores directos, en este caso con los productores. Cuando la estrategia debería ser promover el desarrollo rural influyendo al verdadero actor que es el productor, el campesino y para trabajar de la mano con el gobierno; quien actualmente está frenando las actividades de las ONG, sobre todo de las que no están de acuerdo con algunas de sus políticas.
- Anteriormente, la relación entre el Estado y las ONG era distante, con recelo y hasta de confrontación. Poco a poco esta relación se ha ido articulando, como ha pasado con el Programa de Sierra Productiva. Es necesario, coordinar y cooperar para aprovechar las oportunidades que hoy se presentan. Es tiempo de fortalecer, desde los espacios locales, una alianza más sustantiva entre ONG y municipios y los otros niveles de gobierno, no sólo para cumplir acciones sino para generar nuevas políticas. La agenda debe apuntar hacia ese aspecto, y no sólo con los sectores gubernamentales, sino también con las universidades. Otro elemento a analizar es la empresa privada, como es el caso de la mina San Rafael (Minsur) y otras, que ven en las ONG aquellas quienes puedan ejecutar los proyectos, como parte de sus políticas de responsabilidad social empresarial. La empresa privada es otro actor importante que puede contribuir al desarrollo rural y una oportunidad de financiamiento para la continuidad de acciones de las ONG.
- El concepto de gubernamentalidad, considera las relaciones entre el Estado, las ONG y las empresas; los diferentes modelos de desarrollo que se quiere adoptar y los puntos de encuentro de actores con intereses específicos, reconocerse y poder trabajar de manera coordinada. Es un término que podría ayudarnos a entender los desfases entre los distintos actores y buscar estrategias de intervenciones o trabajos conjuntos.

- La relación con el Estado es más compleja, pues dentro de él existen sectores que no siempre coordinan las políticas, estrategias e intervenciones conjuntas. Dentro de los gobiernos locales puede haber un alcalde que esté dispuesto a trabajar con una ONG, pero otros no lo están, básicamente por desconocimiento del papel que cumplen las ONG o porque los consideran aliados de las organizaciones sociales que vigilan su gestión.
- La relación tradicional de confrontación o de disputa entre el Estado y las ONG viene cambiando, pero aún sigue siendo muy difusa y subjetiva, básicamente por desconocimiento de parte de las autoridades del quehacer y rol de las ONG. Siempre la mirada hacia una ONG de parte del funcionario público ha sido como opositores políticos. Las ONG deben, cada vez más, informar, difundir y/o dar cuenta de sus acciones al Estado y a otros actores del desarrollo.

2. Los actores del desarrollo.

Intervención de los participantes:

- ¿Las empresas privadas se asumen a sí mismas como actoras del desarrollo, o más bien de “su” desarrollo? Ciertamente las empresas formales pagan impuestos. La pregunta central sigue siendo: ¿cumplen con las normas establecidas: tributarias, salariales y ambientales? Cuando son contratistas de proyectos promovidos por el Estado ¿no contribuyen a generar la corrupción de funcionarios? La otra pregunta es: ¿vienen cumpliendo sus responsabilidades sociales? Creemos que el papel de las empresas (lo mismo que de las ONG) merece ser discutido. Un espacio podrían ser los gremios, las mesas temáticas, el Foro del Acuerdo Nacional, etc. En el Perú un problema es cuando este actor –la empresa- resulta siendo el más poderoso de una mesa en la que se discute cuestiones de desarrollo, o simplemente no asiste, o no participa de los espacios de debate y/o concertación.
- Volviendo al Estado, la uniformidad de las políticas públicas para un país tan diverso como el Perú, trae como consecuencia su inaplicabilidad y entra en tensión o contradicción con las realidades regionales y locales.
- Las ONG actualmente no pueden competir con proyectos y financiamiento con las municipalidades rurales, su oferta tiene que orientarse a asesoría en gestión pública y desarrollo local. En el mundo de las ONG, las que tienen más espacio de acción hoy son las que se dedican a la incidencia: proponen nuevas políticas a partir de su experiencia, o promueven la aplicación de las existentes (a través de su difusión, capacitación y participación ciudadana). Hoy las ONG necesitan construir un nuevo discurso desde la práctica y experiencia en la promoción y gestión del desarrollo rural. Un discurso que conecte con los decisores de políticas (las propuestas de incidencia tienen que ser cortas, concisas, centradas en estrategias viables y de consenso con los diferentes actores de los territorios donde se interviene).

3. Los desafíos que plantean los cambios.

Intervención de los participantes:

- Considerando que las ONG son un universo muy variado, no todas van a poder responder a las exigencias actuales de la sociedad ¿Cómo trabajar eso? La clave está, entonces, en cómo desarrollar capacidad, voluntades y competencias para la aplicación, diseño e innovación en el cambio de políticas acordes a la situación actual. ¿Cómo el Estado valora e incorpora las innovaciones y los aportes que realizan las ONG? Se deben identificar experiencias exitosas para aprender de ellas. Lo que

no es exitoso deja poco para aprender. Sobre los nuevos escenarios y las expectativas de los actores, no se han hecho investigaciones y es necesario hacerlas.

- Los proyectos de desarrollo no solamente generan capacidades, sino también generan un proceso de empoderamiento político. De ahí que muchos líderes campesinos capacitados son autoridades o alcaldes de sus distritos.
- Anteriormente, las ONG tenían proyectos con más presupuesto; ahora, la disminución de recursos ha cambiado el escenario y genera limitantes en la extensión de los proyectos. Ese nuevo escenario plantea la necesidad de buscar alianzas con los gobiernos locales y otros proyectos de desarrollo tanto públicos, como privados. En la evaluación de escenarios es necesario incluir el sector minero, pues existen marcadas diferencias entre las zonas que tienen esta influencia y las que no, tanto en la disposición de recursos como en la presencia del Estado.
- Varios emprendimientos rurales se han convertido en productos turísticos y el turismo es un factor importante en el nuevo desarrollo rural.
- Las ONG tendrían que trabajar en proyectos que tengan que ver con la transferencia de fondos a organizaciones, porque estas organizaciones van a concretar lo que las ONG han venido trabajando buen tiempo. Así los recursos, en lugar de ir a una oficina, van directamente a las organizaciones. Actualmente las organizaciones tienen más recursos que las ONG que anteriormente las promovieron; ahora las organizaciones podrían contratar a las ONG para acciones que promuevan el desarrollo de sus sector.
- Las ONG tienen que participar con información consistente, contrastada y viable respecto a los logros que busca alcanzar. Cuando hablamos del costo de desarrollo también hablamos de que cuesta llevar los recursos para el desarrollo a las zonas rurales. Es el factor de eficiencia.

GRUPO 2

DESARROLLO RURAL, TIERRA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA, AMAZONÍA, CAPITALISMO Y VIVIR BIEN

Moderador: Atilio Arata (desco)

Expositor: Katherin Fernández (CIDES- UMSA, Bolivia)

A este grupo de trabajo se le encargó el análisis de dos temas del Conversatorio. En el primero: “Desarrollo rural, tierra y seguridad alimentaria”, el conferencista José Luis Eyzaguirre expuso los resultados de un estudio realizado en Bolivia que muestran las amenazas actuales sobre la seguridad alimentaria. En el segundo tema: “Amazonía, capitalismo y Vivir Bien”, el expositor Fernando Heredia mostró los efectos del extractivismo en la Amazonía y su contrastación con el concepto de Vivir Bien. El grupo trabajó con los ejes temáticos que se muestran a continuación.



Participantes: Charles de Weck, Aquilino Mejía, Víctor Cabrera la Rosa, Vilma Condori Suca, Eliseo Delgado, Porfirio Berna, José Luis Eyzaguirre, Selene Quispe Arzabe y Edgar Aguilar.

EJES TEMÁTICOS.

1. ¿El sistema alimentario actual nos asegura la necesidad nutricional?

Intervención de los participantes:

- Es importante comenzar revisando el concepto de alimento: Alimento es aquello que consumimos y que nos va a nutrir. Una gaseosa no es alimento, por ejemplo. Por eso es importante manejar los conceptos de seguridad alimentaria (sólo recibir comida en el estómago) y nutricional (consumir algo que nos va a nutrir). Entonces, seguridad alimentaria es esa relación que existe entre el alimento y la persona. Estos alimentos pueden estar disponibles o no. Y la pregunta es: ¿cómo los vamos a hacer disponibles? De la respuesta se desprende la vulnerabilidad alimentaria respecto a las importaciones y exportaciones

de alimentos.

- Si la relación entre los alimentos y las personas es equilibrada, vamos a tener una seguridad alimentaria. Además de la disponibilidad, intervienen otras dos variables: la accesibilidad y el uso o consumo. También debemos hablar del equilibrio que tiene que haber entre el uso de la tierra y la obtención de alimentos, tomando en cuenta la sostenibilidad, tanto económica, como ambiental.
- Pero, el sistema alimentario es mucho más grande, tiene que ver con personas, procesos, cadenas, instituciones. Y la base del sistema alimentario es la agro-biodiversidad. La seguridad alimentaria va a ser el resultado de cómo funciona el sistema alimentario. El caso peruano es diferente a otros países, puesto que nuestra diversidad es la ventaja comparativa que tenemos frente al resto de países ¿Qué queremos del alimento para que la persona pueda utilizarlo? Existen indicadores generales, como los siguientes: proteínas, carbohidratos, vitaminas y minerales; que conforman una matriz nutricional, la misma que está cambiando con el tiempo.
- Los conceptos de seguridad alimentaria, que derivan de la FAO, quizás no sean los que dan respuesta a los productores campesinos, de allí que sea necesario discutir también acerca del desarrollo agrario, del futuro de las familias agropecuarias, principalmente de los pequeños y medianos agricultores, los que cultivan la mayor parte de los alimentos que se consumen en el país.

2. Las diferencias entre seguridad alimentaria y soberanía alimentaria.

Intervención de los participantes:

- Nuestros gobiernos están optando por importar alimentos cuando escasean en el mercado interno, para mantener el precio bajo, esto afecta la soberanía alimentaria que es un concepto muy distinto al de seguridad alimentaria. En Bolivia además, cuando se han importado alimentos de emergencia no siempre se ha debido a una verdadera escasez sino a una especulación. Una especulación que buscaba mejorar el precio de los productos. Sin embargo, el gobierno no respondió mejorando estos precios, sino bajándolos a través de la importación.
- La visión de que la tierra es una materia de la cual nos servimos es una visión antropocentrista, pero el complejo vital es mucho más amplio, por eso, dentro del concepto del Vivir Bien, hablamos de un círculo de elementos interconectados e interdependientes. Pensar en el mundo sólo desde el punto de vista de la persona, ha ocasionado todos los desequilibrios que se han producido hasta ahora. Se debe retribuir a la tierra, para mantener el equilibrio, pues no sólo se trata de sobrevivir, sino de vivir con calidad de vida. Hay que tener en cuenta que el sistema alimentario, como sistema, incluye el suelo, el agua, el aire. Por ejemplo, la agroindustria produce emitiendo gases de efecto invernadero y eso provoca un gran desequilibrio; además, la agroindustria reduce a pocos patrones la disponibilidad de alimentos. Es, por eso, importante romper con el antropocentrismo. Considerando que el ser humano depende de todos los elementos, incluso de los microorganismos; éstos también deben tener la posibilidad de sobrevivir. Los conceptos de sostenibilidad y sustentabilidad ya son obsoletos, aunque han sido el gran sustento conceptual alcanzado en esta década. Son obsoletos porque tenemos que avanzar un paso hacia la armonía. Armonizar las relaciones de manera recíproca, eso posibilita la regeneración de la vida de todo el sistema. La sostenibilidad ha sido concebida en un momento en que la industria en general necesitaba asegurarse la regeneración de materias primas. La sostenibilidad fue entendida como un pilar, pero no sirvió para evitar los daños ecológicos. Por eso pensamos ahora en la armonía, más allá de sólo el ser humano para conectar todas las relaciones y que todo se regenere.

- Cuando pensamos en seguridad alimentaria estamos pensando en la capacidad económica del gobierno para comprar alimentos y no en su capacidad para hacer que se produzcan dentro del territorio, que es la soberanía alimentaria. A pesar de brindar comida más barata, la producción industrial de alimentos es más costosa en realidad, pues está afectando el aire, el agua, el suelo. Esos son los costos que hay que analizar.

3. La calidad alimentaria frente a los precios.

Intervención de los participantes:

- En Bolivia, con la agroindustria algunos productores se están tecnificando, abarcando mayores producciones y alcanzando mayores ingresos, pero eso está generando mayor inequidad: campesinos pobres y campesinos ricos. Creemos en la rentabilización de los productos pero no queremos que las empresas transnacionales dominen esa cadena de valor.
- La comercialización de coca, la pesca y la madera son las mafias más grandes que existen en el Perú. Se produce grandes volúmenes de anchoveta que se utiliza para la producción de harina para exportación; eso representa millones de dólares, pero no se abastece a la población con este producto que es tan alimenticio. Tenemos gran producción de pollo, pero no producimos el maíz que es necesario para su crianza.
- En el caso de la producción de soya en Santa Cruz (Bolivia), muy pocas familias disfrutaron de los beneficios económicos del “boom” de lo transgénico y ya se está viendo que este producto no es tan resistente como se esperaba, como el grano natural. Por ejemplo, para su almacenamiento en periodos largos. Los productores se han vuelto dependientes para la adquisición de semillas de calidad. Esta experiencia está sirviendo para pensar en estrategias que permitan recuperar el antiguo sistema de producción.

4. Políticas y estrategias del desarrollo rural.

Intervención de los participantes:

- El desarrollo rural nunca está separado de lo que ocurre en las ciudades, la relación es íntima y permanente, la ciudad es el mercado de producción agropecuaria. La demanda de alimentos en las ciudades marca el flujo de los productos. Una estrategia podría ser informar a la gente sobre qué elegir como alimento.
- ¿Existe la vulnerabilidad alimentaria en nuestros países? Sí. Las causas principales son las políticas del Estado. En la experiencia del valle del Colca: cuando **desco** llega se había ejecutado un importante proyecto de irrigación, en las pampas de Majes. Hubo trabajo, sí, pero el río Colca se secó porque todas las aguas se derivaron al proyecto; las andenerías fueron dejadas de lado y se produjo un proceso acelerado de destrucción de ellas y muchos productos se dejaron de cultivar. Porque en diez años de implementación del proyecto, se introdujeron nuevas costumbres, los niveles de producción y productividad de los suelos descendieron dramáticamente; los sistemas hídricos se deterioraron porque el túnel de trasvase de agua alteró el ecosistema del valle y sus flujos hídricos. Como consecuencia, ¿qué observamos? : una población desorganizada, que comienza a mirar a la migración como una alternativa. En nuestro trabajo, como ONG, comenzamos delimitando espacios, como unidades de planificación y ejecución: la cuenca como unidad mayor y las microcuencas como unidades pequeñas. Luego se analizó los recursos disponibles. En base a esta experiencia, la pregunta es: ¿es posible desarrollar la pequeña agricultura? Sí. Mejorando los sistemas hídricos se puede incrementar la producción y productividad ¿Se podría mejorar la rentabilidad de los cultivos?

Sí. Se desarrollan dos portafolios de cultivos: uno comercial (2 a 3 cultivos) y otro de autoconsumo (de 6 a más cultivos). Cuando el Estado promueve políticas de promoción de consumo de los productos, como es el caso de la quinua o kiwicha, su articulación es más rápida y los precios para los productores mejoran sustancialmente. ¿Por qué no rentabilizar todos los cultivos andinos? Sí, se puede. La producción orgánica es una de las vías importantes, pero no hay políticas de apoyo. También se pueden especializar los diferentes pisos ecológicos, respetando los sistemas de monocultivos ancestrales y exigiendo a los gobiernos locales que apoyen estos sistemas de producción. Nuestro papel como promotores del desarrollo es facilitar estos procesos, buscar la articulación y exigir la contribución de los gobiernos locales. Ese es el problema central: las ONG ejecutan proyectos pequeños y no se articulan para formular propuestas mayores.

5. Retos para la pequeña agricultura. La economía campesina frente a la globalización.

Intervención de los participantes:

- Trabajar en la selva en seguridad alimentaria, post- periodo de violencia terrorista, fue (y es) una tarea difícil. Los nativos re- incidieron en la trashumancia, prácticamente abandonaron la agricultura, se volvieron más cazadores y recolectores; ahora vienen comprendiendo que la agricultura es la única forma como pueden sobrevivir de manera sostenible.
- En nuestra comunidad hemos tenido el apoyo de una ONG en la crianza de camélidos: hemos vuelto a recuperar el sistema de manejo según el “calendario alpaquero”, se viene conservando y recuperando los bofedales, donde pastean las alpacas. Se viene mejorando los productos fibra y carne y buscando mejores precios.

6. Demandas del consumidor y buena alimentación.

Intervención de los participantes:

- El sistema alimentario comienza en la fase de producción y termina en la fase de consumo. En la fase de producción se debe determinar cómo vamos a producir. Por ejemplo, un agricultor cuando cultiva planifica si el producto será para la venta o para su consumo. Cuando es para su consumo no usa productos químicos, ni semilla “mejorada”. Maneja dos criterios: para vender no importa el sabor, pero sí el tamaño, forma, color uniforme y rendimiento; para el consumo prima el sabor, tamaño, colores diferentes, el tiempo de duración en el almacén, etc. Tiene bien definidas las diferencias del portafolio del cultivo de autoconsumo del comercial.
- En nuestro país aún se mantiene la buena costumbre, en lo referido a los alimentos, la dieta y los hábitos de consumo regional. Es decir, manejar la matriz de consumo de acuerdo a la realidad de las regiones y la promoción del consumo de los alimentos tradicionales, que se venían perdiendo. Pero el poblador rural actualmente viene consumiendo alimentos elaborados con in- sumo importando y que tienen costos relativamente baratos: los fideos, el pollo y a ello sumamos el arroz. Habría que incidir en el consumo de cereales y carnes andinos.

GRUPO 3 DESARROLLO RURAL Y CAMBIO CLIMÁTICO

Moderador: Daniel Torres Zúñiga (**desco**).
Secretario: Hilario Aquino Quispe (**desco**).

El tema: “Desarrollo rural y cambio climático” fue asignado a este grupo para su debate. Durante la ronda de exposiciones este tema estuvo a cargo del conferencista Julio C. Postigo, quien entregó cifras históricas y actuales de los efectos del cambio climático en el planeta, en nuestro país y en Arequipa, en particular. La información fue analizada bajo los siguientes ejes temáticos.



Participantes: David Vela, Magali Centeno, Oscar Toro, Lucía Trujillo, Fanel Guevara, Julio Postigo, Eduardo Contreras, Walter Chambi, Néstor Chambi, Rómulo Quispe, Juan de Dios Castro, Gonzalo Aguirre, Flora Chuquicondor.

EJES TEMÁTICOS.

1. Cambio climático: RRNN y productivos (agua, suelo, cultivos y crianza).

Intervención de los participantes:

- Las familias campesinas de Puno perciben los efectos del cambio climático. Cuando se tendía la ropa para secar en el campo demoraba entre 2 a 3 días para secar; ahora, en 2 o 3 horas, ya está seca. Antes en las zonas media y alta de la sierra no existían los cultivos, sólo papa amarga y cañihua; ahora, ya han subido los cultivos de papa dulce, habas, quinua e incluso algunos frutales, como la manzana. Antes, la lluvia era pausada y penetraba al suelo; ahora, las lluvias se presentan demasiado fuertes y rápidas. Lo que antes llovía en medio día, ahora descarga todo en media hora y esa agua no penetra al suelo, además causa erosión de suelo, destruye andenes. Son muchos los indicadores de lo que está significando estos cambios en el campo. Antes se podía usar camisa de manga corta, pero ahora, después de más de media hora, el sol provoca ardor, escozores, ampollas.

Esa es la manera cómo los campesinos sienten el cambio climático.

- En Bolivia (La Paz), existen grandes empresas que están afectando la diversidad de nuestra madre tierra. Nuestros ancestros podían fabricar todo, no como en la actualidad que todo se importa a través de empresas que contaminan el medio ambiente. En el campo se siente mucho el cambio climático, desde la escasez de agua, los nevados están desapareciendo y el calor se está incrementando cada vez más. En el caso de los pastizales: nuestros ancestros rotaban el ganado en diferentes zonas, en la actualidad ya no se practica la rotación ¿Qué debemos hacer, entonces, para no sufrir el cambio climático? En primer lugar, controlar las empresas que están contaminando, por ejemplo con el desecho desordenado de basura.
- Hoy en día las precipitaciones pluviales son muy fuertes y de corta duración, no hay filtración del agua al suelo. Entonces, los suelos se cuarteán muy rápido; anteriormente, no se observaba cuarteamiento, porque las precipitaciones eran calmadas y prolongadas. Ahora no: llueve muy fuerte un día, deja de llover tres días, el agua se absorbe, el suelo comienza a cuartearse y queda seco otra vez. Frente a esto, una medida que estamos implementando, en nuestra zona (Puno), es la apertura de las cotayas, que existían antes. Las cotayas son microestructuras productivas de almacenamiento de agua de las precipitaciones pluviales. Esto provoca que haya pasturas más tiempo, que haya filtración de agua y que reaparezca esta agua en la parte más baja, que también se almacena. Para recuperar esta práctica ancestral hay que conversar con los agricultores, en cada zona existen experiencias sobre el manejo del agua de lluvias. Es diferente en cada zona, por lo que no es correcto generalizar.
- Nosotros tenemos la laguna de Hualca Hualca que abastece Cabanaconde (provincia de Caylloma). Actualmente está vertiendo mucho por causa del deshielo del nevado, esto se debe al cambio climático. Debido a ello, el agua de esta laguna se va a acabar más rápido, pero las autoridades locales no están tomando previsiones. Deberíamos construir represas para aprovechar el agua que se viene perdiendo, tanto de la alguna como de las lluvias. Anteriormente solo discurría 70 litros de agua, actualmente son 150 litros. Ahora estamos felices porque tenemos más agua, pero no pensamos si tendremos esta cantidad de agua en el futuro, o si las reservas actuales se van a acabar. Tenemos que prepararnos para esto. En lo que respecta a pastos, Cabanaconde se sirve de pastos naturales que requieren las lluvias. Todos los comuneros tenemos animales pastando, pero ahora no hay suficiente pasto. Estamos en emergencia debido a la mortandad de animales por falta de pastos, que escasean debido a la falta de lluvia desde el año pasado.
- ¿Qué está pasando en Cabanaconde? Por el aumento de calor, los glaciares del nevado Hualca-hualca se están derritiendo. Anteriormente teníamos el Hualca-hualca lleno de nieve, ahora sólo es tierra. Nuestra preocupación es que las aguas subterráneas se estén agotando. De otro lado, el pasto tampoco resiste el aumento de calor. Anteriormente, el pasto sobrevivía todo el año y allí pastábamos el ganado; ahora, por la falta de lluvia y exceso de calor, no ha habido pasto este año. El pasto está desapareciendo, el cerro se está convirtiendo en tierra y piedras y los animales están muriendo por falta de alimento. Respecto al suelo, nosotros sembramos diversidad de productos, muchos de ellos no resisten la intensidad del calor y tenemos que cambiar la cantidad de tiempo que los dejamos en la tierra. Otro efecto es que ha variado la cantidad y calidad del producto que obtenemos. Hemos observado que debido al calor las flores se queman y dan pocos frutos. Nuestras tierras también se cuarteán debido a la falta de agua. Para enfrentar esta situación, tenemos que construir varias represas y micro-represas en zonas altas.
- Como sabemos, el cambio climático es un proceso natural que se ha acelerado por acciones antrópicas. La Amazonía está constituida por bosques que almacenan anhídrido carbónico (CO₂), lo cual es su principal función. los ecosistemas se han deteriorado debido al proceso de colonización de las poblaciones hacia la selva. Las prácticas que se han ido generando por parte de la agricultura migratoria -que ha migrado de la zona andina a la selva-, han provocado el cambio del uso del suelo y han hecho

que estos suelos pierdan fertilidad, que haya erosión. A lo largo de los años, esto ha traído las consecuencias que ahora se ven: se ha ido abriendo espacios a las chacras en detrimento de los bosques. Este proceso de deforestación se viene acelerando y contribuyendo con el proceso del cambio climático. Antes, los cambios se iban presentando paulatinamente; pero ahora los cambios de temperatura y precipitaciones están generando la aparición de plagas y enfermedades con mayor resistencia, por ejemplo en el café. Cuando se producen altas temperaturas y hay ausencia de lluvias, las flores del café se secan y no llega a fructificar. Esto repercute en los rendimientos del cultivo. Igualmente, si llueve demasiado, las flores se caen y hay pérdida de producción de café. Esto está afectando en la agricultura, porque uno de los principales cultivos es el café, en la selva central. Se ha dado mal uso al suelo, no hemos cultivado en zonas aptas para agricultura. Ahora bien, las comunidades nativas en la zona tienen una cosmovisión distinta respecto a la agricultura migratoria, respetando los procesos del suelo y los ecosistemas.

- Los efectos climáticos que se vienen presentando han sido graves en la amazonia boliviana, con la pérdida de cultivos. La cantidad de lluvia que tenía que caer en semanas cayó en horas y los ríos triplicaron su volumen. Como consecuencia, los pobladores de las riberas han tenido que alejar sus casas más de un metro del río, además están dejando de cultivar hortalizas que pueden ser dañadas con el ingreso de las aguas. En el oriente de Bolivia, por Santa Cruz, las lluvias han sido tan intensas que se han perdido hectáreas completas de soya. Por otro lado, la sequía también ha afectado. O llueve bastante o se presenta una sequía muy grave. Por este fenómeno, el gobierno está implementado un seguro agrario, para enfrentar las pérdidas. El caso más extremo de sequía se presenta en El Chaco, ahí el pueblo guaraní ha cambiado su problemática. Antes se preocupaban por el almacenamiento de agua, ahora hay una pelea entre comunidades por el recurso agua, tienen que decidir, además, entre el uso del agua para el consumo humano o para el ganado, por lo que la pequeña economía campesina se ve afectada. Otro efecto es la migración de las comunidades por la necesidad de agua. El gobierno está tratando de tomar medidas, pero éstas no responden a resolver el problema. La situación es dramática.
- En la zona central del país (Perú), las comunidades trabajan con un calendario de manejo ganadero, pero debido al cambio climático ese calendario se ha desordenado. Además, esas comunidades nunca antes habían hecho cultivos, pero ahora, por ejemplo, la papa se está cultivando hasta 4200 msnm, es decir que está subiendo de piso ecológico.

2. Cambio climático: adaptación, mitigación y resiliencia. Percepciones, efectos y respuestas.

Intervención de los participantes:

- En el valle del Colca no se regaba los cultivos con agua del río. Se utilizaba el agua de los riachuelos que provenían de los deshielos y ojos de agua, puesto que el río se encuentra en una parte muy baja. Nosotros (**desco**), hace 20 años descubrimos el procedimiento antiguo para enfrentar la sequía (porque siempre ha existido el Fenómeno del Niño). Los antiguos habitantes del valle, utilizaban las cochas (represas) en la parte alta de la cordillera para almacenar agua, recargar riachuelos, mantener puquiales y bofedales, etc. Esa ha sido una práctica muy antigua. Nosotros tomamos esa experiencia y construimos la micro-represa de Chiuchilla en el distrito de Tisco, a 4500 msnm. Es una práctica que se ha generalizado. Lo importante es que se hace en las partes altas de las cuencas.
- Nosotros (LWR) trabajamos en varias regiones del país. Existe un dicho sobre las lluvias en la zona sur-andina, que deben conocer: “Enero, poco; febrero, loco; marzo, borracho; y abril, ni para un barril”. Es una ruta simbólica de lo que son las lluvias. Esta ruta, aparentemente se está modificando. Y las modificaciones no tienen que ver principalmente con el volumen de agua que llega a lo largo del año, sino con la periodicidad. Entonces, en el balance hídrico anual no se registra una variación real. Existe otro factor a tener en cuenta: las cabañuelas, que son un tipo de predicción de las lluvias que se realiza a base de un

conjunto de indicadores, como la posición de las estrellas, flores, sapos, ranas; principalmente en los primeros días de agosto. Sobre estos indicadores los comuneros afirman que, hasta hace 40 a 50 años, servían para las predicciones sobre el comportamiento climático. El problema hoy es que ya no sirven o son “engañosas”.

- Nuestra experiencia (Fondesurco), como entidad financiera, es precisamente evaluar el cambio climático. Estamos recibiendo asistencia técnica a través de un proyecto internacional, pero después de dos años aún no logramos garantizar que la información del clima sea confiable. Todas las proyecciones que se hacen varían. A nuestro juicio, el público percibe el cambio climático. Por ejemplo, en Cocachacra y en la zona costera del sur, en el 2011, ha llovido en exceso, sin precedentes. Según los pobladores, no ocurrían lluvias así desde hace 20 ó 30 años. Campos de cultivo han desaparecido, también puentes. La institución financiera ha perdido y ha perdido el agricultor. Pese a eso, existen una serie de medidas de adaptación al cambio climático. En base a eso nosotros otorgamos créditos a las buenas prácticas frente al cambio climático. Por ejemplo, si utiliza riego tecnificado o recubrimiento de los canales están haciendo uso eficiente del agua. Y hay buenas prácticas que se están adoptando y ampliando: el uso de terrazas o andenes, de cercos de árboles que evitan la erosión de los suelos y los efectos del viento; la reutilización de residuos orgánicos, la adaptación de cultivos más resistentes a la sequía, control biológico, mejoramiento genético productivo, etc. Son 40 medidas de adaptación al cambio climático basada en ecosistemas ya establecidas, para la evaluación por parte de las entidades financieras.
- Las cotayas son para siembra y cosecha de agua, porque se recupera en las zonas bajas el agua que se almacena en la parte alta. En las zonas bajas se almacena mediante las cochas, esa agua es la que se utiliza en los cultivos con un sistema de aspersión artesanal. Cuando se cosecha el agua de lluvia, los riachuelos también aumentan. Ahora bien, por efectos del cambio climático, algunos cultivos están subiendo a la parte alta, lo que también constituye un peligro, pues están cultivando en zona de bofedales, que son también reserva de agua y hábitat de la alpaca. Entonces hay que trabajar con las familias de las zonas altas, porque se va a perder este colchón de agua. Los andenes también son estructuras para cosechar agua y también se están destruyendo. Ahora bien, como hay calentamiento aparecen nuevas plagas, como las plagas de valle, que son más voraces. Entonces, algunos optan por cosechar más temprano, por lo que los frutos no están maduros y afectan la calidad de la alimentación. De otro lado, nos hemos olvidado de las “señas” que da la naturaleza para predecir el clima. Nos hemos olvidado también de los secretos de crianza. En un libro hemos recuperado 400 “señas” y 800 secretos de crianza, porque eso es algo que se está olvidando (núcleos de afirmación cultural de Puno).
- Cada año se necesita más cantidad de productos químicos para controlar la incidencia de plagas y enfermedades. En la agricultura tenemos que trabajar con el conocimiento andino sin el uso de agroquímicos.
- Pensamos que en la gestión del agua, se tiene que tomar como ámbito territorial a la cuenca, porque es importante seguir el ciclo del agua para enfrentar los efectos del cambio climático. Creemos que en las partes altas se deben desarrollar proyectos de afianzamiento hídrico, con experiencias de cosecha de agua. Nosotros (Iprogra) hemos implementado las lagunas, que son canales ciegos que captan el agua de lluvia y permiten filtraciones hacia la zona baja, donde luego se usa para riego. Debemos identificar cuáles son las zonas donde se debe desarrollar la siembra de agua y protegerlas, por ejemplo del ganado o de cultivos que las alteren. Las zonas para siembra de agua son principalmente las cabeceras de cuenca, pero puede haber más. El sector minero considera que no todas las cabeceras de cuenca son productoras de agua, pero eso es motivo de discusión. Cuando estamos frente a una microcuenca es más fácil definir nuestra zona productora de agua. De otro lado, en la selva, con la deforestación de las laderas se garantiza los huaycos, por eso tiene que construirse andenes o terrazas en las cejas de selva.
- En la parte alta, en la zona alpaquera, están preocupados por las variaciones climáticas. Por ejemplo, con mucha lluvia en unas

zonas y ausencia de precipitaciones en otras. Es un fenómeno que ya se está experimentando, lo que falta es hacer estudios, registros concretos, estadísticas. Por lo general, las heladas en las zonas alpaqueras se producen entre junio y julio; ahora están empezando en febrero: cae una fuerte lluvia tres días, luego no llueve dos semanas y cae una helada. Esto ocasiona que los pastos se quemen. Los criadores, con apoyo de instituciones (como **desco**), están recuperando las prácticas ancestrales, no hay que descubrir nada. Por ejemplo, las cochas o cosecha de agua de lluvia (o las micro-represas). Otro caso es el de los ojos de agua, que mantienen a los bofedales, que están siendo llevados por cañerías hacia pequeños reservorios, para acercar el recurso a los cultivos. Ahora se está sembrando forraje hasta los 4400 msnm, esto es un cambio.

- Respecto a las políticas de los gobiernos locales y nacionales, se podría esperar la creación de áreas naturales protegidas (aunque ya existen varias), con un marco legal adecuado. Las instituciones públicas encargadas no hacen cumplir las normas existentes en las zonas protegidas. Esta falta de cumplimiento de las normas hace que las zonas protegidas continúen siendo vulnerables.
- Como política de Estado, propondría incluir la creación de un fondo para enfrentar las pérdidas provocadas por los efectos del cambio climático. Asimismo, incentivar a las instituciones de microfinanzas a apoyar este sector.

3. Biodiversidad y seguridad alimentaria.

Intervención de los participantes:

- Sobre el tema de biodiversidad, en las zonas altas se hace rotación, cambiando de cultivos cada año, lo cual permite el control de plagas y la recuperación de los suelos. Si, por ejemplo, seis años se cultiva un suelo, seis años se lo deja descansar, intercalando por mitades un espacio. De otro lado, es necesaria la recuperación de la variabilidad de los cultivos, para garantizar la seguridad alimentaria. Actualmente hay una homogenización de cultivos, con sólo dos o tres variedades; antiguamente, cada familia utilizaba de 300 a 400 variedades. De otro lado, se debe utilizar los indicadores naturales para decidir el tipo de cultivo que corresponde cada año, aunque no siempre se tenga todos los cultivos demandados por el mercado. Ese debe ser un trabajo permanente y esencial para la seguridad alimentaria.
- En Puno, se ha producido un cambio en el uso del espacio porque todos quieren criar vacas para producir leche, dejando de lado otro tipo de cultivos. Eso está afectando a la biodiversidad. Es responsabilidad de algunas instituciones y productores que sólo están pensando en lo que necesitan cultivar para vender, sin pensar en lo que necesitan las comunidades para estar mejor alimentadas. Se deja de lado las necesidades locales para pensar en el mercado nacional y la exportación. Esa actitud debe cambiar. Muchas instituciones trabajan, por ejemplo en mejorar la alpaca de fibra blanca, porque es lo que pide la industria; sin embargo la alpaca de color es la más resistente a los cambios climáticos y los camélidos domésticos son la especie que incluso va a servir para el alimento de las personas en un futuro no muy lejano. Respecto a la situación forestal, igualmente, están comenzando a sembrar eucaliptos sin pensar que eso está secando los manantiales, porque el eucalipto sirve para secar pantanos. Y donde han sembrado bosques de eucaliptos ha quedado un suelo de pura piedra. También hay que replantear el sistema educativo: forman a los jóvenes para el campo y no solo para la ciudad. En las escuelas deben enseñarse los dos saberes: lo que viene de occidente y también la sabiduría local. Ahora bien, los programas sociales facilitan dinero en la comunidades y las familias optan por comprar la comida en lugar de cultivarla. Otro aspecto es la ruptura de la comunicación de los hijos con los padres y los abuelos. Eso antes permitía la transmisión de conocimientos, se propiciaba el aprendizaje mediante la práctica.

4. Cambio climático y políticas locales, regionales y nacionales.

Intervención de los participantes:

- En nuestro país, la agricultura es entendida como una actividad de subsistencia que no requiere trabajo tecnificado ni profesional, ni rentado. Debe, en consecuencia, generarse empleo en la zona rural que sea rentado, como se ha hecho en China. Allí la construcción de andenes es con financiamiento estatal. La infraestructura productiva en general, la referida a la conservación y gestión de agua y suelos debe ser financiada por el Estado. A nivel general, hay que partir por el ordenamiento territorial, como política de Estado, para identificar las zonas productoras de agua, con la visión de cuenca. Las políticas de Estado están avanzando con mucha menor velocidad que el cambio climático.

GRUPO 4

DESARROLLO RURAL Y SOCIOECONOMÍAS EMERGENTES Y DESARROLLO RURAL Y URBANIZACIÓN

Moderador: Delmy Poma Bonifaz (desco)

Secretaria: Isabel Quicaño (Ministerio de Vivienda)

Este grupo realizó la discusión sobre dos temas del Conversatorio. Durante la exposición del primer tema: “Desarrollo rural y socioeconomías emergentes”, en la primera jornada, el conferencista Francisco Durand, explicó las dinámicas existentes entre economías formales, informales y delictivas, así como su influencia en el desarrollo rural. Con esta base teórica, se plantearon los ejes temáticos a continuación.



Participantes: Rodolfo Marquina, Francisco Durand, Mario Zolezzi, Gustavo Riofrío, Luis Casallo, Isabel Quicaño, Eric Hirsch, Félix Choquerive Basualdo y Fernando Heredia.

EJES TEMÁTICOS

1. Socioeconomías y territorios. Cómo estos fenómenos (mercado – globalización) redefinen los ámbitos rurales (territorio).

Intervención de los participantes:

- Los tratados de comercio exterior generan un nuevo proteccionismo, al pretender poner a todos en las mismas condiciones de competencia.
- Debido a la franja de precios, creemos que estamos firmando tratados abiertos en condiciones similares, pero en realidad los gobiernos deben implementar medidas complementarias. Es importante evaluar los efectos de estos tratados en el mercado agrario.

2. El mercado y los efectos en el campo

Intervención de los participantes:

- La discusión sobre mercados se asocia con el tema de conectividad, que va desde los espacios pequeños hasta los nacionales e internacionales. En Arequipa se puede apreciar toda la gama: en las irrigaciones, como Majes, Vítor y La Joya, se está cultivando vid para uva de mesa de exportación, porque China está demandando este producto. Así, zonas que estaban destinadas a la ganadería lechera están cambiando de cultivo. De otro lado, provincias como Caylloma, que tenían una relación muy distante por los tiempos de transporte, ahora tienen más fluidez en la conectividad. Los viajes se han reducido de 10 a 3 horas; antes salía un bus diario al Colca, ahora son 10 buses diarios.
- Junto con el tema de mercado y conectividad, podemos analizar el tema de “empredurismo” local. Los cambios que se están generando van a cambiar de manera sustancial, incluso la manera cómo vemos a las economías campesinas. El impacto de la carretera Interoceánica, que viene funcionando hace 5 años, es impresionante en términos de la racionalidad de producción de las familias que están alrededor de la carretera. Las economías campesinas de autoconsumo están cambiando totalmente, hoy toman decisiones en función de lo que van a vender en el mercado. Los mercados, de otro lado, han comenzado a consumir lo que les pongan por delante. Así, por ejemplo, los productores de Quispicanchis no tienen problemas de comercialización, se dedican a producir. La papa ya no es el principal producto de los campesinos, sino la producción láctea, de carnes, de trucha, hortalizas, cuyes. Los productores están buscando capacitación para mejorar su relación con los mercados. La masificación de otros medios de comunicación, como el celular o internet, también ha influenciado en los cambios. No es raro que un campesino de la comunidad de Acocunga, a 4200 msnm disponga de celular y se esté informando sobre los precios del mercado en Cusco.
- Existen cambios significativos que tienen que ver con el comercio internacional. Porque si en lugar de sembrar alfalfa, que se ha sembrado durante décadas en Arequipa, se comienza a sembrar uva red globe, o se empieza a sembrar quinua en 3 mil hectáreas de la Costa, eso significa un cambio muy importante que tiene que ver con la demanda.
- Antes en todo el norte del Perú se sembraba algodón, ahora se ha cambiado al cultivo de caña de azúcar, que demanda mucha agua. Lo que se ha debido hacer es proveerles una nueva alternativa.
- Se habla de proyectos cuando de lo que se debe hablar es de territorios. En la discusión del Plan de Gobierno de Ollanta Humala planteaban la creación del Ministerio de Asuntos Rurales, no de Agricultura, porque no solamente se hace agricultura en el campo. Creo que el tema de territorio vincula otros temas, como el desplazamiento, productos, reajustes. Los cambios redefinen territorios y habitantes.
- A partir del año pasado, en Bolivia se ha comenzado a querer liderar el tema de la quinua. Hay un acuerdo firmando mediante el cual Bolivia tiene que sembrar 30 mil hectáreas de quinua, en los próximos 20 años. El espacio proyectado es entre Oruro y Potosí, pues ahí crece una especie de quinua muy cotizada internacionalmente. Existe un estudio que ha evaluado los impactos de esta ampliación de la frontera de la quinua, que tiene tres conclusiones importantes: a un avance del 20%, este proyecto ya ha afectado el 16% del hábitat de camélidos, y la producción camélida es parte importante de la dieta de la población. El segundo efecto es el incremento desproporcional de la conflictividad entre comunidades. Los créditos y maquinarias, entre otros, que el Estado está proporcionando para este proyecto están provocando una fiebre de entusiasmos. Lo que predomina en la zona es el minifundio; y el menor espacio que un productor sobrepase sus linderos, ya es motivo de conflicto. El estudio

demuestra que, en el área rural donde ya está en expansión la producción de quinua, los conflictos casi se han triplicado; eso está generando una especie de hábito social de desintegración de las redes y alianzas que antes existían. De otro lado, aunque el gobierno ha puesto como requisito para la producción de la quinua que no se utilicen agroquímicos, se está haciendo, debido a que los monocultivos demandan el uso de estos productos. Esto ha hecho que se dinamice la comercialización de agroquímicos. Entonces, cuando un producto pasa por un momento de alta demanda en el mercado mundial, tiene su impacto en el ámbito local. En el caso de Bolivia, el gobierno ha optado por descalificar este estudio y seguir en el proyecto de la quinua. Como sabemos, todos los productos tienen etapas de alta o baja demanda, pero los efectos en el medio ambiente quedan.

- Si se pudiera implementar un mecanismo de acopio, por ejemplo de tara, los campesinos no tendrían que afectar su producción para conseguir los grandes volúmenes que requiere el mercado extranjero. Quizás sea irrealizable, pero se trata de armonizar la producción local con la demanda global, tomando en cuenta que lo que el Perú tiene que ofrecer, frente a otros países, es: naturaleza.

3. La formalidad y la delictividad del campo.

Intervención de los participantes:

- Existen factores a tener en cuenta que generan efectos transformadores que inciden en la lógica de mercado, por ejemplo el turismo. Además, cómo éstos generan los llamados emprendimientos. Otro punto que no podemos perder de vista es que no solamente se trata de analizar el mercado, sino del rol del Estado, que aparece reforzando la lógica de mercado. El TLC, por ejemplo, es el acuerdo entre países en el que se comprometen a reforzar la lógica del mercado. Existen países que tienen planes, como en el caso de Bolivia, que entran a esta perspectiva desde otra lógica. En Perú, sin embargo, existe un rechazo hepático a todo lo que sea planificación, el Estado interviene sin planificación. Tampoco hay que olvidar que hemos vivido una época excepcional de bonanza económica. El canon es una inyección brutal de dinero que nunca antes se ha dado en la historia peruana que, como nunca, han administrado también los gobiernos regionales.
- Las familias productoras toman decisiones en función al mercado y también a su relación con el Estado. Debe hacerse un estudio sobre cómo ha variado, en estos últimos años, el planteamiento en los presupuestos participativos de los municipios rurales. Donde nosotros trabajamos, en un primer momento la población solicitaba, por ejemplo, estadios, pistas, veredas. En un segundo momento, requieren estructuras de riego, represas y otras obras productivas. En un tercer momento, están empezando a pedir carreteras que los articulen a la carretera Interoceánica, es decir interviene la lógica de integrarse al mercado. De otro lado, el turismo que llega a las comunidades es un turismo de horas, es decir que su relación comercial es apenas la venta de artesanías. Se ha buscado la forma de alargar esta estadía, pero no hay manera. La gran masa de turismo es manejada por las grandes operadoras que arman el paquete y no permiten alterar los tiempos.
- Tipón y Piquillacta, de otro lado, son importantes centros arqueológicos en el Cusco que no están incluidos en los paquetes turísticos regulares.
- El tema es la sostenibilidad de la relación campo-ciudad en el mundo globalizado y lo que percibimos es que los modos de acumulación son depredadores de la sostenibilidad de la familia y del ambiente. Actualmente, el campesino es multiterritorial, pero su anclaje sigue siendo el mundo rural, ya sea cultural o productivo.
- Cada año, 19 millones de hectáreas rurales se convierten en espacio urbano, en el mundo. Las proyecciones al 2015, hablan

del 68% de la población mundial viviendo en las urbes. Eso desafía a los gobiernos a desarrollar un sistema de planificación y ordenamiento del sistema de vida en las ciudades. Lo que se está viendo en Sudamérica, es que las ciudades no están respondiendo eficientemente a los problemas que plantea el crecimiento poblacional. En Perú ya se menciona un 70% de la población viviendo en las ciudades. En Bolivia, en 60 años, se ha revertido la relación proporcional de población entre campo y ciudad. En esos 60 años se ha producido la reforma agraria, la crisis económica y la migración hacia el oriente y la sequía.

- Estamos en una lógica de mercado que camina a una velocidad muy grande, tanto que los territorios más alejados se están integrando y están cambiando las agendas ¿Este es un proceso que da oportunidades a todos? Se está produciendo una mezcla de impactos positivos y negativos. ¿Quiénes son los agentes que están en el centro? Ya no son los estados, son las grandes corporaciones, que incluyen también a las corporaciones criminales. La única posibilidad que tenemos los pueblos y el Estado de mitigar o evitar los efectos negativos de este proceso es recuperar la autoridad frente a estas corporaciones. Si no se ponen barreras, van a avanzar. Las empresas mineras se han convertido en gobierno, en los pequeños pueblos son las que financian desde la educación hasta las fiestas patronales; en ciudades más grandes como Arequipa, son las que deciden qué proyectos se hacen.
- La lógica de quien toma estas decisiones está desterritorializada, no usa el territorio sino que lo depreda. Además, está desnacionalizada. Ese es el problema.

4. La minería informal, ilegal y formal.

Intervención de los participantes:

- Cuando hablamos de los mecanismos de comercialización, debemos tener en cuenta que la experiencia urbana y rural pueden ser muy distinta. Primer caso, la gran producción de oro de Yanacocha es remitida íntegramente al extranjero, principalmente a bóvedas de bancos. Segundo caso, con un ejemplo, los muchachos de Villa María del Triunfo que se sostienen en base a la venta del queso que sus familias les envían desde Ayacucho. En este caso, es una producción que ingresa por completo al mercado. Precisamente, en la parte sur de Ayacucho y Caravelí se ubica una gran producción de oro informal, que utiliza la mano de obra de ex campesinos ¿Cuál será la nueva relación de estas familias con el territorio?
- Los ingresos trastocan los patrones productivos y hasta los procesos culturales. Por ejemplo, el *boom* de la quinua, cuyos efectos se expanden velozmente; lo sucedido en Arequipa: irrigaciones dedicadas durante décadas a la ganadería lechera, han abandonado esta producción y han comenzado a cultivar quinua. Lo mismo sucede en el Colca, pero no sabemos cuánto dure este *boom*. Anteriormente sucedió con el orégano, el cultivo se expandió hasta que los precios bajaron nuevamente y se contrajo la producción. De otro lado está la minería, en Arequipa se calcula que son 60 mil mineros informales, producto de la incapacidad del sistema de absorber la mano de obra. La minería informal ha influido, por ejemplo en el jornal agrícola, que ha subido hasta 60 ó 70 soles diarios. Antes del *boom* minero, 5 a 8 años atrás, estaba en 30 a 40 soles. También influyó sobre la presión de búsqueda y cotización de los terrenos, puesto que la minería informal del sur del país busca las zonas urbanas cercanas como Juliaca o Arequipa, para vivienda, educación o salud.
- En Puerto Maldonado, por ejemplo, sólo el 20% de la población en la ciudad es nativa; el resto son de otros departamentos del sur del país. Estos migrantes generan recursos que regresan a sus lugares de origen. Ese constituye otro efecto, pues el migrante no está integrado con el lugar en donde produce y eso puede provocar que no sepa respetar su ecosistema. Ese es un problema serio que tiene que ver con la visión de territorio.



DIA 2

LOS GRUPOS DE TRABAJO

SEGUNDA PARTE: LA PLENARIA

GRUPO 1

DESARROLLO RURAL, CAMBIOS Y CONTINUIDADES

Conclusiones presentadas en la plenaria:

1. Las actuaciones del Estado y las ONG.

- Existen políticas y estrategias nacionales de desarrollo rural, algunas muy acertadas y otras no muy adecuadas para algunos territorios. El Perú es tan diverso (regiones, clima, biodiverso, cultura, etc.), que no necesariamente lo que es aplicable en una zona, lo es en otra.
- Los conceptos, enfoques y prácticas de desarrollo rural han sido liderados desde las ONG, pero estas no han incidido significativamente en las políticas públicas, pero tampoco el Estado ha dado la importancia debida al espacio rural, principalmente andino, principal productor de alimentos para el país.
- En el Perú, las experiencias de modelos de desarrollo rural que vienen aplicando las ONG no están siendo consideradas en el quehacer del Estado, como viene sucediendo en otros países andinos (Bolivia, Ecuador y Colombia), salvo algunas excepciones como algunas ONG y consultoras, que son convocadas para la formulación de estudios o propuestas que sirven de base para formulación de algunos “proyectos especiales”. En fin, en esta tarea no vienen siendo consideradas y/o consultadas las ONG con presencia regional y nacional; que podrían largamente aportar en la formulación de políticas y programas de desarrollo rural. Existen muchos recursos en diferentes programas públicos, que se podría canalizar su ejecución a través de las ONG, en vez de convertirlos en intervenciones populistas o como medios de corrupción y/o mal uso de los recursos públicos.
- Los cambios en el escenario actual vienen obligando a las ONG, a renovar sus estrategias y prácticas. La política de desarrollo rural debe ser asumida desde el Estado como parte del desarrollo nacional y no visto sectorialmente, por ejemplo desde el Ministerio de Inclusión Social o el Ministerio de Agricultura y Riego. Las ONG tienen más ventajas en el espacio local. Por ejemplo, temas como la cosecha de agua de lluvia y la mejora de camélidos andinos domésticos, entre otros, que deberían estar en el debate y la agenda de desarrollo nacional, está presente en el entorno local con los productores rurales y con el gobierno local, gracias al rol de las ONG.

2. Los actores del desarrollo.

- Respecto a los actores del desarrollo: Anteriormente, el poder de decisión estaba en los dirigentes campesinos, ahora se coordinan con los alcaldes de los municipios, que se constituyen en las autoridades políticas representativas, con recursos económicos y humanos en un distrito o provincia, pero lamentablemente aún no vienen liderando propuestas de desarrollo local y provincial, y tampoco propician mecanismos de articulación de lo local con los gobiernos regionales y nacional.
- Las políticas nacionales no toman en cuenta a la población (y a sus organizaciones), como actores directos y principales. No se está tomando en cuenta el papel de los diferentes productores (por ejemplo las mujeres), sus intereses concretos y estratégicos. El proceso de participación, que inicialmente fue promovido por la Ley de Municipalidades y el proceso de descentralización no viene siendo utilizado, tanto por los gobiernos como por las organizaciones de la sociedad civil. Las ONG y el Estado necesitan conocer y revisar sus conocimientos acerca la población rural, los sectores económicos y sociales rurales, sus percepciones sobre su desarrollo, territorio y cultura. El gobierno no debe seguir frenando las iniciativas de las organizaciones

sociales y aceptar sus diferentes propuestas que son más adecuadas a la realidad y producto de sus experiencias locales y/ territoriales.

- En el espacio rural confluyen: los productores, el Estado, las empresas y las ONG. ¿Cómo alinear las políticas nacionales teniendo en cuenta los diferentes intereses? Más aún cuando el Estado está muy sectorizado (ministerios) y con autonomías sectoriales que no permiten coordinar y menos articular las políticas sectoriales con las nacionales. El Estado no realiza su tarea de liderar el desarrollo concertado y esto provoca su ineficiencia e ineficacia en la planificación, con una actuación desarticulada y, por ende, una ejecución presupuestal sin resultados.

3. Los desafíos que plantean los cambios.

- Un tema importante es el desarrollo de las capacidades de propuesta y gestión institucional, desde las bases, para un proceso de incidencia alineado a las políticas nacionales vigentes y proponiendo otras desde el nivel local, regional y nacional; así como el desarrollar las capacidades para la reflexión o discusión de las agendas de políticas y su incidencia. En este tema necesario fortalecer la relación entre la sociedad civil y el Estado.
- El rol de las ONG está en discusión. Ahora vienen siendo operadoras de los proyectos y acciones del Estado y las empresas. Necesitan renovar su discurso, su rol y su práctica en la promoción del desarrollo económico y social. Existe la necesidad de que las ONG renueven sus enfoques, sus estrategias y sus prácticas de desarrollo rural.
- ¿Cómo generar la socialización de las experiencias exitosas de acciones que contribuyen al desarrollo rural? Las propuestas de réplica o generalización de las buenas prácticas, por ejemplo tecnológicas, deben tener en cuenta el contexto o las realidades particulares o factores institucionales, materiales y naturales.
- Actualmente, las organizaciones de productores cuentan con más recursos a través de los diferentes programas estatales. Un aspecto a ser considerado por las ONG, para dinamizar sus propuestas de desarrollo rural. Para esto es necesario saber cómo funcionan esos programas y cómo manejar la transferencia de conocimientos y gestión (esto es, generar capacidades de gestión) para el éxito de los proyectos.

GRUPO 2

DESARROLLO RURAL, TIERRA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA, AMAZONÍA, CAPITALISMO Y VIVIR BIEN

Conclusiones presentadas en la plenaria:

1. ¿El sistema alimentario actual nos asegura la necesidad nutricional?

- La seguridad alimentaria se enmarca en tres componentes: estratégico, táctico y operativo. Los dos primeros corresponden por lo general a las políticas de Estado. Mientras que en el nivel operativo se encuentran organismos ejecutores de proyectos, como las ONG.
- Debe existir una relación entre seguridad alimentaria y nutricional, pues además existe la relación entre el alimento y la persona. Los alimentos deben estar disponibles, ser accesibles y ser utilizados en la manera adecuada.

- La seguridad alimentaria se logra si el sistema alimentario funciona (el Vivir Bien) y debe haber un equilibrio entre el uso de la tierra y la persona.

2. Las diferencias entre seguridad alimentaria y soberanía alimentaria.

- La seguridad alimentaria se refiere al acceso a alimentos, pero no se habla de cuáles alimentos. Los más accesibles o baratos terminan siendo los de producción industrial.
- La soberanía alimentaria es la capacidad de generar nuestros propios alimentos, pensar de forma más soberana, no depender totalmente de la importación. Los costos son más caros en la agroindustria que en la producción orgánica; pues no se valora el tema de salud pública. La cadena de comercialización debe ser lo más corta posible.
- El Vivir Bien es una relación de todos los elementos: me sirvo de la tierra pero también devuelvo los nutrientes que se utilizaron en la producción de los alimentos, por ejemplo (ecosistema). Debemos romper el antropocentrismo. Tenemos que ver la armonía, que es un paso más allá de lograr la sostenibilidad. La sostenibilidad, en ese sentido, es un concepto desfasado.

3. La calidad alimentaria frente al precio.

- El sistema alimentario es una cadena que empieza en la producción de alimentos. Se da la figura de una moneda con dos caras, la moneda tiene que ser armónica: la sostenibilidad ambiental y el factor económico.
- Para el equilibrio del sistema se debe utilizar los productos que tenemos. Por ejemplo, el consumo de proteína animal en el Perú se basa en el pollo (40%), siendo un país marino. Con la globalización todos comemos lo mismo: 5 alimentos globales ¿Cómo abastecemos nosotros y no depender del exterior? ¿Cómo ayudamos al agricultor para que produzca alimentos y los lleve al mercado (calidad de vida)? ¿El sistema alimentario actual nos asegura la seguridad alimentaria y nutricional?
- En Bolivia existe una zona productora tradicional de coca, pero otra donde se produce fuera de la ley, que genera monocultivo y conlleva a emplear pesticidas. Como resultado ya no pueden dejar los pesticidas, la calidad de la coca es mala, la hoja cambió de color. También es el caso de la soya transgénica. Se debe reflexionar en estas experiencias.

4. Políticas y estrategias del desarrollo rural.

- El Estado debe necesariamente contar con políticas, estrategias y plan sobre la seguridad alimentaria, debe ser un tema de debate permanente de las instancias de concertación nacional y ligada a otros temas de desarrollo nacional. En el caso de los países andinos, la base de sus sistemas alimentarios es la agro-biodiversidad, una ventaja importante a considerar. Otros aspectos a considerar son los usos adecuados de los recursos suelo y agua y tener presente a los pequeños y medianos agricultores, principales productores de alimentos.
- El desarrollo se da a nivel de la familia y a nivel de la sociedad. Si la familia no tiene acceso a una buena alimentación y a los servicios básicos, no podemos hablar de lucha o erradicación de la pobreza extrema. La facilidad de acceso de la población a la alimentación, la salud, educación y el trabajo, son fundamentales para el desarrollo de las zonas rurales y el país y el Estado tiene la responsabilidad principal de afrontar la solución de estos problemas que principalmente sufren los pobladores de las zonas rurales.

- EL desarrollo rural no está separado del desarrollo urbano. La ciudad es el mercado de la producción agraria y el poblador urbano es el que elige que alimentos consumir y tiene hábitos alimenticios no necesariamente sanos. Por eso es importante capacitar a la población para que pueda escoger alimentos adecuados e inocuos e influya en la producción de alimentos naturales o sanos.

5. Retos para la pequeña agricultura. La economía campesina frente a la globalización.

- No se trata de convencer al agricultor para producir productos orgánicos. Su producción es por sí natural y su portafolio de cultivos es amplio y cría un mínimo de 5 especies de animales (incluido los animales menores). Su producción es sin uso de insumos químicos agrícolas. El problema sigue siendo el mercado: los precios no son diferenciados para productores orgánicos y no orgánicos.
- El Estado debe resolver la carencia y/o limitada presencia de los servicios básicos en los caseríos, centros poblados rurales y ciudades intermedias, principalmente la infraestructura productiva agropecuaria, la educación técnica, la vialidad y titulación de tierras. Son acciones y/o intervenciones necesarias para la erradicación de la pobreza extrema, y deben estar orientadas a mejorar la calidad de vida de la población rural. Los recursos: agua y tierra, son fundamentales. Mejorando los sistemas hídricos se puede mejorar la rentabilidad de los cultivos. Debe haber políticas que ayuden a esto. Se realizan proyectos, pero falta una mayor articulación entre los diferentes niveles institucionales estatales y de éstos con las organizaciones sociales y económicas.
- Las interrogantes actuales y futuras son: ¿El agricultor actual va tener la capacidad de poder sostener el consumo creciente de alimentos de la población en general? ¿Qué perspectiva tiene la pequeña y mediana agricultura frente a la globalización y cómo se dan las relaciones entre lo rural y urbano, en el contexto actual? ¿Se deben recuperar y practicar las estrategias económicas, sociales y culturales propias de la agricultura andina?

6. Demandas del consumidor y buena alimentación.

- Se debe recuperar la dieta andina, como un elemento para garantizar la seguridad alimentaria. Que se vuelva a consumir los productos locales, de acuerdo a la realidad de cada zona.
- Se debe discutir el concepto de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria. La calidad frente al precio, acceso y disponibilidad, alimentación y salud, etc. Hoy el debate que debe promoverse (como parte de la seguridad alimentaria) es la buena alimentación y la salud.
- Se pueden fortalecer las capacidades de los consumidores para la buena alimentación ¿Qué estamos entendiendo entre soberanía y seguridad alimentaria?, ¿cómo estamos produciendo y elaborando los alimentos, qué cambios deben incorporarse en la población para que pueda exigir y comprar productos sano y nutritivos?

GRUPO 3

DESARROLLO RURAL Y CAMBIO CLIMÁTICO

Conclusiones presentadas en la plenaria:

1. Cambio climático: RRNN y productivos (agua, suelo, cultivos y crianza)

Indicadores de los efectos del cambio climático:

- Los pastizales se están extinguiendo debido a que no hay rotación de praderas y los pastos se están secando por escasez de agua y fuerte calor. Como resultado se tiene alta mortalidad de animales.
- El pasto no aguanta las temperaturas extremas (calor – frío- heladas).
- Las precipitaciones pluviales son rápidas y focalizadas, el agua escurre rápidamente y no se infiltra al suelo. Como resultado el suelo se cuarteo, por el exceso de calor y sequedad.
- Existe presencia de cultivos en zonas agro pastoriles.
- Los suelos están perdiendo fertilidad.
- En algunas zonas hay abundancia de agua (pasando de 60 a más de 100 litros por segundo), como el caso de Cabanaconde (Caylloma), donde hay presencia de deshielo en el nevado de Hualca Hualca.
- Los cultivos requieren de menos periodos de riego (el turno o mita de riego), por el calor (fuertes veranillos), pero la dotación de agua es cada vez menos, por la disminución del caudal en las vertientes: ríos, ojos, riachuelos, que los alimenta.
- Las plantas y flores se queman y tienen menor producción.
- Aparecen nuevas plagas y enfermedades más resistentes en los diferentes cultivos.
- Aparecen nuevas enfermedades en los rebaños mixtos de las familias campesinas.
- Cada vez se viene utilizando más fertilizantes, pesticidas y productos químicos en general.
- La frontera agrícola se viene ampliando a las zonas altas y hay pérdida de cultivos.
- Se viene afectando los colchones de agua –bofedales y humedales - en las zonas altas.
- Se vienen destruyendo los andenes en los valles interandinos.
- Existen conflictos por el agua, entre familias, comunidades y regiones.

- Migran las familias a lugares dónde hay agua.
- Las prácticas ancestrales tienen un costo alto –como el caso de la recuperación de andenes. Además hay carencia de mano de obra en el campo.

Medidas:

- Apertura de almacenamiento de agua (pozas).
- Siembra y cosecha del agua, mediante represas, micro-represas y otras prácticas vigentes.
- Uso racional del agua mediante riego presurizado (aspersión, micro-aspersión, etc.)
- Utilización de vasos naturales: levantar diques y almacenar agua, para los meses de estiaje.
- Siembra de especies precoces.
- Para el tratamiento del agua hay que considerar a la cuenca o sub cuenca.
- Implementación de cercos vivos: agroforestería y silvopastura.

2. Cambio climático: adaptación, mitigación y resiliencia. Percepciones, efectos y respuestas

Indicadores:

- Las comunidades alpaqueras o ganaderas son las que más están sufriendo los efectos del cambio climático.
- Presencia de nuevos cultivos en los andes, en sectores donde antes no existían.
- Presencia de comunidades nativas, campesinas y originarias que vienen adaptándose.
- Rituales, “señas” y leyendas, que ayudarían a la predicción del clima, se están perdiendo (más de 800 secretos de crianza).

Medidas:

- Basarse en las más de 40 medidas de adaptación y mitigación, establecidas técnicamente.
- Se vienen generando nuevas alternativas tecnológicas para manejar y conservar los recursos.
- Las comunidades o sociedades andinas, amazónicas y originarias tienen que adaptarse al cambio climático.
- El Estado y las empresas tienen que mitigar los efectos del cambio climático.

3. Biodiversidad y seguridad alimentaria

Indicadores:

- Pérdida de la variabilidad de los cultivos y crianzas en las diferentes zonas.
- Declaración de cuencas lecheras u otras especializaciones con la pérdida de cultivos para seguridad alimentaria familiar.
- Las especies y variedades blancas en alpacas son más débiles. Por la demanda del mercado solo por el color blanco, se está perdiendo los colores naturales.
- Se vienen introduciendo cultivos y crianzas comerciales, sin la conveniente necesidad de cultivar y criar también para el autoconsumo.
- Los programas sociales afectan en el desarrollo de las actividades agropecuarias.
- Se está perdiendo la comunicación entre generaciones sobre la sabiduría local (abuelos y jóvenes)

Medidas:

- Manejo de los suyos o aynokas (rotación de cultivos).
- Recuperación de las variedades de los cultivos, para la seguridad alimentaria.
- Afianzar los cultivos andinos y tropicales

4. Cambio climático y políticas locales, regionales y nacionales

Indicadores:

- Inexistencia de políticas locales y regionales, frente al cambio climático.
- Invasiones en áreas naturales protegidas, sin políticas definidas.
- No hay un ordenamiento territorial ni zonificación de las comunidades.

Medidas:

- Creación de áreas naturales protegidas.
- Seguro frente al cambio climático: que el Estado pueda generar un fondo para pérdidas ocasionadas por el cambio climático.
- Generación de empleo en las zonas rurales.

- Que el Estado implemente la zonificación ecológica y económica y el ordenamiento territorial, de manera real.
- Organización de las comunidades.

Conclusiones:

- Los sistemas agrarios andinos, amazónicos y en las comunidades originarias, han variado y vienen variando.
- Los calendarios agrícolas, ganaderos y de vivencia de las comunidades están variando.

GRUPO 4

DESARROLLO RURAL Y SOCIOECONOMÍAS EMERGENTES Y DESARROLLO RURAL Y URBANIZACIÓN

Conclusiones presentadas en la plenaria:

1. Socioeconomías y territorios. Cómo estos fenómenos (mercado – globalización) redefinen los ámbitos rurales (territorio).

- Bolivia debe sembrar 500 mil hectáreas de quinua entre Oruro y Potosí. La expansión de la frontera agrícola de quinua está desplazando el territorio de los camélidos. Genera conflictos sociales entre comunidades por áreas de expansión (minifundio) porque rentabiliza la producción de quinua. Trastoca patrones productivos, sociales y culturales y genera conflictos sociales.

2. El mercado y los efectos en el campo.

- La lógica de mercado avanza a una gran velocidad, casi indetenible; pero sí redefinible, por tener una mezcla de impactos positivos y negativos. Es importante mirar las estructuras de poder, quién maneja la cadena, los corredores, los túneles.
- Implica conectividades de poblaciones rurales a ciudades emergentes, así como giros en tipo de cultivos por demanda del mercado. Modificando patrones productivos. Por ejemplo, la uva y la quinua, por relación con la globalización.
- Es necesario un encadenamiento del mercado: a) diversificación de ingresos en las familias campesinas (monocultivos – implicancias – consecuencias); b) emprendedurismo: ¿qué se está entendiendo con este término, en qué consiste, todos pueden ser emprendedores, en qué?
- Los cambios que se están dando vienen modificando dinámicas locales rurales y también urbanas, como el impacto de la carretera Interoceánica. Hoy se toma decisiones para la producción familiar en función a la demanda del mercado. Por ejemplo, la producción de papa está pasando a segundo plano; la producción láctea, carne de res y crianza de cuyes es lo que se incrementa. Pero, a la vez de mejorar las capacidades productivas, lo que la gente demanda es fortalecer sus capacidades en gestión empresarial.
- Cambio de mentalidad: de subsistencia a mercado; de no riesgo a riesgo.
- Es importante evaluar otras actividades que afectan la relación local-rural. Por ejemplo, el turismo: ¿qué cambios y beneficios genera en las poblaciones locales?

- Otros dos elementos a ser evaluados son:

a) La conectividad entre lo urbano y lo rural, qué implica para las sociedades rurales. Qué implica la relación entre lo urbano y rural, el crecimiento de centros urbanos, la ruralización (municipios rurales), sus desafíos y la comprensión de lo urbano. Así como, los desafíos para el ordenamiento del sistema de vida en las ciudades (las ciudades crecen en el mundo a 19 millones de hectáreas por año).

b) La participación del Estado. Demandas en los presupuestos participativos locales, cómo han cambiado en el tiempo las políticas públicas: de inversiones de fierro y cemento a inversiones productivas.

3. La formalidad y la delictividad del campo.

- La importancia de los agentes económicos del mercado tienden a relevarse, porque no es el productor el que vende directamente al consumidor, muchos actores participan y forman parte de la informalidad.

4. La minería informal, ilegal y formal.

- La producción del oro informal incrementó el costo de la mano de obra local (jornal agrícola). Impactó en las cadenas económicas y conllevó al cambio de actividad económica de la producción agropecuaria a la minera.

- La minería informal surge por la incapacidad del sistema de absorber la mano de obra (Estado). Y genera impactos de inversión y acumulación de estas actividades en las ciudades.

APORTES PARA EL SEMINARIO INTERNACIONAL

En la parte final del Conversatorio, los grupos de trabajo comprometieron su participación en el Seminario Internacional, con las siguientes propuestas de ponencias:

GRUPO 1

DESARROLLO RURAL, CAMBIOS Y CONTINUIDADES

- Asociatividad de productores, crédito y mercado, Emma Quina.
- Desarrollo rural y empresas, Milagros Aguilar.
- Políticas y estrategias en el nuevo escenario, Augusto Cavassa.
- Cambios sociales en la sociedad de los alpaqueros, Eliseo Zeballos.
- Desarrollo rural sostenible con enfoque territorial, Félix Choquerive.
- Desafíos de las ONG frente a los cambios, Ivan Mendoza.
- Gubernamentalidad, Jorge Zegarra López.

GRUPO 2

DESARROLLO RURAL, TIERRA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA, AMAZONÍA, CAPITALISMO Y VIVIR BIEN

- ¿Cómo el sistema alimentario nacional asegura la nutrición y buena salud de la población en general?, Víctor Cabrera La Rosa.
- Acceso, disponibilidad y uso de los alimentos, Fundación Tierra.
- Retos para la pequeña agricultura. Economía campesina vs. globalización. Fortaleciendo las capacidades de los consumidores para la buena alimentación, CIDES –UMSA.

GRUPO 3

DESARROLLO RURAL Y CAMBIO CLIMÁTICO

- Micro-finanzas rurales orientadas al cambio climático, David Vela.
- Organización de las microcuencas para enfrentar el cambio climático, Fánel Guevara.
- Cambio climático en la Amazonia Boliviana (video), Gonzalo Aguirre Vargas.
- Vulnerabilidad de las áreas protegidas en selva central, Magaly Centeno.

- Crianza del agua en el cambio climático (testimonio), Néstor Chambi.
- Experiencia de prácticas de adaptación al cambio climático en zona alpaquera, Daniel Torres.
- Conservación de suelos y recuperación de andes (testimonio), Dionisio Checa.
- Sistemas agrarios andinos: modificación por el cambio climático. Experiencia sobre biodiversidad y seguridad alimentación (testimonio), Flora Chuquicondor.

GRUPO 4

DESARROLLO RURAL Y SOCIOECONOMÍAS EMERGENTES Y DESARROLLO RURAL Y URBANIZACIÓN

- Vivir Bien, una alternativa a la crisis civilizatoria, Fernando Heredia.
- Cambios en las lógicas de las ciudades y el campo, Gustavo Riofrío.
- Minería formal y gobierno minero., Francisco Durand.
- Municipios, presupuestos participativos, nuevas economías globalizadas, Mario Zolezzi.
- El emprendimiento rural y campesino, en la provincia de Quispicanchis, Cusco, Luis Casallo.
- La movilidad y/o inversión en la región Arequipa, Erick Hirsh.
- Sostenibilidad, un concepto de siempre en el desarrollo rural actual. Gobiernos locales e identidad local, Delmy Poma.
- Políticas agrarias y el mercado, Isabel Quicaño.

CONCLUSIÓN GENERAL

El Conversatorio sobre Desarrollo Rural que se ha expuesto en esta Memoria fue un escenario, como estaba planteado, de debate teórico de los conceptos y enfoques que abarca esta temática en el contexto de una economía globalizada y de los impactos del cambio climático; además sirvió para el planteamiento de la propuestas de alternativas de solución y los puntos de agendas pendientes que el tema desdeña. De la misma forma, se ha conseguido delinear el trabajo que se desarrollará en el Seminario Internacional de 2015.

ANEXOS

NOTAS SOBRE LOS EXPOSITORES

Alejandro Diez Hurtado (adiez@pucp.edu.pe)

Alejandro Diez Hurtado es antropólogo, investigador en temas sociales y rurales. Es graduado y licenciado por la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y doctorado por la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales en París (EHESS). Ha trabajado en investigación para el desarrollo en el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA). Actualmente es profesor principal y jefe del Departamento de Ciencias Sociales de la PUCP.

José Luis Eyzaguirre (j.eyzaguirre@ftierra.org)

José Luis Eyzaguirre es economista, con trabajos de investigación en desarrollo rural y economía campesina; y de identificación de necesidades especiales para pueblos indígenas en tierras bajas de Bolivia. Ha elaborado proyectos de desarrollo con enfoque de conservación.

Fernando Heredia (fheredia@cipca.org.bo)

Fernando Heredia es sociólogo, con 15 años de trabajo en desarrollo rural en territorios indígenas de tierras bajas de Bolivia. Ex director de CIPCA-Beni. Y es actualmente coordinador del Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural.

Julio C. Postigo (jpostigo@utexas.edu)

Julio C. Postigo es PhD en geografía por la Universidad de Texas en Austin y Postdoctoral Fellow del National Socio-Environmental Synthesis Center at the University of Maryland, College Park. Actualmente es consultor de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) donde dirige el proyecto Evaluaciones del Impacto del Cambio Climático y Mapeo de la Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria por Cambio Climático para el Fortalecimiento de la Seguridad Alimentaria con un Enfoque de Adaptación de los Medios de Vida.

Francisco Durand (fdurand@pucp.edu.pe)

Francisco Durand es sociólogo. Estudió en la PUCP, con un doctorado en la universidad de California y Berkeley. Fue profesor en la U. de Texas. Es columnista en La República, enseña en la PUCP y es investigador asociado en **desco**.

Gustavo Riofrío (g.riofrio@gmail.com)

Gustavo Riofrío es sociólogo, graduado en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Perú 1971); y Urbanista de la Universidad de Grenoble II (Francia 1981), con un Diploma en Planificación para el Género, DPU (Gran Bretaña 1986). Ex Director General de la Oficina Metropolitana de Asentamientos Humanos de la Municipalidad de Lima Metropolitana; y miembro de **desco** y la Escuela Mayor de Gestión Municipal.

PARTICIPANTES

Nombre	Institución	Contacto
Porfirio Berna Esquivel	ACCA Camélidos (Bolivia)	Tel. 68328306
César Aguilar Galvez	Ananukasa (Puno)	Cesar2343@hotmail.com
Flora Chuquicondo Apaza	ASPOMAC Cabanaconde (Caylloma, Arequipa)	Florieva52@gmail.com
Eliseo Delgado	Azcca (Bolivia)	Tel. 74225074
Juan de Dios Castro	C. Regantes Cabanaconde (Caylloma, Arequipa)	Cel. 958733384
Luis Casallo López	CCAIJO (Cusco)	ccaijoperu@yahoo.es
Néstor Chambi Pacoricona	Chuyma ARU (Puno)	asoc.chuyma@gmail.com
Walter Chambi Pacoricona	Chuyma ARU (Puno)	asoc.chuyma@gmail.com
Katherine Fernández	CIDES-UMSA (Bolivia)	nowaraavi@yahoo.es
Félix Choquerive Basualdo	Cipca (Bolivia)	fchoquerive@cipca.org.bo
Gonzalo Aguirre Vargas	Cipca (Bolivia)	gaguirre@cipca.org.bo
Maribel Aliaga Villa	Cipca (Bolivia)	maliaga@cipca.org.bo
Selene Quispe Arzabe	Cipca (Bolivia)	cc_poscel@hotmail.com
Eleuterio Dionisio Checca Cáceres	C. Regantes Yanque (Arequipa)	Cel. 968006335
Miguel Saravia	CONDESAN (Lima)	miguel.saravia@condesan.org.pe
Augusto Cavassa	Consultor (Lima)	acavassa@gmail.com
Aquilino Mejía Marcacuzco	desco -Programa Regional Sur (Castilla, Arequipa)	amejia@descosur.org.pe
Atilio Arata Pozzueli	desco -Programa Regional Sur	aarata@descosur.org.pe
Charles de Week	desco – Programa Regional Selva Central (Villa Rica)	charles@desco.org.pe
Daniel Torres Zúñiga	desco -Programa Regional Sur	danieltorres99@yahoo.es
Delmy Poma Bonifaz	desco -Programa Regional Sur	dpoma@descosur.org.pe
Eduardo Toche	Desco- Planta central (Lima)	etoche@desco.org.pe
Emma Quina Quina	desco -Programa Regional Sur (Caylloma, Arequipa)	emma@descosur.org.pe
Hilario Aquino Quispe	desco – Programa Sierra Centro (Huancavelica)	haquinoq@hotmail.com
Iván Mendoza	desco- Planta central (Lima)	imendoza@desco.org.pe
Juan Carlos Lizárraga Medina	desco-Programa Regional Sur (RNSAB, Arequipa)	jlizarraga@descosur.org.pe
Juan Santa Cruz Noa	desco-Programa Regional Sur	jsantacruz@descosur.org.pe
Lucía Sabina Trujillo Chuquimia	desco-Programa Regional Sur	Lucia.sabina@hotmail.com
Magali Centeno Avendaño	desco – Programa Selva Central (Villa Rica)	mcenteno@descosur.org.pe
Mario Zolezzi Chocano	desco – Programa Urbano (Lima)	mzolezzi@desco.org.pe
Milagros Aguilar Calla	desco-Programa Regional Sur (Puno)	maguilar@descosur.org.pe

Nombre	Institución	Contacto
Oscar Toro	desco-Programa Regional Sur (Arequipa)	otoro@descosur.org.pe
Patricia Pinto Arenas	desco-Programa Regional Sur (Arequipa)	ppinto@descosur.org.pe
Rodolfo Marquina	desco-Programa Regional Sur (Arequipa)	arequipa@descosur.org.pe
Vilma Condori Suca	desco-Programa Regional Sur (Caravelí, Arequipa)	vcondori@descosur.org.pe
David Fidel Vela Quico	Fondesurco (Arequipa)	dvelaq@fondesurco.org.pe
Rómulo Quispe Mamani	FUDI Camélidos (Bolivia)	adepcolapaz2014@hotmail.com
Fanel Guevara	IPROGA (Lima)	fanel@iprogra.org.pe
César Espinoza	Diario La República (Arequipa)	cesprensa@gmail.com
Eduardo Contreras	LWR (Lima)	econtreras@lwr.org.pe
Isabel Quicaño Quispe	Ministerio de Vivienda (Lima)	iquicano@vivienda.gob.pe
Edgar Aguilar Quille	Nacas Sur (Puno)	edgaraguilarq@hotmail.com
Víctor Cabrera La Rosa	Ministerio de Agricultura (Lima)	vcabreralr@gmail.com
Eric Hirsch	Universidad de Chicago (EE.UU)	erichirsch@uchicago.edu
Augusto Roberto Apaza Vargas	AGRORURAL (Arequipa)	robertoapazavargas@gmail.com
Briseida Huaracha Roa	UNSA (Arequipa)	brisa_te_ce@hotmail.com
Doris Lina Cahuna	UNSA (Arequipa)	shidory_aquarius@hotmail.com
Eliseo Zeballos Zeballos	UNSA (Arequipa)	eliseozeballos@hotmail.com
Jorge Zegarra López	UNSA (Arequipa)	Jozelo79@yahoo.com
Lizeth Choquehuanca Chura	UNSA (Arequipa)	starliz_0404@hotmail.com
Mary Cabrera Condo	UNSA (Arequipa)	angelita_maryo1@hotmail.com



Instituto de Investigaciones Sociales UNSA